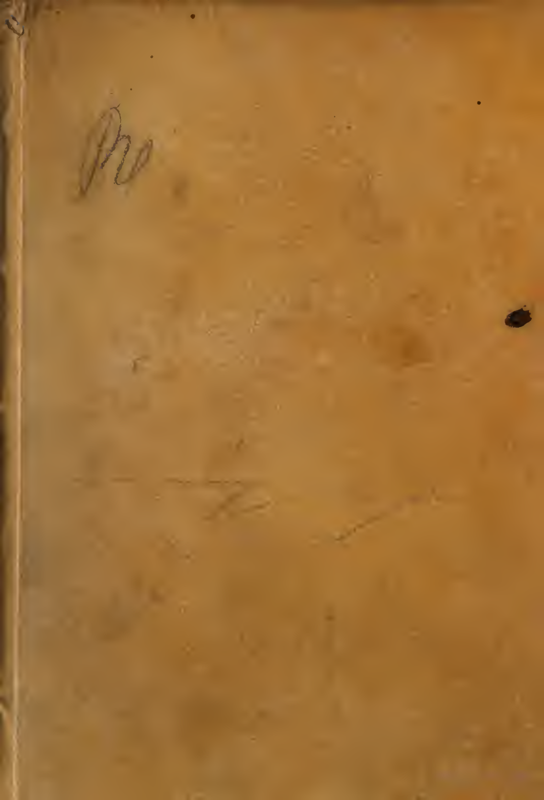



BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE
14
20 C
29

ROSA MISTICA
VIDA Y MVERTE
DE
SANTA ROSA
DE S. MARIA VIRGEN

De la Tercera Orden de S. Domingo, natural de la Ciudad de los Reyes Metropoli del Reyno del Peru en las Indias Occidentales.

ESCRIVELA

EL M. F. ANTONIO GONZALEZ

De Acuña de la misma Orden del Consejo de S. M. y Obispo de Santiago de Leon de Caracas en la Prouincia de Veneçuela Procurador de su Canonizacion.

DEDICALA

AL EXCELLENTISSIMO SEÑOR

DON GASPAR

DE BRACAMONTE Y GVZMAN

Conde de Peñaranda del Consejo de S. M. en los Supremos de Estado y Gouierno y Presidente en el Real de las Indias.

EN ROMA, por Nicolas Angel Tinas. M. DC. LXXI.

Con licencia de los Superiores.

Imprimatur,

Si videbitur Reuerendissimo Patri Magistro Sacri Palatij Apostolici.

I. de Angelis Archiep. Vrbinaten. Vicesg.

Imprimatur,

Fr. Hyacinthus Libellus Sac. Palatij Apost. Mag.



EXC.MO SEÑOR

VIVIA tan ciega la gentilidad del mundo, por recien conuertido à la fee llamado nueuo, que deslumbrada con los rayos de vna luz material ofrecia culto à la del sol, sin que la conueneiesse verle morir, effecto repugnante à vna Deidad verdadera. Significò su error offreciendo rosas, que por fruto daban espinas. La prouidencia de

Imprimatur,

Si videbitur Reuerendissimo Patri Magistro Sacri Palatij Apostolici.

I. de Angelis Archiep. Vrbinaten. Vicesg.

Imprimatur,

Fr. Hyacinthus Libellus Sac. Palatij Apost. Mag.



EXC.MO SEÑOR

VIVIA tan ciega la gentilidad del mundo, por recien conuertido à la feç llamado nueuo, que deslumbrada con los rayos de vna luz material ofrecia culto à la del sol, sin que la conuenciesse verle morir, effecto repugnante à vna Deidad verdadera. Significò su error ofreciendo rosas, que por fruto daban espinas. La prouidencia de

Dios, que gouierna las causas por el camino de su inclinacion, dispuso, que quando la luz del Euangelio le abrio los ojos para el conocimiento del sol de Iusticia tuuiesse Rosa que ofrecer. Y reconociendo este beneficio al zelo de V. E. con cuya proteccion se ve en el Altar, parece de justicia poner estas ojas en su mano, que aunque marchitas por el estilo, tienen la fragrancia que ha dado en esta Corte y en las partes mas remotas del mundo, que siguen alas publicas celebridades de su Canonizazion en el Vaticano. Y por conseguirla mayor, en este

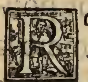
pequeño, si agradable obsequio ala deuocion de V.E. con ellas me pongo à sus pies en que me prometo la proteccion de V.E. llamandose hija de Guzman el bueno: por su sangre, y siendo el primer fruto de las Indias; por su puesto. Guarde Dios à V. E. en la grandeza que merece.

D. V. E.

Humilde sieruo y Capellan

Fr. Antonio Obyspo de Caracas.

AL LETOR.



OSA de pocas ojas ofrezco al Letor. No es facil que el escrito sea semejante al assumpto, que este en breue corrio siglos de merecimientos. Trato de la Bienauenturada ROSA DE *SANTA MARIA: de los premios que despues de treinta y dos años de vida en la tierra le correspondieron coronada en el cielo. Tiene mucho de peligro el acierto al decir, por lo que incluie de mistico, en que para saber referirlo es menester la practica: por esso se dixo, que el que no entiende la virtud de la voz, sera tenido por barbaro. Reduzgo la materia à breue Compendio, en que, comparado al historiador primero, a quien en su traduccion han seguido unos, y en las noticias otros, quedo menos medroso, dando al que leyere para que sienta menos poca materia. Ofrezcola en lo historial con el afecto que motiuo ala feliz memoria de Pio Segundo para publicar las glorias de santa Catalina de Sena, dixo, que ninguno con el Caracter de paisano dexa en el oluido las glorias de los suyos, la grandeza de su Nacion, los hechos heroicos de los hombres illustres en virtud, conociendo que si en qualquiera parte son dignos de alabanza, mas gustosamente se les da a los del suelo patrio, bien que no por esso quiso se le diesse mayor que la justificada, creo que si las palabras se estrenaron en aquella ocasion por boca del Pontifice, se logran en esta, Pido la atencion*

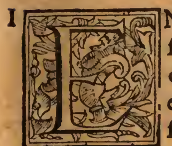
para

para la historia, tiene la verdad que la Sede Apostolica admite en processos Iurados hechos con su autoridad para tomar resolucion en materias tan graues. Propuse como Procurador lo que refiero en la causa de Canonizazion, para que la Iglesia con su infalible juicio la declarasse regla de imitacion: repitolo al mundo para que la imite, a que ayuda poco el estilo, que es lo que pongo de proprio, fiando de Dios de quien viene quanto es de la Santa se pondra en sus obras la consideracion, que es lo que deseo.


Dedit
Indica Rosa
odorem
Suavitatis.

CAPITVLO I.

De el Nacimiento, Patria, y Padres de ROSA DE S. MARIA.

1 

EN las ſombras de la eſcrita ſe dibujaron las coſas grandes de la Ley de gracia, en eſta ha ſido al Mundo raro ſuceſo el diſcubrimiento de las Indias Occidentales, hizole Chriſtoual Colon, y menos eſpiritu que el ſuyo retirara la pretenſion. Genoua la Iuzgo ſueño: Don Iuan el Segundo de Portugal la oyo con riſa: Eſpaña en los principios, en que padeçen dificuldad las coſas grandes, reſiſtia a tanto ſeñorio como impoſible; diſpuſolo Dios para que el valor de los Eſpañoles, que en breue tiempo midio el Orbe, reduciendo a la fee tan dilatados imperios ſe conocieſſe; auialo profetizado S. Brigida, y Seneca en Medea lo ponderò, deſcribiendo en terminos lo que

tenia vaticinado la Sybilla. Tuuo execucion esta obra mayor que grande en la resolucion de los Reyes Catholicos Don Fernando, y Doña Ysabel, que desembarazados felizmente de la guerra de Granada; emprendieron la conquista de aquellas partes donde duerme el Sol, y despiertos ala importancia en el seruicio de Dios, dispusieron caminos seguros a su Euangelio. Eliseo paso por Hierico yendo a su Patria preuiniendo los vecinos disculpas a su hospedaje le dixeron, que la tierra era buena por la voluntad con que se la ofrecian, que para el sustento menesteroso era esteril, seca, desabrida, sin flor, ni oja verde; por las saladas aguas que la bañauan; era bueno, è inclino luego a remediar la necessitad, mando que le traxessen vn vaso nueuo, vn poco de sal, hechole agua y su bendicion, y esparciendola por la tierra, nacieron vergeles de recreacion, quedando deleitosa, agradable, y florida. Entre todas, la flor que mayor

fra-

fragrancia dio fue la Rosa, y esta por ella y por su hermosura la celebrada de la Escritura santa. Estaua esteril la tierra dominada de la torrida Zona, seca, esteril y agostada. El espiritu con el viento caliente de la libertad, daua no rosas, sino espinas de Idolatria: Dios que a la prouidencia de los Reyes de España fiò el augmento de su Yglesia, quiso que en la mas gloriosa empresa eternizaran su nombre; asi lo dixo la Santidad de Alexandro Sexto dandoles su bendicion para la conquista; *Conociendo de vos que soys Reyes y Principes catholicos verdaderos, quales sabemos que siempre aueis sido, y vuestros preclaros hechos de que ya casi todo el mundo tiene entera noticia lo manifiestan.* Embiaron predicadores, hombres buenos, temerosos de Dios, doctos, sabios y expertos para instruir los naturales en la Fee. Hallaron la esterilidad radicada en costumbres enuejecidas de culpas, y bien halladas con ellas, resistieron, hasta que rindiendo

los çorazones,inclinaron las voluntades a la voz del Euangelio, y sus Ministros, que como vasos de elecion valiendose del agua, y sal del Baptismo sacrosanto regaron la tierra, y al nombre de Dios, fabricaron templos, erigieron catedrales, fundaron vniuersidades, y Conuentos alas Religiones, gastando nuestros Reyes en esto lo que pudiera haçer poderoso a otro Monarça. En la Ley antigua el pueblo Hebreo andubo en seguimiento de vna luz nublada hasta salir a lo raso. Vencidas las montañas de su peregrinacion, con la manifestacion del Euangelio desuanecieron las sombras, y ya no necesitauan de mas guia, que la de Dios, que por las aguas de su Bautismo en las de el Iordan da paso llano a la tierra prometida, y en los suyos, y de sus ministros manda poner los ojos para no errar, Asi lo hicieron los naturales Indios, con que quedo formado vn Parayso deliçioso de Dios, y vieronse producidas flores en la variedad de vno y otro estado,

que

que por no marchitarlas ſuelto de la mano; miniſtrando ſolo al diſcurſo premiſa de forzoſa demoſtracion a eſte conocimiento.

II. Ciento y cinquenta años ſolos han corrido deſpues del deſcubrimiento, que pareçen pocos para la promocion de vna, y ſon ocho las cauſas de Canonizazion que en la Congregacion de los ſagrados Ritos corren con felicidad por aquellas partes. Sea por la dignidad primera la del Illuſtriſſimo y Reuerendiſſimo Señor Don Toribio Alfonſo Mogrouejo terçer Arçobiſpo de Lima, ſin ſegundo en el zelo de la conuerſion de las almas, y regla primera que puede ſer al oficio paſtoral: del venerable Padre Fr. Franciſco Solano llamado comunmente el Santo Apoſtol de aquel nueuo mundo, y Padre de quantos en el nacimos: Del venerable Gregorio Lopez, varon eſtatico, a quien por lo ſingular en el obrar correſpondieron ſingulares los fauores del cielo: Del Venerable Pa-

Cler. ſec.

Ord. mini.

Secul. Mex.

Ord. Præd. Padre Fr. Iuan Masias portero de la Recolecion de Lima, Padre de pobres, rico de virtudes, que han probado en vida y muerte sus marauillas: Del Venerab. Padre Diego Martinez piedra fundamental de la fee catholica en las Prouincias de Santa Cruz de la Sierra, varon de la primitiua Yglesia, espiritu raro en el don de profecia, y penetrar corazones: Del Padre Fr. Vicente Bernedo, cuya pureza de vida prueba la incorrupcion despues de su muerte: Del Padre Fr. Martin de Porras assombro de penitentes, y exemplar viuo de Caridad ardiente. Pareçe ha querido la prouidencia diuina, que entre todas sea ROSA de S. MARIA la de mayor fragrancia. Oy se halla honrada por la S. Sede Apostolica, pues teniendo la aprobacion de sus virtudes Theologales, Cardinales, dones sobrenaturales en grado heroyco, de cinco milagros, como en su lugar se dira, auiendo recebido la gracia de la Santidad de Alexandro Septimo para que aun

Soc. Ies.

Ord. Præd.

eiusd.

no

no ſiendo corridos cinquenta años deſpues de ſu muerte,ſe tratase de ſu cauſa a effecto de ſolemne Canonizazion, tiene decreto de ella, y ſolemnemente eſta Beatificada, por merced de la Santidad de Clemente Nono felizmente Reynante en la vniuerſal y Catholica Yglesia, ſiendo el motiuo ſobre la deuocion affectuoſa a eſta Santa,de ſingular prouidencia.La Religiõ de sãto Domingo fue la primera,que derramo la ſangre por Dios en la reduccion de aquellos gentiles, la que dio primeros Arçobiſpos,y Obiſpos erectores de todas las Cathedrales,los primeros Inquiſidores, los Protectores primeros de los Indios, los fundadores de las Reales Vniuerſidades, ſus primeros Maeſtros y Catedraticos, los Inuentores del Arte de lengua Quichoa para facilitar los miniſtros, los fundadores primeros de Hoſpitales, eſcuelas, Parochias. La primera fue la de el conuento del Roſario de Lima, y ſupila de Bautiſmo la primera de aquel

Rey

Reyno, los primeros Miniſtros del Rey; primeros Procuradores del Reyno, aſsi que, ſi aquella Gentilidad fue ſituacion dedicada ala predicacion de los hijos de Santo Domingo, pareçe es auerſe entrado la merced al ſeruicio, y el premio al merito, que ſea la primera benemerita de la Ygleſia Roſa de Santa Maria Religioſa ſuya con la prerogatiua de vnica haſta oy entre las demas por el nacimiento.

III. Eſte fue el año de 1586. a 20. de Abril, dia en que çelebra la Ygleſia fieſta a Santa Ynes de Montepoliciano, a cuia ſombra pareçia connatural la producion de flores milagroſa, y tiempo en que comienza a florecer lo verde en la campaña. La antiguedad celebraba los nacimientos de ſus recien nacidos, ofreciendoles por vinculo de amiſtad dadiuas, que dieſſen a entender el guſto de verlos fuera de vna larga priſion de nueue meſes en ſus primeras luces, ſiendo imagenes del Criador, y alentar deuiò las voces del alegria aquel

nue-

nueuo Mundo en el nacimento de vna Rosa, que ofrecida a Dios en holocausto protestando los errores de su antiguedad, se assegurauan en su amistad obedeciẽdo a su Yglesia. Fueron sus Padres Gaspar de Flores y Maria de Oliua, aquel natural de la Isla de Puertorico, y esta de la Ciudad de Lima, vno y otro pobres en bienes de fortuna, y desembarazados dellos les era mas facil el camino del cielo, que dudosas riquezas son disimulados escollos, en que perece el espiritu, si la prudencia no hace officio de aduertido Piloto, ricos de Virtudes, en que se tienen los tesoros del Mayor Monarca, siendo estas la moneda del tragin mas prouechoso. Su Patria fue la muy Illustre, muy noble, y muy leal Ciudad de los Reyes, llamada assi por auer tenido en la festiuidad santa dellos principio su fundacion el año de 1535. de Lima por el Ricmac, que riega sus campos, y quiere decir bachiller, frase, que vsaron los naturales por el ruido, que hace el agua hirien-

riendo ſus guijas, ſituada con abundancia en ſus coſechas de trigo, vino, y açeite, poblada de ciento, y ſetenta mil perſonas de todas ſuertes, Sus naturales ingenioſos, leales, y amantes de ſu Rey, vſan la gala en los feſtejos, la autoridad en los concurſos. Es Corte de los Virreyes, en ella eſta la Chancilleria, y los Tribunales de Santo Officio, de Cruzada, y otros catorçe que ſuſtentan en paz y Iuſticia el Reyno. El eſtado Eccleſiaſtico docto, exemplar y crecido. Vniuerſidad Real en que annualmente ſe gaſtan veinte y cinco mil ducados de ſalarios. Diez y ſiete Conuentos de Religioſos, en que ſe vè vn hermoſo taller de Virtudes y ſeminario de letras. Tres Colegios bien gouernados. Ocho Monaſterios de Monjas conſagradas en perpetua clauſura a Dios. Siete Hoſpitales ſeruidos con caridad. Sus calles ſon anchas y proporcionadas con ygualdad, y el Ventanaje de las Caſas con galerias y balcones hacen no poco agradable el paſeo,

ruedanlas mil y trecientas carrozas, y por su ermosura comunmente dicen que la Ciudad de los Reyes, puede ser Reyna de Ciudades; es Metropoli del Reyno del Peru, grande por la distancia, mayor por la riqueza, siendo vniuersal Erario de metales, pues ofrece el oro, cria la plata, da el azogue, produce el estaño, deposita el cobre, y permite el hierro, no siendo generos menos preciosos, la perla, la esmeralda, suzas, antas, bezares, (cuios animales dan la lana de vicuña) la grana, tinta, azucar, corambre, tabaco, zarça, y cacao. Nada pudo mouer la atencion de la recien naçida, gano el cielo en tierra, que tiene por comunes las delicias, y ella solo las hallo en la soledad. Abrahan eligio las montañas por assegurar en la aspereza el espiritu, buscò mejor que Loth; que en las recreaciones del Iordan le vemos perdido. Violencia se ha de hacer para llegar al cielo de las felicidades humanas, lo connatural es de los trabajos.
 En

en la caída de Adan puesto en vn Paraiso, y en la firmeza de Iob desnudo en vn muladar tenemos senda abierta para caminar, y esta enseñola la Esposa quando para llegar a la cumbre de vn Collado, tuuo por passo ineuitable la mirra.

CAPITVLO II.

Del Nombre y niñez de la Bienauenturada ROSA de Santa Maria.

IV. LA Naturaleza que nunca esta oçiosa, desde la primera luz, asiste con diligencia a la disposicion del cuerpo, y operaciones del alma. En la cuna da vn espiritu grande muestras de que lo sera, la suya coronò Hercules en el despojo celebre de las culebras, alli se le rindio la embidia, y a su virtud conocio superior la fortuna. No fueron menores

las que dio Rosa de Santa Maria, quando principiò, el breue periodo de su vida, en el comenzo con espiritu generoso a dar indicios de la gracia, que le assistia: su precioso cuerpo como tesoro escondido, e imagen a quien la deuocion cubria de velos, salio con el de vna tela tan gruesa, que para descrubrirla fue necesario el açero, esta era de color de Rosa para que entre las espinas de la culpa la viessemos ya fragante. En su parto declaro la Madre, que no auia sentido tan acerbos los dolores como en otros, auia de ser milagro singular de la gracia, y era necessario no fuesse sugeta a leyes comunes de naturaleza. Bautizaronla en la Yglesia Parroquial de S. Sebastian, el primer dia del Espiritu Santo, que en el rito comun de la Yglesia se dice Pasqua Rosada, y pudiera tomar la denominacion por esta Santa niña. Pusieronle por nombre Ysabel, que en sentencia de nuestro Alberto Magno, es artura de Dios, buen annuncio, de que auia de ser manjar re-

regalado de la celestial mesa; amparo grande, y dichoso remedio de su Patria, pues a la justicia diuina, que ocasionan las culpas, como Rosa la conuertira en piedades, y agrados celestiales.

V. De tres meses reposaba en la cuna, tenia cubierto el rostro con vn paño, y llegando vna criada a ver si dormia se le quito; hallose repentinamente con espanto grande, por que vio despierto el cielo a los cuidados de manifestarla. Tenia el rostro sobrepuesto de vna hermosissima Rosa, conuertido en ella con proporcion de suerte, que descubria ojos, narizes, y boca, componiendo el todo, la flor... dio voces la criada, llego gente, la Madre la cogio en brazos; mirò y admirò la belleza, y al tocarle la megilla desuanecio el prodigio, pero no el misterio, pues en a quella confusion se le ofrecio mudarle el nombre de Ysabel, protestando que queria se llamase Rosa, y asi ordeno a su familia no la llamasen ni conociesen por otro. Tuuo

esta

esta determinacion contradiciones muchas, que por milagro se mantiene el buen nombre pacificamente. Llamauase Ysabel por conseruar la nieta segun costumbre humana la memoria de su Abuela materna, esta con rigor queria que se llamase Ysabel, pues asi se llamaua; mouida de superior influencia (a lo que debemos entender) la Madre estaua firme en que se llamase Rosa, causo la controuersia disgustos domesticos, que se puso en punto de competencia, maltratabala con aspereza la Madre, si a la Abuela respondia por el nombre de Ysabel, y maltratabala la Abuela, si respondia a la Madre por el de Rosa, y en todo el tiempo, que duro la contienda, que fue cerca de quatro años, solo se vio en la niña paciencia al sufrir, y al componerla prudencia, que toda era menester, huia de los concursos por que no se encendiese el fuego entre los parientes. durò hasta que dio fin glorioso el Illustrissimo y Reuerendissimo Señor Arçobispo

D. Tori-

Toribio Alfonso Mogr ouejo en la confirmacion, poniendole el nombre de Rosa, que como santo penetro el Misterio, sintiendo en su espiritu la fragancia que del suyo exalaba la niña, desuerte que la vncion sacrosanta fue la maestra, que dio regla al estilo, con que se le auia de nombrar, y luz, que desterro las tinieblas de la ignorancia, que o por tema, o por curiosidad, o por poca fe se auian originado.

VI. Criose llena de perfecciones naturales, que la eligio Dios para Esposa suya, fue su ermosura grande no menor su modestia, eltrato suaue, las palabras medidas, su composicion la ponia a quantos la miraban, conociendo el interior por lo que mostraba. A Platon le parecio que como el circulo, no puede estar sin centro, la hermosura no puede estar sin Virtud, que es aquella imagen del animo, y viuo retrato de su bondad. Pasò la niñez sin que alterase la quietud de la casa, ni el grito, ni el llanto, y siendo las lagrimas testi-

gos de nuestras culpas, y con ellas comen-
çamos el sentimiento de salir a esta vida
mortal, no las vieron en Rosa por prueba
de la possession en que se hallaua de la gra-
cia y pureza de su alma: Era discreta, y
comun agrado de la vecindad, risueña, y
apacible. Crecio en edad, y con ella des-
perto los primeros escrupulos de su vida:
Considerò, que en el Bautismo le pusieron
el nombre de Ysabel, que la Madre auia
dado principio al que tenia de Rosa; pa-
reciale que este fue hijo de la curiosidad,
que en el quisieron profanamente enco-
mendarle la belleza, temia que en la no-
uedad de que huia (aunque muger) po-
dria hallar el enemigo comun camino
para procurar se desuanciese en si mis-
ma, y como las armas del justo son suspi-
ros, y lagrimas lloraba amargamente, su-
daba, y trasudaba en la consideracion, soli-
citaba ansiosa asegurar su miedo, valiose
de la oracion, fuese a buscar el tesoro de
vna alma santa que es la quietud de el espi-
 ritu,

ritu, al mineral ſagrado en que tenia empleado ſu coraçon,a la Capilla digo de nueſtra Señora del Roſario, propuſo humilde ſu trabajo a quien le pudo aliuiar, pidio la Virgen a la que es Reyna dellas ſu conſuelo, ſu fauor,y ſu ayuda,para que le dieſe a entender lo que debia obrar en mayor agrado y ſeruicio de Dios: ò Señora quien te imboca que no te halle! a que voces de afligido no es tu fauor el eco! Por interna iluminacion le aſegurò que era voluntad de ſu hijo ſe llamaſe Roſa, que ſiendolo el de los campos, quiſo honrarla con ſu nombre, que por ſobre nombre le mandaba tuuieſse el de Santa Maria,ſeñalandola en eſto por propria de ſu familia, a la manera que San Iuan vio lo eſtaban los Virgenes aſſiſtentes del trono de Dios, en cuias frentes era eſcrito el nombre del cordero y el de ſu Padre, con el quedo ſegura de que para ſi la auia eſcogido Dios dandole nombre. Voluio a ſu caſa pidiendo a todos la llamaſen Roſa de Santa Maria, diciendo

con

con humildes razones, que assi juzgaua que seria seruido Dios. Mudar de nombre dice mayor dignidad, lo vimos en Abrahan, quando fue señalado excelso Padre comun, sucedio a San Pedro, quando queda por Padre y cabeza de la Yglesia, y vemosslo en la Bienauenturada Rosa de S. Maria, para que sirua de consuelo al feliz suelo, y siglo, que la merecio en sus limites este acaeçimiento, pues de hija retirada pasa a ser Madre, y Maestra de todos.

VII. Boluamos ala cuna, que el dar fin al primer marauilloso suçeso de su vida ha seruido de lo que puede parecer digresion, sino de historia, del computo, que hago en ella, siguiendo sus acciones por los años. Poco mas de medio tenia, faltole la leche a la Madre, y quando Iuzgaba se le enflaquezeria la niña, por no inclinar a otro pecho, reparaba en la alegria de su rostro, y pareciale, que con ella decia estaua bien hallada con la abstinencia, pues contenta con la miel que puede ministrar el dedo,

pasaba en laforma, que pudiera con la abundancia de leche. De aqui se originò que se la quitasen con breuedad, juzgandoya no era necesaria, y asi fue, que en la Bienauenturada ROSA de Santa Maria todo lo que podia decir niñez era ageno. De la cuna se baxaba al suelo, en el la hallaron muchas veçes, vnas gorgeando, y otras durmiendo, imitaua a su Padre Santo Domingo niño, e imitole grande, que lo fue desde el naçer. S. Ambrosio hiço reparo enque los coronistas del precursor, solo dicen, que nacio, y que predico, oluidando al parecer la niñez, y hallò el misterio en que nola tuuo, quien desde que nacio ya que no con voces, con acciones començo a predicar.

CA-

CAPITVLO III.

De lo que en el primer inſtante de raçon obro la Bienauenturada ROSA de Santa Maria.

VIII. 
I Dios ſolo quiſieſſe moſtrarſe omnipotente, que todo lo lleuara a fuerza de brazo, pudiera ſaluarnos ſin merecimientos nueſtros; pero como gouierna con ſabiduria, lleua con ella a cada qual con ſuauidad ſegun ſu naturaleza; la del hombre es libre, y por eſſo hecho a imagen y ſemejanza de quien por eſſencia tiene ſeñorio en ſus acciones; pide nueſtro conſentimiento, y que voluntariamente cooperemos con ſu gracia para ſaluarnos. Salomon en voz de la ſabiduria ſolicito oyentes a quien pudieſe deſcubrir grandes miſterios, tres pareçe fueron los de ſu propueſta. *Que*

el

el principio de su ser fue el Eterno Padre, que como el artifice por la Idea, y por virtud de sus manos hace las obras del arte, el Padre por el Verbo concepto Diuino de su intendimiento produxo todo quanto tiene ser: que tuuo por deleite el comerciar con los hombres y Iugar con estos: como si dixera, de dos maneras o mano a mano, y asi hace lo que quiere, o de compañia, en que se necesita de la voluntad del compañero, por que si este no consiente, aunque se embide, o se juegue, es nada el juego. En la creacion de los hombres, solo jugo, haciendo al grande, al pequeño, al noble, al villano, al entendido, al corto, a este con ojos, y a aquel sin ellos, pero en el negocio de la justificacion a que vino al mundo, eligio al hombre por compañero, embida con su resto ofreciendo su gracia, su gloria, a si mismo, y sino hacemos algo de nuestra parte, todo lo perdemos. Excluidas fueron las Virgenes necias, por que con aceite ageno quisieron tener ardiendo sus lamparas. Los antiguos

para ſignificar que ſin Dios nada ſe acierta le pintaban en vna cumbre muy alta; a vn fin caminaban tres ſendas; y las dos le tenian en vn deſpeñadero: al pie de la cumbre eſtaba Mercurio como Dios de las ciẽcias enſeñando la ſegura con eſta letra: *Caminãte, pon vna guirnalda a Dios que te mueſtre el camino verdadero, por que eſta Vida es vna encrucijada que a todos engaña.* Parece que antes de tiempo amanecio la razon en ROSA de Santa Maria, y pareçe que ſu voçacion fue como de juego. Llamo la Dios a los quatro años de ſu edad y reſpondio con deliberacion perfecta. Obro Dios comunicando ſu gracia, y obrò la Bienauenturada Roſa reſignando ſu voluntad al dulce imperio de la Diuina. En eſta edad vn hermano ſuyo que tenia poco mayor ſe puſo a jugar, y con inaduertencia de muchacho, o con miſterio grande, que el no aduertia y ſe conocio, le lleno de lodo los hermoſos cabellos, la materia era de riſa pues fue juego. ella midio el ſenti-

mien-

miento con ſu pureza haciendole con demoſtraciones: No le quedo el ceño en amenazas; deſatole en lagrimas modeſtamente, moſtrando alos que preſentes eſtaban era ſu mortificacion grande, y dando el eſpiritu de Dios golpe al corazon de el hermano, como ſi eſte fueſſe vn Predicador verſado, con zelo de Elias leuanto la voz, y con entonadas razones le dixo: paſo Roſa no llores, que ha ſido juego, no hagas tanta eſtimacion de los cabellos, ſoſiegate aduirtiendo, que eſtos ſon redes, que por los ojos apriſionan las voluntades de los hombres; lazos forzoſos, de que ſe vale el Demonio paraque caigan almas al infierno por toda la eternidad: concidera en eſtas razones, y que no la tienes en la demonſtracion hecha, acabando de decir el hermano eſtas palabras, mirandole al ſemblante le ſacaron del corazon vn ſuſpiro. Excedian por la edad las capacidades, del que las decia, y de la que las oya, fueron penetrantes ſaetas del amor diuino, y rayos ſobera-

beranos de luz, que iluminaron el entendimiento, hirieron el corazon de Rosa, y eleuada a la consideracion de la grandeza de Dios, de su bondad inmensa, de la malicia del pecado, de la eternidad en las penas del infierno aborrecio los cabellos, pareciale, que el hermano la auia sacado de tinieblas grandes, y en aquel instante, que parece fue el primero del vso de la razon, con filial reuerencia se boluio toda a Dios ofreciendo seruirle, amarle, buscarle, con proposito firme de nunca ofenderle. Rindiose con tanta generosidad que se hecho dever, que este genero de vencimiento era de todas maneras gloriosa vitoria, pues tan nueua transmutacion fue indicio de extraordinarios sucessos, y ala manera, que dixo San Buenauentura, que los cabellos siruieron ala Madalena no solo de toalla para limpiar los pies del Redemptor, sino de lazos, con que se prendio para no apartarse dellos; ala Sierua de Dios le fueron maroma para no submergir, y cordel al nibel de

ſus acciones para dirigirlas. Eſtas quiſo que tuuieſen ſu principio y fin, en quien es fin y principio de todas las coſas, y como el entendimiento humano ſi Dios con la luz de ſu gracia no le fauoreçe deſacierta, pediale como Dauid, que la viſitaſſe, y alumbraſſe dandole ſu auxilio por medio deſta iaculatoria, que con aſombro, y ſuſpiros continuos de ocho dias eſtuuo diciendo, *Ieſus ſea con migo, Ieſus ſea en mi alma*, y quando el ſueño la rendia, el corazon que velaba miniſtraba eſtas palabras a la boca, de que cauſo a ſus Padres y parientes admiracion. Hiçola Santo Thomas de la reſignacion de los Apoſtoles Santos Pedro y Andres, pues ala primera voz dexaron barcas, redes, y alajas, y ami ver en la Bienauenturada Roſa de S. Maria es mayor el motiuo para hacerla, pues en el primer inſtante de ſu diſcurſo en que eſtaban en campo de batalla los ſentidos, y apetitos deſenfrenados procurando arraſtrar las eſpirituales potencias de entendimiento, y voluntad contra la razon,

tormenta, en que nos empeño la mala fortuna de nuestros Padres primeros, ella se conuierte a Dios, confiesa la deuda al Criador, y como criatura perfectamente racionalle elige por fin vltimo de todas sus acciones. Conocio la instabilidad, y mudanza de las cosas de esta vida, que apenas amagan a ser, quando ya no son; instandole a Anaxagoras, que pareciese en juicio a defender su hacienda respondio, *que por cosas de poco peso no queria pleitear, que el cielo era su patria, y la herencia, que buscaba.* Razones agenas de vn Gentil, proprias de todo Christiano. Deciale a Dios la Rosa, *Señor, para mi solo son dulces vuestras palabras, nada me es agradable sino la guarda de vuestros preceptos, meditar en vuestra ley, contemplar los mysterios, que me enseñan vuestros oraculos, y Diuinos consejos, es sobre toda miel; y sobre toda dulçura a mi paladar tratar de vos, y con vos.* Començo a hallar descanso en su deseo, hartura en su hambre, alegria en su tristeza. Decia-

le a Ysabel de Herrera su Abuela le enseñasse algunas oraciones, que le hablase algunas cosas de Dio; y de lo que oia daba luego materia al incendio de su corazon, releuaualo en Dios de suerte que en perfecta oracion le tenia presente, sin que de dia velando, o de noche durmiendo le apartase de si. Llego a tener conocimiento de las cosas del cielo por el camino de su diuina ley, para llegar apossèer seguramente lo que contemplando conocia; que buena enseñanza es la de los justos, que poco aprouechada de los hombres aunque conocida? A Filipo dieron aun tiempo noticia del nacimiento de Alexandro su hijo, dela victoria que en el Olimpico auia alcançado su exercito, y del rendimiento a su Imperio de vna famosa Ciudad, y leuantando los ojos al cielo dixo: tente fortuna no me seas mas fauorable, si no quieres apresurarme la ruina, que es anuncio cierto de tempestad la bonanza, y por esta viene camino al fin de las terrenas felicidades; dio doctrina a los humanos,

assi la lograramos ; pero hablo nada versado en la escuela de Dios; la bonanza en el espiritu, caminar sin estorbo, con facilidad, sin repugnancia, dice segura prosperidad, y esta tuuo nuestra Rosa con su determinacion. Menos precio el mundo como la Esposa que canto por los cabellos la vitoria, teniendolos semejantes a las palmas en que se significa.



CA-

CAPITVLO IV.

Voto de virginidad, que de cinco años hiço la Bienauenturada ROSA de Santa Maria, y de ſus exercicios haſta los ſiete de edad.

X. MAYOR merito tienen las obras ofreçidas a Dios en fuerça de voto, que las que ſin el ſe hacen. En la promeſſa hacemos entrega de la perſona, y lo obrado; todo lo dio quien da el arbol, y ſu fruto dixo S. Anſelmo; exemplificolo S Bernardo en la pureza como mas dificil; embidia pudiera cauſar a vn Angel, dixo dulcemente, el que con los reſabios de carne pudo componer la virginidad, que eſta y no aquella ſe halla en los eſpiritus celeſtiales. En el mundo ſon peregrinos los que la conſeruan dice S. Ambroſio, queel cielo es el ſuelo patrio de la caſtidad. Cauſo admira-

racion al mudo la que de ſiete años ofrecio a Dios la Serafica Madre, S. Catalina de Sena haciendo holocauſto, y ſacrificio de ſu cuerpo y alma. Supremo grado de perfecion veneramos en Maria Santiſſima, quando en la niñez diçe no conoce varon ni puede, que prometio virginidad a Dios, y como precioſo nacar de la perla vnica de vn cuerpo diuinizado la conſeruo incorrupta. Aun no auia cumplido cinco años de ſu edad Roſa de S. Maria, quando tuuo conocimiento de quanto vale eſta virtud en los ojos de Dios. Hiço voto de perpetua virginidad, y de tal manera domino los incentiuos carnales, que afirman ſus Confeſores, que en punto de pureza ni venialmente peco, antes parecia, que en ella eran muertos, y ſepultados los mouimientos naturales de la ſenſualidad, pues los leues aun no ſe le ofrecian. Tuuieron fundamento para afirmar en ſus declaraciones, que ſu vida fue de Angel en la tierra, y que eſtar en ella triunfando de tan fuerte enemigo

como es la carne, fue auer excedido las fuerzas humanas; prerogatiua, que le merecio al Euangelista amado serlo del corazon de su Maestro.

XI. Conseruola con retiro, que la rosa fuera del boton se espone al corte del caminante en el dia, y al peligro de quedar desfigurada en la noche. Las niñas, que auia en la vecindad se recogian a las veçes en casa de la Bienauenturada ROSA, entretenianse en los diuertimiẽtos de aquella edad, que son hacer muñecas, y jugar con ellas, y quando asi sucedia, Rosa, o se encerraba, o se retiraba en lo mas escondido de su casa. Vna vez la busco el ermano, y hallandola en vn rincon poco aseado rezando, la dixo: es mejor Rosa estar entre telarañas, que con aquellas niñas de tu edad? vente conmigo, y jugaras con ellas a las muñecas: *aqui estoy*, le respondio la ermana, *a donde se que esta Dios, y en aquellos juegos no se quien se escõde, aduierta ermano, que nacimos para morir, y que es necesario hacer en las veras el negocio*

del

del alma, paraque pocas veçes valen los arbitrios humanos. Buſcaua los diuinos por el camino ſeguro de la penitencia, como ſi las culpas ſuyas la merecieran. Deſeaba cilicios, diſciplinas, y otros inſtrumentos de mortificacion; afligiaſe con la que le cauſaba ſu recato, y lloraba la infelicidad ſuya, pareciendole grande auerſe de declarar a perſona, que ſe los miniſtraſe. Pediale a Dios le dieſſe el medio, y como nunca falta a quien con veras le llama, ofreciole el de vna Criada India llamada Mariana, y en eſta experimento amor y ſecreto: deciale la llauaſe al jardin, y pueſta derrodillas le rogaba buſcaſe vn leño peſado, o vna piedra grande, que ſe la puſieſſe ſobre ſus tiernos ombros con diligencia tal, que la ſugetaſſe a no poder leuantar ſe por eſpacio grande de tiempo. Arrojauaſe otras veces al ſuelo pidiendo que la piſaſſe, y aunque mortificada, por condeſcender a los ruegos, y lagrimas dela Bienauenturada Roſa lo hacia proteſtandole, que la penitencia era de par-

ticipantes. Dexabala en estos exercicios, y quando boluia a lleuarla por que no la hechase menos su Madre, la hallaba llena de lagrimas suspirando por su Esposo, y acompañandole con la consideracion en la calle de la amargura arrastrando con vna cruz a cuestas por nuestros pecados: y para que no se quedase en palabras, dispuso con la criada la mandase hacer grande, de suerte, que la rindiesse, y hecha, vsaua de ella con valor (como si en aquella edad le pudiesse tener) arrodillada, los pies desnudos, vestido el animo de amorosos affectos arrastrando dolorosamente el jardin lloraba las afrentas de su Esposo padeçidas, por las que le ocasionan nuestros pecados. *Perseguido os veo Señor* (le decia Rosa) *de vuestros mesmos hijos bienque bastardos, y aleues en el amor: sobre dolores, que os pudieron causar ingratitudes tan sanguinolentas, os miro miserablemente herido de pies a cabeza, abiertas a azotes las carnes, clauados pies, y manos a vn madero, hecho vna*

fuente de ſangre, que a borbollones de las heridas corre, y el mas triſte eſpectaculo, que vieron ojos humanos, pues ni el pareçer os ha quedado, ſi ſoy vueſtra Eſpoſa, y mi obligacion es ſer vna miſma con vos, neceſario es, que os ayude al padeçer, ofrezco mi coraçon ala herida, a los cambrones la cabeza, al azote el cuerpo, al dolor todas las potencias eſpirituales del alma. Receuid mi oferta diuino Señor mio, dadme trabajos, que paciencia me dareis, yo os ofrezco eſte deſeo, os conſagro eſta voluntad entregando os con el animo la vida, ya que con el effecto no la pierdo. En eſtas y otras exclamaciones perdia el aliento, deſmayaba el animo, deſataba en corriente de lagrimas el dolor; poſtrada en tierra, viua en el ſentimiento, y muerta en la cruz con Chriſto la hallaba de ordinario la Criada, aliuiabale el peſo, no la pena, y quando con cortedad de palabras queria darle algun conſuelo, reſpondia con ſu enternecido corazon, tengole en el padecer por mi Eſ-

poſo, para que lo ſea, que es ley deſte vinculo la compañia. Aſi lo debiera auer conſiderado la de Iob, que el no querer en los infortunios acompañar al marido le hizo indigna de ſer muger ſuya en las felicidades, y aſi lo conſidero la S. Madre Tereſa de Ieſus animando nueſtra tibieza en ſu vida, *como no podia diſcurir con el entendimiento* (dice) *procuraba repreſentar à Chriſto dentro de mi, y hallabame mejor a mi parecer en las partes donde le via mas ſolo, pareciame a mi, que eſtando ſolo, y afligido como perſona neceſitada mi auia de admitir à mi.*

A las veces con los miniſterios domeſticos le faltaua la Criada, y por no perder la ocaſion en que ſus Padres eſtuuieſſen ocupados o diuertidos ſe ſalia ſola al jardin, poniaſe en oracion; bien que la obſcuridad, y ruido de los arboles, y viento la amedrentaſen, hacia ſus diligencias para quietar el animo turbado de aquellos accidentes, no lo conſeguia como quiſiera, boluiaſe a Dios

a pe-

a pedir remedio, y aſeguroſele para todo el diſcurſo de ſu vida con alta prouidencia, è illuſtracion grande de ſu entendimiento.

Sus Padres la hecharon menos vna noche, y aduirtieron que eran muchas las, que faltaua Roſa de ſu preſencia, y cariño a aquellas horas, hicieron diligencia para hallarla, entraronſe al jardin lleuando la Madre vna luz en la mano, y dandoſela Dios para que diſcurrieſſe, quando Roſa los vio comenzo a auergonzarſe de ſi miſma diciendo: *Si mi Madre, que es medroſa, por la compañia que trae de ſu Eſpoſo tiene animo para entrar ſin aſombro en eſta ſoledad, porque le tengo, yo ni he de tenerle teniendo en mi alma al Eſpoſo della? Eſte no puede faltarme en las tribulaciones, que el vinculo, que le obliga es de caridad ardiente.* No ſe quedo ſolo en la conſideracion, a la practica paſò, pudiendo decir con el Apoſtol S. Pablo, què ni vida, muerte, ni criatura le podria ſeparar de quien amaba. Perdio de manera el miedo, que jamas

 ſino

ſino era de las culpas (y aſſi lo decia) tuuo ſuſtos, antes valor grande en las ocaſiones, que le vbo meneſter para lidiar al demonio en figuras formidables, que le aparecia, como en el diſcurſo de la Hiſtoria veremos.

CAPITVLO V.

De los exercicios de la Bienauenturada ROSA haſta los doce años de ſu edad.

XIV. MAR a Dios de todo corazon es amarle ſobre todas las coſas; no le ama aſi, el que con ellas quiere darle en la voluntad lugar. Del corazon dixo S. Buenauentura hemos de hacer ſilla a Dios, por que tenga aſiento ſolo, no banco, que admite compañia, no ſe la hacen buena las coſas terrenas, que ſon yerba ruin de vn alma, y es meneſter, que eſte el juſto continuamen-

te

te para cortarla con la podadera en la mano. El Bautiſmo quita la maleza, y quanto tiene razon de pecado, pero la raiz del amor proprio de que ſe ocaſionan las culpas queda en ella; perficiona al arte con lazos de murta la diligenzia del hortelano, pero ſi ſe deſcuida con la tixera ſe confunden con breuedad. Bien diſciplinada eſtaba la Bienauenturada Roſa de S.Maria en la practica deſtos documentos celeſtiales: decia que el alma era el jardin en que Dios delicioſamente ſe recrea, y que era meneſter no ſoltar la tixera del cuidado de la mano en lo interior, que creceria la yerba, y ſe llenaria el eſpiritu de malezas. Diose toda a Dios repitiendo con la Eſpoſa: *Para mi ſola es mi querido, y yo ſolo para el, ſea Dios en mi coraçon, ſea Dios en mi alma*; pronunciaba inceſantemente, *que mi alma, y coraçon de Dios ſolo es*, decia que era neceſario amarle en ſus criaturas, y que eſtas no por curioſidad, que ſuſpende el animo, ſino por Dios auian de ſer amadas, que aſi no

 em-

embarazauan el corazon, que eſtaua entregado a ſu Diuino Eſpoſo; como ſi dixeſſe con Ricardo, que ſolo auian de ſeruir de guia al conocimiento de ſu Hacedor, por que informado el entendimiento de las viſibles hallaſe camino para contemplar las que no ſe ven, *aprouechauame a mi* (decia la S. Madre Tereſa) *ver campos, agua, flores, en eſtas coſas, hallaua yo memoria del Criador, digo que me deſpertaban, y recogian y ſeruian de libro*. Entre todas hallo Roſa, que los cielos ſon los que mas claramente manifieſtan la gloria, y onnipotencia de Dios, mirabalos atenta, y conocia que en el ſuperior eſta el throno de la Mageſtad, y deſcanſado aſiento de ſus bienauenturados, Ciudad tan perfetamente fundada, que ni de ſol, ni de luna neceſita para ſu eſplendor; en los demas ſer primer inſtrumento, en cuios mouimientos el Criador anima las coſas ſublunares, y que en ſer grandes, velozes, regulados, inuariable el orden de ſu principio tiene la admiracion materia a la

ala-

alabanza de Dios, que sus marauillas publican aunque sin voz, ni lengua material lo grande, lo excelso, el sitio, la permanencia. Arrebatauase en su consideracion noches enteras y decia, que ninguna otra cosa mouia mas el amor Diuino, y espiritu al conocimiento suyo. Quando estaua inocente el hombre comia de los arboles, y para hechar mano de su fruta forçosamente auia de poner los ojos en el cielo, y podia ponerlos, que estaua en gracia. Peco y condenole Dios a labrar la tierra donde es fuerza (pena de su delito) poner la vista en el suelo. Era inocente, pura, y casta la Bienauenturada Rosa, bien era que tuuiera sus deleites en mirar al cielo, en contemplar sus perfeciones, su ermosura, y la de Dios. Miraba los marmoles en los edificios, y cōsideraba, que estaban en perpetuo, y natural conato porfiando a desasirse de las demas piedras, y dar abaxo en la humildad de su centro. Contemplaba en los arboles, que naciendo en la tierra procuraban desuiarse del nacimien-

embarazauan el corazon, que eſtaua entregado a ſu Diuino Eſpoſo; como ſi dixeſſe con Ricardo, que ſolo auian de ſeruir de guia al conocimiento de ſu Hacedor, porque informado el entendimiento de las viſibles hallaſe camino para contemplar las que no ſe ven, *aprouechauame a mi* (decia la S. Madre Tereſa) *ver campos, agua, flores, en eſtas coſas, hallaua yo memoria del Criador, digo que me deſpertaban, y recogian y ſeruian de libro*. Entre todas hallo Roſa, que los cielos ſon los que mas claramente manifieſtan la gloria, y omnipotencia de Dios, mirabalos atenta, y conocia que en el ſuperior eſta el throno de la Mageſtad, y deſcanſado aſiento de ſus bienauenturados, Ciudad tan perfetamente fundada, que ni de ſol, ni de luna neceſita para ſu eſplendor; en los demas ſer primer inſtrumento, en cuios mouimientos el Criador anima las coſas ſublunares, y que en ſer grandes, velozes, regulados, inuariable el orden de ſu principio tiene la admiracion materia a la
ala-

alabanza de Dios, que sus marauillas publican aunque sin voz, ni lengua material lo grande, lo excelso, el sitio, la permanencia. Arrebatauase en su consideracion noches enteras y decia, que ninguna otra cosa mouia mas el amor Diuino, y espiritu al conocimiento suyo. Quando estaua inocente el hombre comia de los arboles, y para hechar mano de su fruta forçosamente auia de poner los ojos en el cielo, y podia ponerlos, que estaua en gracia. Peco y condenole Dios a labrar la tierra donde es fuerza (pena de su delito) poner la vista en el suelo. Era inocente, pura, y casta la Bienauenturada Rosa, bien era que tuuiera sus deleites en mirar al cielo, en contemplar sus perfeciones, su ermosura, y la de Dios. Miraba los marmoles en los edificios, y cōsideraba, que estaban en perpetuo, y natural conato porfiando a desasirse de las demas piedras, y dar abaxo en la humildad de su centro. Contemplaba en los arboles, que naciendo en la tierra procuraban desuiarse del nacimien-

to por caminar a ſu fin creciendo, leuantandoſe deſcollandoſe por tomar el cielo. En la variedad, y ermoſura de las flores, y ſuauidad de ſus frutos contemplaba la ſauiduria del Criador, la ſeueridad en ſus obras, y la correſpondencia con que debemos rendirle humilmente las gracias: y de aqui con alta ſabiduria ſacaua la conueniencia del alma. *Dios es fin vltimo, y centro de todas las criaturas racionales,* decia, *las que no lo ſon le buſcan, neceſſario es que yo le buſque tambien.* Procuraba los medios, y como el eſcogerlos es libre, aunque el deſcar el fin natural, via la dificultad, por que vnos con la vanidad nos mienten, y ſon los deleyetes, otros ſin razon nos eſpantan, y ſon los trabajos. Hallaba, que los que la carne nos mueſtra, de hacienda, guſto, mejor lugar, hermoſura, venganza, y diuertimiento ſon ſoſpechoſos, y que por nueſtra ignorancia los miſmos medios nos parecen fines, ſiruiendo de lazo para caer, y aſſi ſucedio a Luzbel, que ſolo ſon medios los que el eſpi-

ritu nos ſeñala opueſtos ala carne,de pobreza, lagrimas, paciencia, perſecucion, caſtidad, blandura, ſed, hambre, dolor, trabajos, eſtraños al guſto; pero van derechos a Dios; feruorizabaſſe en eſta conſideracion,y buſcaua nueuos medios de padecer por el.

XV. Salieron ſusPadres de laCiudad deLima buſcando aliuio a ſu neceſidad,fueronſe a Canta lugar,que fue celebre en el Perù,por la riqueza que ha dado en ſus minerales,lleuaron a Roſa, que la dependencia de hija le puſo la obligacion natural a obedeçer y ſeruirlos; procuraba no fueſſe eſto eſtoruo a ſu determinacion. Viuio retirada, ni ſola, ni en compañia de otras Señoras de calidad ſalio al campo, ni a mas lugar, que ala Ygleſia, tuuole firme en lo mas eſcondido de la caſa ocupada en los exercicios de ſu continua oracion. Lleuola conſigo la Madre vn dia a la oficina en que ſe labrauan los metales de plata, retiroſe Roſa, y preguntandole ſi no le mouia la curio-

ſidad, reſpondio que no, que de los minerales ſe ſacaba muy eſcaſamente el oro de la virtud. Moſtraronle vnos metales preguntandole lo que de ellos le parecia, y con el conocimiento, que tenia de que los bienes humanos eſperados inquietan, congojan, poſſeidos, y perdidos matan, los ojos en tierra reſpondio, *Madre eſtos ſon bienes mentiroſos, tienen muchos achaques; y es la moneda que el mundo ofrece para perdernos; los de el eſpiritu ſon los verdaderos, y en la voluntad nueſtra tienen aſſegurada la duracion; pues los tenemos ſiempre, que queremos tenerlos, dexeme ir a mi retiro, contenteſe Madre mia de eſta determinacion, y ſiruale de conſuelo el conſiderar, que tiene muchos medios Dios para mantenernos, y que le es facil darnos vn pedazo de pan, pues nos dio ſu propria ſangre*. Buena conſonancia haçe a eſte raçonamiento el que en el camino de la perfecion la maeſtra della S. Tereſa de Ieſus hizo a ſu monjas: *no penſeis ermanas mias, que por no andar a contentar a los del*

mundo os ha de faltar de comer, yo os asseguro, jamas por artificios humanos pretendais sustentaros, que morireis de hambre, y con razon; los ojos en vuestro Esposo que el os ha de sustentar. Era frigidissimo el temple (que de aquel lugar se prouee de nieue a Lima, y sus comarcas) ponia vasijas, y cantaros llenos de agua en parte, que pudiessen elarse, y saliendose al jardin se los hechaba la delicada niña por el cuerpo, con continuacion e inclementia tal, que a pocos dias quedo tullida de pies, y manos, llegando a estado de no ponderse mouer. Sintiolo la Madre (que la amaba con ternura) ignoraba la causa, consultò personas practicas del Pais buscando ansiosa remedio, que aliuiasse la penosa dolencia de la hija; discurrian en lo destemplado, y frio de aquel clima, determinaron que con diligencia se vsase de medicamentos calientes, eslo con estremo en aquellas partes la aplicacion de vnas pieles de Buitre, fue facil hallarlas, pusolas la madre con la preparacion, que pudo

do conducir al effecto deseado, diole orden para que sin el suyo no se las quitase: obedeçio la hija, y en breues horas labro el fuego, abrio bocas, dexando dolorosamente llagadas las partes, que tocò la piel. Paso quatro dias en este tormento, y ni se quexo ni hizo demostracion de sentimiento alguno; despues de ellos le pregunto la Madre, que si se sentia con alguna mejoria, a que con semblante risueño respondio, que no; quitole las pieles, y viendo le auian seruido de fuerte, y mordaçissimo caustico estremeçida por lo que miraba le dixo, *porque no te las quitaste si experimentabas que era veneno lo que yo juzgue seria triaca a tu mal*; respondio Rosa con filial mansedumbre, *como auia de quitarlas Madre mia si me mando no lo hiciesse sin su orden?* Pareciole, que esta era obediencia ciega, disgusto maltratandola con palabras asperas, de que la hija hacia materia al merito de padeçer, y la consolo diciendo, que quien le auia de dar remedio era su Esposo,

que

que de otro no le queria, ni dexarse visitar en su dolencia, que se consolase, que breuemente estaria sana, y assi fue, que le dio Dios salud, y fuerzas para pasar con animo à escuelas mayores de padeçer.

XVI. Iuzgarõ sus Padres, q̃ entrãdo en edad de doce años era biẽ supiesse leer, y escriuir; començo la Madre a enseñarle las letras del A.B.C. cõ facilidad tuuo de ellas el conocimiento, comenzo à deletrear, y pareciendo, que seria bien dar maestro a la hija se le busco disponiendo le diesse todos los dias licion: Sintiolo con extremo Rosa, que huia comunicaciones estrañas, el respeto, la sugeto a que tomase la primera licion, despues de ella se voluio a su Esposo diciendole: *Vos Señor sois mi dueño, y Maestro, no permitais, que mi enseñanza dependa en lo natural de otro, que para lo sobre natural los ministros de vuestro Euangelio son los necessarios para gouernar en vuestro nombre mi alma, en ella quiero resida su enseñanza, y que a su cuidado solo este mi direccion.* Vino

segun-

ſegunda vez el Maeſtro a proſeguir en ſu exercicio, ella humilmente ſe eſcuſo, y queriendo obligarla con rigor la Madre a que obedecieſſe la reprehendio en preſencia de ſu Confeſſor. Roſa reſpondio, *que ſi el intento era enſeñarla a leer, y eſcribir, que vno, y otro ſabia ya, y que no neceſſitaua de mas inſtruccion*. Incredula la Madre, y juzgando impoſible lo que oya le diò vn libro, le miniſtro el recaudo de eſcribir, y con roſtro riſueño leyo, y eſcriuio con toda perfecion dexando ala Madre confuſa, y a ſu alma en la ſerenidad de ſu retiro, en que ſolo ſe hallaba con Dios, con quien no ſe compadeçe la cercania de las criaturas, que como las perlas tratadas ſegaſtan, y el diamante en la ſortija ſe empaña, aſſi el vaho de los hombres aun reſpeto del mas lucido reſplandor ſiendo mas peligroſo ſi cae en materia delicada; debeſe retirar la honeſtidad, la pureza ſi no quiere peligrar. Confirmò eſta dotrina Dios ſiendo Maeſtro de ſu Sierua, y ella valioſe del fa-
uor

uor para ſu conueniencia. Pidio a ſus Padres le dieſſen libros de deuocion en que exercitar lo que ſabia, y la alta prouidencia de ſu Eſpoſo diſpuſo le dieſſen la vida de S. Catalina de Sena, que leyo con deuocion, y con aprouechamiento determinandoſe a ſeguirla, y tenerla por Maeſtra de ſu eſpiritu como veremos.

CAPITVLO VI.

De la humildad de la Bienauenturada ROSA DE S. MARIA.

XVII DE los fauores con que Dios nos leuanta auemos de ſacar el conocimiento proprio. Si el fauor es grande, no es mucho lo ſea el conocimiento de lo que es cada vno, y eſte ſe funda en el de la propria nada. La pluuia voluntaria de que hico mencion Dauid, la

entendio S. Aguſtin de los fauores del cielo, que no ſon por los merecimientos de quien los reciue, ſino por la liberalidad del ſeñor que los hace. Miranſe aſi los Iuſtos, venſe ricos de las influencias del cielo, de los dones ſobrenaturales, y ſiendo tierra bien beneficiada dan luego el fruto humillandoſe, deſconfiando de ſi, y confiando ſolo en Dios. *El que es verdadero amigo ſuyo* (decia la S. Madre Tereſa a ſus hijas) *como ſabe que el ſeñor es aficionadiſſimo ala humildad, de ninguna coſa trata mas que de ſer humilde, aun en aquellas ocaſiones en que ſu eſpiritu por fauorecido puede ſer commouido de los penſamientos leues, y eſte es el medio que tiene de ſer acrecentado en las honras.* Dotrina del ſeñor quando a Zaqueo por pequeño de cuerpo ſubido en vn arbol le manda que vaje, que quiere deſcanſar y comer en ſu caſa. Con ella nos enſeño, dixo S. Thomas, que importa bajarſe y humillarſe el Iuſto por la humildad, quando mas alto ſe ve por la penitencia, que aſſi ſe conſe-

guirá que en su alma descanse Dios; enseño S. Bernardo tres modos de practicarla, y son obedecer al mayor no auentajandose al igual: sugetarse al igual, no prefiriendose al menor: humillarse al menor, de donde no se puede pasar. Humilde en todos grados por llegar al heroico fue la Bienauenturada ROSA de SantaMaria; sugetose á sus Padres: Prelados y Confessores como a superiores; como si lo fuessen obedecia a sus hermanos, a los criados de su casa, y ala correçion de quien sela quiso dar, hacer los ministerios de Esclaua luzgaba era tener mayor lugar del que mereçia: Hemos dicho que se fiaba de vna criada llamada Mariana en los exercicios de su mortificacion, era de condicion reçia, pediale derrodillas la santa Virgen, la maltratase, la menospreciasse executando los medios que Iuzgasse mas proporcionados a enuilecerla, a las veçes lo executaba la India, alas veçes no, que le lastimaba su delicada y tierna hermosura. La humilde

Rosa la exortaba, la compelia y reducia con tan eficaçes razones que vsando de su natural rigor con crueldad la maltrataba. Injuriabanla los hermanos iuzgando que prouocada dexaria el retiro. Reprehendianla los domesticos, respondia con palabras dulces y modestas pidiendo perdon y prometiendo enmendarse. A todos deçia *deseo ser enseñada como inferior, porque lo soi en la capacidad alas de todos, Dios selo pague* (repetia muchas veçes con serenidad grande de animo) *que le estoy muy agradecida*, no solo al que le hacia algun agasajo, sino a quien le daba vn pesar; nacia de su mortificacion y templãza el agradecimiento. Pasaba toda su vida en silencio, Iamas se le oyo termino de ostentacion, de fausto, ni iactancia, son las palabras el pulso de vn alma, y conocense por ellas las intercadencias de la virtud, o su firmeza. Apenas vuo materia en el discurso de su vida sobre que caiesse la absolucion, y dio que hacer a los Confessores el discurrir si auia algo en su

ino-

inocente vida que pertineciesse al tribunal suyo, o alas leyes y fueros de la penitencia. Quando llegaba alos pies del Confessor aun no podia pronunciar palabra interpolandolas con sollozos, arrojaba del corazon lastimosos suspiros, cubria el rostro auergonzada, exageraba, ponderaba, repetia los minimos defectos de su vida como si fuessen delitos atroces con golpes en los pechos, con lagrimas y demostraciones pedia perdon diciendo le diessen graue y grande penitencia, porque eran grandes y graues sus culpas. *Tan grande era su humildad*, dixo vno desus Confessores en su declaracion, *sus lagrimas tantas, y tanto su proprio conocimiento que venia a ser su confesion confusion de sus Confessores, y el decir sus culpas aprouechamiento de ellos viendo llorar y suspirar por lo que puesto a verdadera luz era digno de alabanza, gimiendo en lo bueno no auer obrado lo mejor*. No contenta con la ordinaria confesion sacramental se ponia derrodillas delante de vna imagen de su

PS. Domingo, y como si estuuiesse en Capitulo que llama la religion de culpas decia las suyas per menudo pidiendole penitencia, y el fauor para la enmienda. Quando alguna persona deuota le pedia sus oraciones, humilde respondia *quien soy yo sino vn humilde peso y contrapeso de la tierra, cancer viuo del linage humano, hes edionda y peste de las mugeres, indigna de mirar, ni de que me alumbre el sol, de respirar el aire, de pisar la tierra, de calentarme al fuego, contagio pestilente que inficiona los elementos todos como si fuera veneno*: Del fuego que en los diamantes introduce llamas y en los pedernales cenizas, la ceniza solo puede librarse dixo el Español christiano, porque en punto de buena filosofia esta desnuda de jugo y grosedad su materia, y eso por la misma ambicion natural del fuego, que la enjugo actiuo; la apurò violento, y assi no le cae no solo ala esfera de su actiuidad, pero ni ala Iuridicion de su fuerza. Temia la ira de Dios Rosa de sancta Maria, consi-

dera-

derabaſe nada, y pareciale no obrar ſu rigor en ella por falta de materia y eſta es la definicion del verdadero humilde. Si en la Ciudad auia terremotos, deſgracias, muertes, accidentes de peſar, o de dolor, dentro o fuera de ſu caſa, decia que las ocaſionaban ſus graues pecados, y que ſe admiraba de que no ſumergieſſe Dios en el abiſmo a vn mundo tan infeliz que ſuſtentaba tan gran pecadora: Pueſta derodillas prorumpia en laſtimoſas y efficaces deprecaciones, *caſtigadme a mi ſeñor* (decia) *y tened miſericordia de los ombres que ſon imagen vueſtra, y pues ſois hombre ninguna coſa humana os enagena en vueſtra grandeza*: Dimas aſilo alegaba; acordaos de mi ſeñor, decia, no de mis obras, de mi que ſoy hombre pues ſoys hombre tambien, y padeceis con migo, y vna miſma naturaleza y vna pena miſma, aunque diferente cauſa os deba mouer a dolor de mi: Sentia grauemente que no la creieſſen quando ſe confeſſaba pecadora y quando

le

le daban a entender que conocian lo decia por ſu humildad, reſpondia, *nadie me conoce ſino ſoy yo, en eſta materia no ay que diſcurrir, a mi ſe me a decreer, no a los diſcurſos que ſon falibles, los que mas legitimos pareçen.* Si le decian alguna alabanza, era de extremo ſu ſentimiento, mudaba el color y ſe congojaba, lloraba amargamente proteſtando que ſu mayor tormento era que ſe engañaſen en ſu conocimiento. Hallabaſe en Caſa de Gonçalo de la Maſa, aquien fue a viſitar el Canonigo Miguel Garçes, en el diſcurſo ſe hiço mencion de la Roſa venerando la pureſa de ſu vida, admirando ſu mortificacion en las penitencias y aiunos. Eſtaba en la ſiguiente quadra con vna hija del Contador la Bienauenturada ſanta, oyo que ſe hablaba en alabanza ſuya, no pudo diſimular el dolor; comenzo a llorar, a darſe golpes en los pechos y en la cabeza, en eſta tenia vna corona de puntas agudas, (de que deſpues hablaremos,) laſtimada con ellas corrio con abundancia la ſangre por

el

el rostro, llegaronla à socorrer queriendo consolarla, y era añidir dolor al que interiormente padecia oyendose nombrar con estimacion, en sus continuas enfermedades disimulaba los dolores por escusar el trabajo de que la asistiessen, quando con violencia crecian los accidentes en manera que no los pudiesse occultar, los disminuia en la relacion, protestando que *eran suaue castigo de sus culpas, ningunas tiene* (decia) a las que caritatiuamente la asistian *hermana, siruale de consuelo que mejor es padeçer sin causa, que tener la para padeçer*. Sentencia fue de Socrates quando a los gritos grandes que su muger daba a los Atenienses sobre que moria inocente su marido; dixò con apacible semblante, *que fuera mucho peor morir culpado*: Dotrina poco praticada de los hombres, flacos somos, humanos, sentimos mucho el padecer sin alguna causa, de que nacen ordinariamente las quexas y desconsuelos, si para no tenerlos no basta la sentencia del Filosofo, baste

la dela Rosa de Santa Maria , que en sus enfermedades padecia por sus culpas , y hallaba el remedio en procurar la enmienda de ellas,y en considerar,que Christo padecio por su inocencia . Tenia mucho cuidado en que no triunfase de su humildad alabanza alguna , o aplauso desordenado: Pidio a Dios,que en el rostro o por macilento, o por desfigurado no se le conociessen las penitencias , ayunos , y mortificaciones que hacia : consiguiolo como lo deseaba : Con esto viuia sin el sobresalto de que los impidiesse su Madre, y sin el dolor que le causaba el ser tenida por penitente aun de los Confessores,si no era preguntada los zelaba por no tener con ellos mayor estimacion de la que juzgaba mereçer. Es la vista de los hombres basilisco de las virtudes , que con mirarlas las mata , Antidoto el recato , si este falta se destruie con facilidad el edificio espiritual de vn alma. Tenia perfecto conocimiento desta medicina celestial Rosa de Santa Maria : lleuola a Mis-

ſa ſu Madre con tanta priſa vn dia, que no pudo guardar vno de los inſtrumentos de ſus penitencias, llego ala Ygleſia llena de congojas, y arrodillandoſe la humilde Virgen delante de la que por ſerlo merecio conſeruar la virginidad antes y deſpues del parto, repreſentole ſu aflicion y deſeo; pareciale que ſi los familiares de la caſa lo vian ſe publicaria, de que ſe podia ſeguir ſer tenida per buena, pidio el remedio, y dioſelo con conſuelo grande de ſu alma la Madre de Miſericordia, dandole a entender por interna illuminacion que no ſeria viſto: Cobro animo, ſoſego el eſpiritu, entregoſe al exercicio connatural de la Oracion, boluio a caſa, hallò que eſtaba en el lugar occulto en que ſolía eſconderlo.



CAPITVLO VII.

Del modo con que la Bienauenturada ROSA DE S. MARIA llego al estado de Vnion, y de su oracion

XVIII LA lengua del amor es barbara al que ignora sus frases, dixo S. Agustin, que entiende lo queve, ligando a los sentidos el conocimiento, y este solo posee lo que aquellos tocan. De aqui nace la dificultad de penetrar el admirable modo con que tiene a Dios por el entendimiento y voluntad la criatura racional, no le tiene el justo, si para serlo no aborrecio la culpa, huyendo della derramando lagrimas, comiendo el pan de dolor con la penitencia, con las espinas, abrojos, mortificaciones, camino necessario y principio de subir al monte de la perfeccion en cuya falda han de quedar los idolos anti-

antiguos de la culpa, las embejecidas coſtumbres, y las torcidas inclinaciones, que ocupaban los ſentidos, y hecho eſto aſſi, dicen los miſticos aura paſado por la via purgatiua. Deſpues de las tinieblas nace la luz, cobra alientos el alma, que conoce ſalio de ellas, coge el fruto de los trabajos en gozo, y tienele de padecer por que ſe le han allanado las aſpereças, y deſpues de las triſtezas con que ſe vido en el valle, pareçele eſta ſegura en la cercania immediata de la cumbre con el entendimiento ya illuſtrado, bien inclinada la voluntad y empleados los affectos en aborrecer el vicio, amar la virtud conociendo loque cada coſa vale, y entonces ſegun el ſentir de los teologos llego ala via illuminatiua. De aqui ſin repugnancia, antes con facilidad ſe mueue el animo ala vnion con Dios, que es el eſtado feliz, pues ſolo ſe ve en el quien pudo llegar al termino, conociendo por eleuacion del entendimiento que tiene vnido a ſi a Dios entre nieblas, que cauſan vna guſtoſa

CAPITVLO VII.

Del modo con que la Bienauenturada ROSA DE S. MARIA llego al eſtado de Vnion, y de ſu oracion

XVIII A lengua del amor es barbara al que ignora ſus fraſes, dixo S. Aguſtin, que entiende lo queve, ligando a los ſentidos el conocimiento, y eſte ſolo poſee lo que aquellos tocan. De aqui nace la dificultad de penetrar el admirable modo con que tiene a Dios por el entendimiento y voluntad la criatura racional, no le tiene el juſto, ſi para ſerlo no aborrecio la culpa, huyendo della derramando lagrimas, comiendo el pan de dolor con la penitencia, con las eſpinas, abrojos, mortificaciones, camino neceſſario y principio de ſubir al monte de la perfeccion en cuya falda han de quedar los idolos anti-

antiguos de la culpa, las embejecidas co-
ſtumbres, y las torcidas inclinaciones, que ocupaban los ſentidos, y hecho eſto aſſi, dicen los miſticos aura paſado por la via purgatiua. Deſpues de las tinieblas nace la luz, cobra alientos el alma, que conoce ſalio de ellas, coge el fruto de los trabajos en gozo, y tienele de padecer por que ſe le han allanado las aſpereças, y deſpues de las triſtezas con que ſe vido en el valle, pareçele eſta ſegura en la cercania immediata de la cumbre con el entendimiento ya illuſtrado, bien inclinada la voluntad y empleados los affectos en aborrecer el vicio, amar la virtud conociendo loque cada coſa vale, y entonces ſegun el ſentir de los teologos llego ala via illuminatiua. De aqui ſin repugnancia, antes con facilidad ſe mueue el animo ala vnion con Dios, que es el eſtado feliz; pues ſolo ſe ve en el quien pudo llegar al termino, conociendo por eleuacion del entendimiento que tiene vnido a ſi a Dios entre nieblas, que cauſan vna guſtoſa

ſtoſa turbacion viendo la abundancia con que ſe comunica ala criatura, ala manera que la viſta humana quando mira al ſol. En eſtos terminos deſcanſa el deſeo afectuoſo de la voluntad, quietanſe los mouimientos del entendimiento, porque aunque aun no ve la eſencia Diuina, toca las claridades de ſu diuinidad, de ſu ſer puro, immenſo, infinito, incriado y verdadero: Aſſi ſe entiende a Iſaias quando dixo, que daria Dios deſcanſo a los Iuſtos llenandoles el alma de reſplandores, que comunicados ſeria vna fuente de quien bajarian raudales de goços; y aſſi ſuelen explicar los que mas entienden la via de vnion, o vnitiua, porque en ella conoce el hombre es Dios el que le aſsiſte, como perene manantial de ſus perfecciones: de donde ſe ſigue, que ſi el alma eſta mas donde ama, que donde anima, por qne donde eſta con guſto mejor eſtá, que donde la tienen por fuerza, el que llego a eſte eſtado eſta en Dios mas intima y guſtoſamente, que en ſi miſmo, y
eſte

efte ya no fera barbaro en la lengua del amor, pues fabe perfectamente fus articulaciones, que confiften en entẽder que es mas fuerte que la muerte, pues efta aparta à vn alma de vn cuerpo, el alma fe va a la eternidad, el cuerpo fe le cae de entre las manos hecho çenizas a la fepultura, pero el amor fabe apartar vn alma del cuerpo, y teniendo el alma prefa donde ama; fabe conferuar el cuerpo que anima con gufto, con deleite, y con abundancia de gozos, que el alma les comunica.

XIX De eftas tres Iornadas anduuo las dos vltimas la Bienauenturada Rofa de fanta Maria. Once confeffores, que en el difcurfo de fu vida tuuo, los cinco de la efclarecida Religion dela Compañia de Iefus, y feis de la de Predicatores, que en generales confeffiones, y en cuidados particulares examinaron fu alma, defpues de larga conferencia dixeron debajo de Iuramento, que no perdio la gracia baptifmal, efto es, la de Dios por Iefu Christo en que el Sacramen-

mento del Bautiſmo la reengendro, è hizo amiga ſuya acabada de nacer, y no la interrumpio con pecado ni ofenſa alguna aſta morir. Fuera de Dios primera verdad reuelante, no ay en la tierra otro mayor teſtimonio para verdades del alma, que el de la confeſsion; de aqui es que no tuuo, que purgar desde la primera luz de la razon, entrandoſe ſin paſſar por el medio de la purgatiua al fin; hallo ſe illuminada, gozo fauores de la gracia diuina aſta la edad de los doce años, en que eſtando en oracion ſe le comunico Dios entre luces de gloria, y con la ſuauidad de lo que conoſcio ſu entendimiento ſe lleuo tras ſi la voluntad, que con la eficacia de ſus vehementes afectos arraſtro los ſentidos, y ſintio que las potencias todas ſe vnian alá raçon, deriuandoſe a ellas del extaſis del conocimiento gozos inumerables, que no podia la capacidad humana eſplicar ni diſcurrir. Vidoſe mudada de buena en mejor, con nueua alegria conociendo que Dios eſtaba en ſu alma, y ella

en eftado de Caridad con certidumbre tal, que juzgaba era impoffible tenerle mas perfecto. Quedo con admirable paz interior y exteriormente, con los fentidos reducidos al recto dictamen dela razon, apetecia no folo lo bueno, fino lo mejor, de que redundaron en fu alma los fuaues frutos del Efpiritu Santo, quedando fus acciones como fi dixefemos no humanas, pues ya en aquel eftado fus mouimientos eran de Dios a quien amaba, mas que proprias fuyas. Efto es lo que anfiofamente bufcaba S. Bernardo defeando por eleuacion ver como Ifaias con vigilantes ojos del corazon a Dios fobre fu excelfo, y leuantado trono, o arrebatado como S. Pablo al terçer cielo. Defeaba ya Rofa los trabajos, y con darfelos Dios le daba aliuio que llego a eftado en que le fueron confuelo; Chrifto comenzo a predicar a los doce años de fu edad para fignificar dixo S. Bafilio que auia de fer efta la ocupaciõ de fu vida en el refto de los treinta y tres: por que

el numero de doce ſignifica la duracion o vniuerſidad de los tiempos, y en eſte llego Roſa de ſanta Maria al de ſu perfeccion, en fée de que la auia de augmentar aſta el fin de los treinta y dos que viuio, experimentando en ella mas y mas los effectos de aquella vnion y contacto con ſu diuino Eſpoſo.

XX. Y por que ninguno derepente ſe ve grãde, que para llegar al fin ſon neceſſarios los medios, es meneſter ſaber que a el llego por el de la oracion; en ella gaſtaba cada dia doce horas derodillas, recogiendo las potencias ſin ocuparlas en otra coſa ſegun el orden con que la Ygleſia los ſolemniza, y aunque de eſte exercicio ſalia crecida y con augmentos grandes de perfeccion, que es la oracion el pulſo de las virtudes, pues por ſus intercadencias ſe conocen los accidentes de que adolecen, reducia la conſideracion al ſer de ſu nada confeſando ſu indignidad reſpeto de la eterna liberalidad con que Dios augmentaba ſu

flaqueza para que no desmayase. Obraua, como quiere S. Bernardo sea el alma perfecta en quien el acetar y no especular es la mejor direccion. Al sonido de los preceptos de Dios han de hacer los oidos la inclinacion, poniendo los pies en camino y las manos a la obra, entregandose toda y del todo a ellas, que son el fruto porque han de ser conocidas, como las palabras y deseos flor expuesta a qualquiera viento. Obediente a esta dotrina reduxo la naturaleza a vn singular genero de horar, en las horas restãtes de cada dia para nunca apartarse de la presencia de Dios, ni durmiendo, ni velando; si hablaba, si labraba, hilaba, si leia, si comia, o andaba, o fuesse en su huerto, en el templo, en su Casa, o en la calle tenia ocupada la consideracion en la grandeza de Dios y sus atributos, hallando siempre noble la correspondencia en la diuina presencia, de tal manera fue la abstraccion de sus sentidos a todo lo que no es Dios, que respondia ordenada-

mente à lo que le preguntabãn, ſin dejar el negocio principal de ſu meditacion. A las veçes la vieron eleuada con la aguja en la mano y el brazo en el aire, y deſpues de la ſuſpenſion boluer la mano al exercicio de ſu coſtura ſin errar puntada, de ſuerte que en vn tiempo duplicaba él merito de Marta y Maria orando y trabajando.

Lleuabala a la Ygleſia ſu Madre, y en la Capilla de nueſtra Señora del Roſario tenia elegido vn retirado lugar, y deſde las ſeis haſta las doce del dia la miraban immoble, fixa la viſta en el altar en forma que qui en no la conocieſſe juzgaria era ciega, no arqueaba las cexas, no cerraba los ojos, no mouia el roſtro, no hacia con el cuerpo ademan alguno, aunque vbieſe rumor. Quando el Santiſſimo Sacramento eſtaba deſcubierto en las feſtiuidades que llaman de quarenta horas al rayar del Sol ſe hallaba en la ygleſia, y derrodillas aſta le ſeñal del AueMaria aſiſtia immoble a ſu diuino Eſpoſo, y quando el Iueues ſanto ſe

de-

deſcubria el monumento aſta el viernes acabados les oficios permanecia en la miſma poſicion ſin hacer accion humana. En ſu Caſa, o en la de Gonçalo dela Maſa donde ſolia aſſiſtir el dia Iueues de cada ſemana al amanecerſe entraba en el oratorio y del no ſalia aſta el ſabado ya de noche, pedia no abrieſen la puerta, ni a ella tocaſen, añidiendo ſencillamente que para abrirla o reſponder ſe hallaba impedida y como fuera de ſi. Bien ſe verifica en eſto la ſugecion de las potencias al eſpiritu y, que la carne eſtaba dominada de los mouimientos del alma. La traſordinaria oracion era de tres horas en cada dia diſtribuida en la mañana, medio dia, y la noche, ocupabalas en dar gracias a Dios por los beneficios receuidos de ſu liberalidad. Agradole mucho oir a vn predicador que los Romanos ſolo el templo del agradecimiento tenian dentro dela Ciudad, porque nadie con el pretexto de diſtancia ò no tenerle à mano ſe eſcuſaſſe de darlas. Pedia

pia a ſus Cōfeſoresle dixeſē los nōbres que ſignifican a Dios, o alguna de ſus grādezas y atributos, a cada vno daba eſpecial culto y veneracion. Dióle nota de ciēto y cinquēta el V. P. Diego Martinez, dela Comp. de Ieſus y diuididos de diez en diez cō el gloria Patri los repetia muchas veçes, quando en el exercicio de la labor ſe hallaba ocupada, afirmando que eſte modo de horar era terror al infierno; en que no ſolo pongo la debida conſideracion de que al nombre de Dios rinde humilde vaſallaje el enemigo comun, ſino en que ala Bienauenturada Roſa ſe lo conocia quando en las ocupaciones temporales, que ſon lazos al diuertimiento, la hallaba armada de la oracion, reduciendolo todo ala contemplacion de las coſas diuinas. Entrabanla a viſitar, hacianle preguntas, reſpondia dando ſatisfacion a quien le hablaua ſin deſatenderſe alo Diuino, ſea exemplo que alguna vez le dixeron que eſtaba hermoſo el Iardin, hablandole del que tenia, y ella reſ-

pon-

pondio, *Dios augmente sus flores*, entendiendolo de las virtudes y perfecciones del alma.

XXII. Voluiendo a casa vn dia despues de auer gastado muchas horas en la Yglesia se sintio desmayada, y pareciendole era necessario darle al cuerpo refeccion, por que no faltasen las fuerças a su mortificacion, dispuso calentar vn poco de agua, y en ella coçer vn poco de pan, hiço diligencia por el fuego, y teniendole en la mano, mitigado con el ardiente de su corazon oyo cantar vn paxarillo, y leuantando la consideracion al tributo que en dulces melodias tendia aquella aueçilla a su Criador, fiscalizando ala criatura raçional, que en el principio de su ser inobediente le ofendio, y en el dela redempcion le menospreció ingrato, quedò eleuada, y boluiendo en si auergonzada de que lo irracional le diesse liciones de lo que debia obrar, se hallò sin fuego material, con dolor de la preuencion de sustentar el cuerpo, y con el motiuo

uo de conſiderar el deſcanſo de la bienauenturanza donde todo es hartura, dulçura todo, conociò que en la de la voz del pàxarillo ſe auia entretenido mas de vna hora. Deſeaba que vn hermano ſuyo entraſſe al camino dela perfeccion, facilitabaſelo con el conocimiento de que los deleites del mundo ſon figura, que a penas nace quando deſuanece, y tragedia que pareçe lo que ni es ni puede ſer: ponderabale la dulçura de la oracion, la quietud que en ella conſigue el alma, deciale que es llano el camino del cielo, y que en el del infierno todos ſon deſpeñaderos; perſuadialo a quantos la comunicaban, inſtaba alos predicadores, y aſus confeſſores exortaſſen ala oracion, que por ella ſe alcançaban los bienes de la perfecta fortuna. Decia el P.S. Buenauentura, y refierolo ſu miſtico diſcipulo el B. Pedro de Alcantara en el tratado primero de la oracion, cuias palabras pongo ala letra por no diſminuir con las mias ſu eficaçia: *Si quieres ſufrir con paciençia las aduerſidades*

y miserias desta vida, seas hombre de oracion; si quieres alcançar virtud y fortaleça para vencer las tentaciones del enemigo, seas hombre de oracion: si quieres mortificar tu propria voluntad con todas sus aficiones, y apetitos, seas hombre de oracion: Si quieres conocer las astucias de satanas y defenderte de sus engaños, seas hombre de oracion: Si quieres viuir alegremente, y caminar con suauidad por el camino dela penitencia y trabajo, seas hombre de oracion: Si quieres ojear de tu alma las moscas importunas de los vanos pensamientos y cuidados, seas hombre de oracion: Si la quieres sustentar con la grosura de la deuocion y traerla siempre llena de buenos pensamientos y deseos, seas hombre de oracion: Si quieres fortaleçer, y confirmar tu coraçon en el camino de Dios, seas hombre de oracion: y finalmente si quieres desarraigar de tu alma todos los vicios, y plantar en su lugar las virtudes, seas hombre de oracion, porque en ella se reçiue la vnion y gracia del Espiritu Santo, la qual enseña todas las co-

ſas, y demás deſto ſi quieres ſubir ala alteza dela cōtemplacion, y gozar de los dulces abrazos del Eſpoſo, exercitate en la oracion, porque eſte es el camino por do ſube el alma ala contemplacion y guſto de las coſas celeſtiales; y para prueba de todo lo dicho (dexando aparte el teſtimonio de las Eſcrituras diuinas) eſto baſta aora por ſuficiente probanza, que auemos oido, y viſto, y vemos cada dia perſonas ſimples, las quales han alcanzado todas eſtas coſas ſuſodichas, y otras mayores mediante el exercicio dela oracion. Haſta aqui ſon palabras de San Buenauentura practicadas en ROSA de Santa MARIA, que con ſimplicidad de paloma, aun quando tenia vn ojo al grano en los exercicios corporales para el ſuſtento de ſus Padres, con el otro en la oracion miraba al cielo hiriendo el corazon de ſu Eſpoſo, que la llenò en pocos años de ſu tierna edad de raudales de ſu diuina gracia.

CA-

CAPITVLO VIII.

De las penitencias que hiço la Bienauenturada ROSA DE SANTA MARIA.

XXIII. LLegan comunmente los hombres al feliz estado dela gracia por los trabajos, dixo S. Pedro Chrisologo. Y es tã particular llegar dela gracia a los trabajos, que el que lo consiguio puede llamarse bienauenturado, por que siendo el Reyno de los cielos proprio de los que padecen persecuçiones, ambres, sed, y desnudez, &c. pareçe intempestiuo arrebatarle los que para conseguir la gracia no los padecieron. Significalo el Euangelista, quando considerando niño en las asperezas del desierto a S. Iuan Baptista dixo, q; desde aquel tiẽpo padecen

violencia grande los cielos ; obrò con las fuerças de la gracia, quando la naturaleza aun no podia tener a vso las dela razon. Vencio antes que a la naturaleza al mundo, queriendo Dios se conociesse, que la victoria se debia alas fuerças de la fee, no à las que en a quella edad faltaban ala naturaleza. Exemplificoolo S. Ambrosio en la fortaleza de la insigne Virgen y Martyr S. Ines, tuuola para ser atormentada, quando el cuerpo por tierno, pequeño, y delicado pareçe era incapaz de receuir heridas, perficionando en los primeros rudimentos de su vida el Magisterio dela virtud perfecta.

XXIV. Conseruar la suya ROSA de santa Maria con tan rara abstinencia como hemos dicho, basto para tenerla por santa, y viua representacion de los espiritus Angelicos, a quienes es ageno el mantenimiento nuestro, pero que vn cuerpeçico tan extenuado, arido y seco, con los ayunos pudiesse con inuencible animo sustentar diuersidad de tormentos, dice si no

ser

ser como el mayor de los nacidos, auerle imitado desde que nacio como muger fuerte, hallada al deseo en los vltimos fines del mundo por precio inestimable ala admiracion de S. Pedro Chrisologo.

XXV. A los tres meses de su edad la hallaron muchas veces fuera dela cuna gorgeando en la tierra en imitacion de su Padre S. Domingo. A los cinco años aun no teniendo modo de buscar vn cordel para hacer vna disciplina, lo hallo para ser pisada, abofeteada, y maltratada de vna criada de casa, rendida a el madero dela cruz, agouiada a grandes y pesadas piedras y leños. A los siete comenzo a hacer cada noche sacrificio y victima de su cuerpo; tomaba dos disciplinas con gruessas cadenas con tanto rigor, que vertia copiosamente la sangre, diciendo, que sus pecados ni merecian menores castigos, ni podia con sigo ajustar el dispensar en ellos: aplicabalos por el estado de la santa Madre Yglesia, por las animas del purgatorio, por los que

esta-

estaban en pecado mortal, por los que agonizaban, pidiendo a Dios les diesse en aquel peligroso trançe *firmeza en la fee, seguridad en la esperanza, abriendoles las puertas del cielo: y porque a los de su patria hiciesse tales que mereciessen ser ciudadanos de el.* Repartia a los principios los golpes en los dias de las semana por diuersas partes del cuerpo, dando lugar a las lastimadas para que sanando boluiessen a ser inhumanamente heridas: pero la repeticion la puso en estado, que hechas las espaldas vna llaga renouaban vnas heridas a otras. Por enfermedades que le obligaban a hacer cama, hacia pausa en estos rigores, y quando estaba libre augmentaba los golpes por recuperar con ellos el tiempo perdido. Tenia diuididos los tiempos del año ajustando la quenta à razon de cinco mil açotes, que son los que la piedad cree fueron los del Redentor, y assi en la salud le era facil el ajustar los que no auia receuido enferma. Sobre estos perdia muy de ordinario la

quenta

quenta, si se ofrecian necessidades publicas o particulares. Predico en la plaza principal de Lima el ven. Padre Apostol de aquel nueuo mundo Fr. Francisco Solano, discurrio sobre la destruicion de las ciudades nefandas, puso en consideracion el peligro de Niniue, refirio la deuastacion de los muros de Moab y la confusion de ella en la obscuridad de vna noche, hiço ilacion de lo que ala ciudad de Lima podia suceder, con tan ardiente zelo se lo represento, que dando la parte del pueblo, que estaba presente el credito à sus palabras, que con sus obras se tenia merecido, alterò el resto, dando con la noticia por assentado que aquella noche se hundiria la Ciudad, que se abriría la tierra, y a todos los tragaria, que assi lo auia dicho Fray Francisco Solano. El pais sugeto alos terremotos, y las cōciencias de si mismas fiscalizadas hicieron creible el caso. Los habitadores de ella desampararon las casas saliendose al campo con gemidos, y lagrimas, entendiendo

auia llegado ya el fin de ſus dias. Los Monaſterios neceſſitaron de todo el zelo de ſus Prelados para mantenerſe orando en ſus clauſuras. Las Yglefias ſe abrieron para que en ellas por el Sacramento de la penitencia aplacaſſen la ira de Dios. No auia Padre para hijo, ni hijos que conocieſſen ſus padres, todo era confuſion, y eſta nacida de vn impulſo ciego, que arrebatò el pueblo ligeramente con la voz que reciuio el miedo de lo que el ſieruo de Dios no auia dicho, ſino cautelado. La ROSA que con ſuperior inteligencia miraba las coſas como ſon, no como ſe dicen, conociendo que aquella falſedad ſeruiria de deſcredito al predicador, y a la inocẽcia de vn varon Santo, viẽdo que ſi perdieſe el credito, ſe perderia con el de ſu dotrina el fruto de la ſalud de las almas, recurrio a la oracion comũ aſilo de ſus neceſſidades: gaſto la noche en caſtigar el cuerpo con azotes, y otras mortificaciones, diciendoſe à ſi, que *era bien pagaſe ella la ligereza del vulgo*. Pidio a ſu Eſpo-

Esposo con sangre y con lagrimas boluiese por la inocencia de su predicador por serlo, y que si la inquietud la ocasionaban sus pecados executase en ella los castigos perdonando a los demas. El agua y sangre ofrecida à Dios abriò los ojos al pueblo ciego, como la del costado de Christo al que sin vista llegò ala luz, y della reciuiò los resplandores exteriores, e internos, que dixo san Isidoro; conociosse el dia siguiente el error, sosegose el pueblo entendiendo auia querido Dios por este medio se mejorase. Procuraron lo muchos teniendo por director y Maestro al santo Padre Fr. Francisco.

XXVI. Los Confessores queriendole moderar tan riguroso genero de penitencias le mandaron con el discurso del tiempo dejase las cadenas en la disciplina, aprobechose del merito en la obediencia però con explicacion a fauor de su alma; que es vano el pensamiento que contrasta con vn corazon amante para impedirle los medios que preuiene la industria; porque violenta-

do el affecto es mas actiuo ; discurrio la Rosa que loque le ordenaron era que no se azotase con las cadenas , no que en otro ministerio no vsase de ellas , ciñoselas al cuerpo apretadamente , cerrando las estremidades con vn candado cuia llaue dio a vn confessor suyo que hizo largo viaje , que dando con el consuelo de que ningun accidente podria con facilidad impedirle su mortificacion ; imitaba a su Padre S. Domingo en el cenirse las cadenas , y quisole imitar en el secreto de ellas ; a su Padre las descubrio la muerte , y fue muerte para la Rosa que que se las descubriesse el deseo que tenia su madre de conseruarle la vida . Afligiole vna noche vehemente dolor de ijada , y aunque procuro disimularlo no pudo , la Madre dispuso las medicinas que parecieron proporcionadas , y sonlo en aquel Pais algunas, yeruas que aplicadas ala parte del dolor suelen minorarle, aquì fue el que tuuo de corazon la Rosa , porque al rabioso imperio dela Madre que Iuzgaba
oca-

ocaſionaba el mal la hja con ſu modo de viuir no auia reſiſtencia, y era neceſſario ſe le vieſſen las cadenas; deſcubrio aſuſtada el ſecreto a vna confidente ſuya que la aſſiſtia: Dijole que diuirtieſſe ala Madre y buſcaſe medio para abrirle el candado, porque no tenia la llaue, diſcurrio la deuota Muger, porque aſſi lo auia oido, que ſeria bien golpearlo con vna piedra, fuela a buſcar, y al miſmo tiempo procuro deſatender a la Madre, en aquellas agonias la Roſa llamo a ſu Eſpoſo, pidiole remedio, fue la deprecacion llaue maeſtra, y quando la muger boluio al entrar del apoſento oyo que con eſtrepito ſalto el candado, pudole trabajoſamente quitar las cadenas: digamolos como ſe debe decir, eran las de ſu adorno y las que la Eſpoſa deſeaba a ſu perfeccion; ſalieron matizadas con la ſangre, y con los ſobrepueſtos de ſu carne en quãtidades conſiderables, que bien hallada ya con el tormento no quiſo dexar el inſtrumento del. Cerrò la cadena que cenia el

B. Egidio hechando la llaue a vn rio: quando la necessidad la buscaba en semejante accidente la pidio ala Virgen Santissima Nuestra Señora que seladio piadosa, Para vn fin vsaron ambos de vn medio, corrieron vna misma fortuna, pareçia connatural fuessen semejantes en la bonanza.

XXVII. Sin embargo de que conocio que las cadenas le ocasionaron el mal viendose con alguna mejoria aquella noche, hico expression de que ya no necessitaba demedicinas, y al leuantarse ala mañana de la cama boluio a su cadena, y buscando vnas mas sutiles las añidio a los muslos y a los braços por la parte superior; en pena de la delicadeza con que auia querido ser regalado el cuerpo soltando los grillos. Pareciole corto empleo de su amor sobre las penitencias referidas el cilizio que traia ceñido en su menor edad, hiço vna tunica de cerdas para que desde los ombros asta las rodillas pudiera lastimarla, sembrolo de penetrantes agujas, y armada con ella

como

como pudiera con vn peto y eſpaldar vencia los apetitos importunos enemigos de eſta vida mortal padeciendo varios y continuos dolores hijos de tormentos diuerſos que ocaſionaban cadenas, azotes, agujas y cilizios, y decia *que era bien hacer penitencia en manera tal que la vida fueſſe muerte cruel, que deſta ſuerte la muerte ſeria para eterna vida*. En lugar delas ſabanas que en la Religion ſellaman y son mantas de lana hizo vnas de cerdas, y para las manos vnos como guantes de la miſma materia; eſtos no marchitaron la hermoſura de ellas, y diciendole vna doncella de las que ſolian comunicarla, que las tenia hermoſas, y blancas, hiço diligencia por que le trajeſen cal viua, y al tiempo que con el agua ſe avivo el fuego metio en ella ambas manos por eſpacio de dos horas, ſalieron no blanqueando de la cal, ſino moreteadas del fuego, ſaltò el pellejo, cargole tumor, y tuuo que hacer muchos meſes con ellas. En los zapatos ponia quantidad de garban-

zos

zos para no dar paso sin dolor.

XXVIII. Leyendo la Vida de S. Catalina de Sena su Maestra, vio que ofreciendole Christo dos coronas dejo la de los descansos, y elegio la de espinas, pareciole no seria discipula verdadera suya si en la eleccion no la imitasse. Tenia gran deuocion con vna imagen del Ecce Homo, y la consideracion de su corona de Espinas le auiuo el deseo, hiço vna de oja de lata, abriole bocas a manera de Rallo de suerte que por la parte interior que auia de tocar la carne hiciessen punta de la misma materia, quitose a nauaja el cabello dexando el correspondiente ala frente para que con disimulo con ellos se cubriese la corona. Es prudencia de quien Reyna dissimular los pesares, porque attendidos no sean argumento de poca fortuna. Apretola demanera alas sienes que eran viuo y continuo despertador de sus cuidados. Quedo coronada la Bienauenturada Rosa en el campo de virtudes con el laurel que corresponde a quien rige

vn

vn esquadron de perfecciones, y como los que se coronan por la mayor parte tienen ambicion de dilatar su imperio, se hiço sagradamente ambiciosa la Rosa. Pareciole que en esta corona por la debilidad de la materia se sugetaban las puntas ala carne, mejoro la haciendola de plata que es el comun metal de aquellos paises, tenia dos dedos de ancho, repartio en ella tres ordenes de puntas, cada vno de treinta y tres, en memoria de los años de Christo, que juntos hacian el numero de nouenta y nueue, esta diadema trajo ceñida desde los Veinte años de su edad asta que cō la muerte cumplio los treinta y vno y algunos meses mas. No dejo vna penitencia en quanto viuio sino es por otra mayor: qualidad de vn animo grande que nunca deja el empeño sino prefiere la eleccion de otro mas arresgado. Mejorase en el espiritu esta doctrina con el comun axioma de que el cielo no se crio para espiritus cobardes.

XXIX. Segun los dias de la semana varia-

riaba la ſituacion, guardando las leyes de la juſticia diſtributiua, porque ninguna parte quedaſe ſin premio, ſupueſto que el dolor ſe ordenaba al merito. Los viernes como priuilegiados en el orden de las amarguras la bajaba haſta que las puntas tocajen y punzajen los oydos: y decia que *no lo hacia ſolo por ſer la parte mas delicada de la cabeza, ſino por oir, ſintiendo, que no era bien oir, ni repreſentar los tormentos y penas de Ieſu Chriſto ſin ſentir y padecer*. Eſcondia con cuidado grande la Roſa la corona deſcubriola vn accidente o diſpoſicion de la volũtad de Dios. El Iuſto elige para ſi la humildad, conſeruabala en el recato, el Señor toma a ſu cuidado el credito, y paraque le tuuieſſe deſpues de muerta la Roſa, diſpuſo que ſe ſupieſe. Caſtigaba ſu Padre a un herma no de la Bienauenturada, y llegando piadoſa a rogar por el puſoſe en medio de ambos, no ſe aplaco preſto, hico diligencia por alcançar al muchacho dio el golpe con violencia, en contro la cabeza

de la

dela hija, clauóle las puntas dela coro na en la carne, y al punto rompiendose las venas corrio abundantemente la sangre por el rostro; con prisa se ritiro la Rosa a vn aposento aquitarse la corona porque no fuesse vista: los Padres con la turbacion del suceso fueron en su seguimiento, y aunque a voces decia que no era nada, quisieron saber la causa de tan impensado suceso. Vieron la corona, hicieron diligencia para sacarle las puntas que tenia en las sienes fixas; discurrieron que quitarle vnas penitencias era darle motiuo paraque hiciesse otras mas riguo rosas; disimularon con la corona, quedo con ella Rosa, y con su mortificacion siendo descubierta, y no se si esta le punzaba mas que las agudas puntas que la guarnecian. El imperio exercitado en la Caridad conserua la corona, que el rigor como comun alas fieras la suele perder. La piedad con el hermano descubrio la dela Rosa, y la dexan con ella, que admira en el cuidado con que le impe-

 dian

dian las penitencias sus Padres.

XXX Fue feliz la corona de Christo dice la Yglesia, no solo en el contacto, Porque se le debe la adoracion que a Dios, sino por la virtud y eficaçia de Vencer con ella al enemigo comun. Y fue feliz la corona dela Rosa no solo en la semejanza procurando equiuocarla con la de su Esposo, sino en el effecto de vencer con ella los mismos enemigos. Si se le representaba alguna vana ilusion, si alguna especie no conforme al dictamen de la raçon en los terminos del seguir y amar a Dios, hora fuesse motiuada de alguna conuersacion, hora dela ligereza de algun pensamiento, daba golpes en la corona, o condisimulo apretaba sus puntas, renouaba el dolor con las heridas, turbaba las especies representadas que mentirosamente trataban de engañar la fantasia ocupando el lugar ala consideracion delas penas de su Esposo, boluia en si, cobraua valor, aprisionaba los pensamientos, decia *que estos peleaban alagando, que*

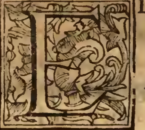
era menester fuerça para vencerlos, que no se auia de dar lugar al discurso ni ala disputa, y que solo vençe con seguridad quien huye que en no peleando con ellos estanvencidos, y assi en diuertir la consideracion esta la victoria. Coronose en la tierra la Rosa y quiso Dios que en la tierra se manifestasse el premio que en el cielo le correspondia. Es costumbre de aquellos Paises poner corona alas Virgines que pasan de esta a mejor vida. y quando dela del Mundo pasan alas de el Espiritu las que eligen la clausura significan el vinculo del matrimonio con Dios por vna corona. Auiasela hecho la Rosa de flores de seda y oro de todo primor a su Madre Santa Catalina para que en el mes de Mayo antes de su muerte en la festiuidad que le hace la Yglesia; y el de Iunio en la procession del Augustissimo Sacramento saliesse adornada: teniala en casa guardada para semejantes occasiones; Llego la de su muerte. Con la noticia concurrio el Pueblo en la

manera que veremos despues, ni ala imaginacion llego el preuenirle guirnalda, ni parece quiso Dios que se preuiniesse: vino el tiempo de sacar el Cuerpo, y entre los clamores con que el pueblo la celebraba conocieron la falta, pidieron le pusiessen la corona; encontraronse con la que auia hecho la Rosa para su Madre Sancta Catalina de Sena; pusieronsela, y con ella la lleuaron ala yglesia. Alta prouidencia para que conociesen los hombres que ala vida que se corona de Espinas corresponde corona de flores, como ala que en flores se pasa, el fruto delas Espinas: Dixo S. Augustin que alas flores del cielo no faltaban rosas y lirios animò a los hombres a que trabajasen para ser coronados de ambos honores, en los lirios por lo cardeno se significan las penitencias, en la rosa la fragancia delas virtudes y la castidad conseruada entre las espinas. En el cielo se corono ROSA de Santa Maria con rosas y lirios, en la tierra quiso Dios que se coronase

nase con la guirnalda y corona que por lo mismo merecio su Madre Santa Catalina, quiça para que se entendiese que la gano por el Magisterio que venerò con la imitacion suya nuestra Virgen.

CAPITOLO. IX.

Prosiguen las penitencias de la Bienauenturada ROSA de Santa Maria.

XXXI  L sueño es veneno de las virtudes del alma, que como el enemigo esta dispierto, le hace guerra con armas desiguales. Conosciolo la Bienauenturada ROSA de Santa Maria, y preuino centinelas que fuesen puntuales despertadores suyos, impidiendo los asaltos. De edad de quatro a ci ncoaños dijimos ya, que quando dormia velaba su coracon, llamando a Iesus, que fues-

fuesse continuamente en su guarda, quando entonces daba al descanso quatro horas en que perseuerò poco, porque disminuyendolas quando llego à los diez y seis años ya solas dos daba al que à penas se podia llamar sueño formado. Dice el Venerable P. Fr. Luys de Granada que despiertos los sentidos son de mucho prouecho para el hombre espiritual si estan bien mortificados. Preuinole la Madre vn colchoncillo sabiendo que si fuesse de regalo no vsaria del, teniala de noche en vn quarto que estaba despues del suyo, con disimulo escondio la hija deuajo de vna tarima tres leños en el grueso disiguales; quando se recogia quitaba el colchon y en su lugar los ponia, sobre ellos se acostaba, reclinaba la cabeza en vna almoada que llenò de piedras. De Ofir que Arias Montano dixo ser el Reyno del Pirù trajo la Armada de Hiran vnos leños en cuio conocimiento se desuelaron los expositores todos. Tyinalos llamo el texto santo, de sus troncos

hizo

hizo Salomon columnas al templo en quienes descansaba la maquina; dixo Rubano Mauro que eran leños espinosos, arboles vestidos de puas, y mientras mas tenian destas, mas fuertes eran. Criabase la Bienauenturada ROSA para columna fuerte à cuio valor auia de fiar Dios el peso de la Religion Christiana nueuamente introducida en las Indias, escogia pãra su descanso espinosos leños arrojandose en ellos como en columnas, que sustentaban el espiritual templo de su alma, la Madre, que no dormia en andarle alos alcançes, lo dio a la penitente, mandole por obediencia sacase las piedras, que otra vez no las pusiesse pena de su desgracia, confusa al orden su obediencia, prometio el hacerlo assi, sostituiendo fragmentos desiguales de madera, o astillas: estos por muchas partes le hirieron el rostro; viendolo la Madre le dio orden expresso de que pusiesse lana en el cabezal, y sobre el reclinasse la cabeza: hizolo assi, y tanta diligencia puso en opri-

mirla, que quedo con la dureça, que podia vna piedra; todauia le parecio, que esta era cama de plumas; que si por la incomodidad de aligerarle el sueño le seruia de despertador, no le experimentaba potro, que la tuuiesse en vela con dolor; considerando el que su Esposo padecio en la Cruz procurò asemejarse en el: hiçole à los diez y seis, y vsole asta los treinta años de su edad; junto cañas, ligolas de manera, que siruiesen delecho en la forma que en aquellas partes se haçen las Barbacoas delas cañas, que se dicen brauas; entre vnas y otras bien ligadas puso fragmentos agudos y desiguales de tejas por la parte superior, assentola sobre las tablas de la cama antigua en que le auia puesto el colchoncillo la Madre; quedaron firmes bien estribadas en ellas en la parte inferiorpara herir con mas fuerza, hechò este formidable rastrillo y rigurosa junta de nauajas bien afiladas lo cubria de dia con la freçada, quitabala à la noche y entregabase valorosamẽte à aque-

llas dos horas, que le daba al ſueño. Las victorias del eſpiritu ſiempre ſon con perdidas dela carne, y en el mal tratamiento proprio conſiſte el trofeo; de vn paxaro que admira, y llamo Plinio Achantis dice, que teniendo ſu morada entre eſpinas paſa toda la vida con dolor, tiene por enemiga ala ſerpiente, y por defenderſe de ſu veneno quando ſe eſconde mas, mas ſe hiere, no reparando con la priſa de huir en que los cambrones le lleguen a maltratar, vence aſi el furor de ſu enemigo, y aunque teñidas en ſangre ſus plumas halla en ſu proprio daño la victoria. Hieroglifico de la Madre ROSA que por huir la ponzoña que en la carne mortal aſiſte a los humanos hace cama de agudiſſimas puntas, no reparando en derramar ſu ſangre, porque no llegue a maltratarla el veneno. Parece impoſible, que pudieſſe dormir, y dormia, que el cuerpo rendido a las penitencias no eſtrañaba el deſcanſar padeciendo. Ni le baſtò a Nabuco Donoſor

la seguridad de sus archeros, y guardias; ni los regalos, y delicias de su preciosa cama para poder coger sueño; quitabansele sus pensamientos vanos que le eran toredor al coraçon. Durmio Elias a la sombra de vn junipero. San Pedro esta en una carcel con el peso de dos quintales a cuestas asegurado molestamente de guardas, y duerme: prueba vno el estimulo de la conciencia dañada, y los otros la seguridad de vna conciencia sana. Hallola la Madre durmiendo vna noche en este potro, que assi lo quiso Dios en prueba de que la paga que hace ala penitencia oculta es publicarla para su mayor gloria; considerola niña, tierna, deshecha a penitencias, toco las puntas, o cuchillas sobre que dormia, y como desmayada o incredula de lo mismo que veia y que tocaba, confusa levanto los ojos al cielo diciendo: Señor imposible es, que si vos no la sustentais sobre vuestras manos, pueda conseruar la vida esta criatura siendo tan cruel Verdugo de si

misma: responderle pudiera quien la oyesse, que el dormir de aquella suerte era efecto de vna conciencia pura. Sueño vigilante llamo S. Ambrosio al del justo y tan trabajador aquel ocio, quanto ociosos otros desvelos como se vio en Iacob, quādo Dios le hablo durmiendo. Hiriola el cuerpo por tantas partes, y rindiola de manera, que quando era el tiempo de recogerse le tenia horror a la cama; busco el remedio para vencerse en el; tenia a la cabeçera vna redoma de hiel; y quando entraba en la batalla del temor la carne bebia de ella; metia en amargura las potencias, reducialas a la consideracion de la Pasion de Christo nuestro Señor, superaba con vn tormento otro, e inclinaba el inocente cuerpo al martirio del rastrillo; pero sin embargo desta medicina huuo ocasion en que enferma la carne, aunque prompto el espiritu al padecer, llagado el cuerpo de heridas mortales, penetrada de puntas la cabeza, ceñidas las cadenas, continuos los açotes,

tes, entro dudosa à pensar si seria bien por entonces, o por vna vez dexar pasar el caliz de aquella pasion; ofreciasele por vna parte en imitacion de su P. S. Domingo, y de su M. y Maestra santa Catalina de Sena dormir en el suelo por menos penoso, bastauale el amago solo de aquella espantosa cama sembrada de puntas mas intratables que espinas; pareciale que huir de la mortificacion era faltar a su Esposo, y que en la mano omnipotente de Dios debia lograr toda su valentia, y entre estas confusiones antes de deliberar se le aparecio Christo visibilmente, diciendo: *Hija, mas dura fue la cama del Caluario, en ella por ti receui la muerte, guste la hiel por tu amor, no fueron instrumentos de barro como esos de tu cama, los que me atormentaron, sino clauos, que me atrauesaron pies y manos: Buelue en ti con la consideracion, mide vnas penas con otras, gouiernate por la caridad, y esta suauizara esa cama, y te la representara de flores*. Estas palabras fortalecieron tanto

te

temerosa Virgen y tanto laalentaron, que determino no tener otra cama, ni otra tuuo, y si quedaba alguna vez en casadel Contador era ajustando no auia de acostarse; sentabase en el suelo, arrimaba la cabeza ala pared haciā su officio las pūtas de la corona, y no le haciā falta las de la propria cama. Solia fatigarla el sueño, impediale la oracion, afligiase, buscaba modo para verse libre, hallolo su amor; y por estar tan despierta como quien no para de pies en su peligro; fixò en la pared vn clauo en mas altura que la dela proporcion de su cuerpo: Subia sobre vn banquillo, quando le apretaba el sueño, ataba al clauo los cabellos, que le auian quedado sobre la frente, mejorando en sacrificio los que superticiosamente consagraba la antiguedad à Neptuno por temor del naufragio, con los pies apartaba la peaña, quedaba pendiente y asi estaba orādo desde el tiēpo que le venia sueño asta la hora señalada de las dos, que dormia; Si el cuerpo fatigado hacia sentimiento, se vol-

uia a el con enojo diciendole: *que te quejas? te han dado de bofetadas por Christo? has recebido atado a vna coluna mil y tantos açotes? te han clauado pies y manos a vn madero? aduierte que todo es nada si lo vbieras padecido por quien todo lo padecia por ti, tu padecerias lo que debes, y Dios por ti padecio lo que no debio*. Decia que auergonçada ella misma, con esta justa reprehension entraba en camino, y porque no quedase en palabras, se puso vn dia a tomarse estrecha, y rigurosa quenta: començo por la cabeza, viola herida con la corona; pasò de los oidos a los ojos, estos lastimados de la vntura del que en España se dice pimiento, y en Indias agi: las orejas con las puntas de la corona penetradas: los brazos lastimados de muchas cadenas: llagadas las espaldas de cotinuos açotes: por la cintura incorporados los hierros en la carne; todo el cuerpo en vna tunica de cerdas sembradas de agujas semejante a vn Erizo: llego a los pies y paeciole que los garuanzos auian hecho poca mel-

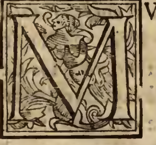
la

la, y como burlando de si decia: *buenos estan los pies para ser ellos los que sustentan vna vil criatura en este mũdo; son muy buenos los pasos, que dan, para no ser castigados.* Estaba ardiendo vn horno, y subio sobre el descalza, asento las plantas donde mas aplicaba la actiuidad del fuego, y vañados los pies en sangre, en sudor el rostro, los ojos en llanto, quedo abrasada, e impedida por mucho tiempo para poder andar. Dixo a su Confessor, *que auia sentido al principio el tormento, pero que le parecio despues leue, y muy suaue, considerando en las penas del infierno, y que auia quedado tan satisfecha de el, que deseaba se hiciesse para muchas vezes en casa, para que encendiendo el horno le siruiesse de refrigerio.* Hallan le los Iustos, que saben, que el camino del cielo es sembrado de espinas, de piedras, y cercado de abrojos, y de trauajos, y hallaronle los Inoçentes niños en el de Babilonia, el alma que sigue a Dios discurre, y executa medios, que exceden la capacidad humana. La volun-

tad dicen los Escolasticos, que es ciega, no lo pareçe la de los Iustos, que es linçe a las conueniencias del espiritu, guia a la raçionalidad por caminos, que ella desconoce, teniendo por niuel, que los breues deleites del sentido mal aduertidos de la raçon, arman grandes inconuenientes en nuestros descuidos. Pediale à Dios la ROSA que le castigase el cuerpo no dandole aliuio, y que para que en nada lo tuuiesse, le suplicaba humilde, que si por su bondad y misericordia le vbiesse de comunicar algun fauor a la parte superior del alma, fuesse de manera, que no redundase al cuerpo. Concedioselo el Señor, y decia ella *que quãdo el alma entraba al banquete, era bien se quedase el cuerpo fuera destinado à trabajos para hacer meritos; que el alma era la señora, que auia de coger, y guardar el fruto.*

CAPITVLO. X.

De los ayunos, y abstinencia de la Bienauenturada ROSA de Santa Maria.

XXXII. Vestra Dios por medios encontrados a nuestro conocimiento su poder, y su sabiduria; el poluo mas leue embaraza la vista, es medio para cegar su grosedad; y con lodo sanò Christo a vn ciego de nacimiento. La vida corporal se sustenta del mantenimiento, y el que sea regalado Iuzgan los humanos necesario a la conseruacion, y augmento suyo; este es veneno ala vida espiritual del alma, y las viandas regaladas llaue, que abre puerta a todo genero de vicio, y de liuiandad; la abstinencia eleua lo corporeo a tan alta perfeccion, dixo San Basilio, que hace a los hombres semejantes a los Angeles, porque reducido el cuerpo alos manjares

del alma se alimenta de amor menospreciando con el la bajeza del barro de nuestro ser natural. Dulcemente selo amonestaba a su hermana S. Bernardo: *arido y seco as de procurar tener el cuerpo si deseas ser ciudadana del cielo*, le dicia: Si el demonio no conociesse, que Christo era Dios, debiolo sospechar, pues le vio ayunar quarenta dias, o por lo menos, que era santo, no se lo pudo negar. Decian quantos comunicaban a ROSA de Santa Maria, que era Angel, y que era santa, deçian bien, que su abstinencia continua fue premissa desta necessaria consequencia; desde los primeros años de su infancia se abstuuo de todo genero de frutos, y los que le daban los repartia luego, tres dias de la semana Miercoles, Viernes, y Sabado, comia solo pan, y agua. A los quince años de su edad hizo voto de no comer carne, si no fuesse compelida de la obediencia; castigaba el cuerpo, y castigaba la voluntad, no queria se hiciessen gustosas las penitencias con el

em-

embozo del proprio querer, quedaba siem.
pre con la dependencia de la obediencia, sabiendo que era esto mejor que la victima, y que es mas seguro obedecer contra el proprio dictamen al Superior, que sacrificar a Dios a las veçes; El imperio importuno de su Madre la obligo a comerla vn dia, y en vn lugar oculto, con miserables angustias la boluio. Si por alguna enfermedad le mandaban comer carne los medicos, y sus superiores, obedecia protestando humildemente, que le augmentaria los accidentes del mal, y assi era, con que a pocos lances conocieron, que la vida dela ROSA era tener sana el alma, y que la fuerza de las medicinas obraria con la abstinencia. Procurò en sus ayunos tener exemplar a la imitacion, entendiendo que en las obras de supererogacion la singularidad es peligrosa. Siendo de edad de cinco años oyo la vida de S.Catalina de Sena, eligiola por Madre, y por Maestra, aprendio bien la licion en las abstinencias, y aiunos, adelantandose con la

voluntad en el amor a todo lo que puede conocerse; sin embargo de ser contrario el axioma de los Escolasticos, no lo es el de los misticos, que quieren, que por amar arrastre la voluntad al entendimiento.

XXXIII. Por descuidar ala Madre comia poca candidad de pece, pareciendole bastaba para su recreacion los dias de Domingo en su infancia, que despues en ellos quando comulgaba nada comia. Su comun alimento eran yeruas amargas, y mal coçidas; vinieronle ala mano vnas agrestes: supo que veinte leguas dela Ciudad de Lima nacian: hizo diligencia secretamente porque le trajesen la planta; consiguiolo, pusola en el Iardin, y cultibabala con cuidado; el de la Madre vigilante reparo en que no la auia visto otra vez, y la hallaba crecida; pregunto à la hija, que yeruas eran aquellas: respondio, que se las auian dado por medicinales, y que tenian effectos de mucha vtilidad. El poco jugo marchito la ROSA, per diolas fuerzas con

el

el poco, ò ningun mantenimiento: hallabase debil, el nacar de su rostro se amortiguò, palida, amarilla, descaida la pusieron las penitencias; la Madre, que la queria bien, Iusgando, que la perdia hizò diligencias con los domesticos, examenes à los hijos, aplicò la atencion à las acciones, encontro con la raiz, llamola à solas, con suauidad le hizò vn razonamiento muy largo; propusole los inconuenientes, que tenia el proseguir con el modo de viuir comenzado, paladeabala con, lo que suelen los poco espirituales, que arresgabala vida, que perderia el espiritu por falta de fuerças, que era necesario ir poco à poco por el camino de la virtud, que assi se conseruaria para pasar adelante, que las mas robustas fuerças no bastan à sustentar las fatigas si son continuas, que el trabajo quita la salud, y sin esta se entorpeçe el animo, que era bien alternar el reposo con el mouimiento; con estas, y otras razones la persuadia à que en el ocio se rehace la virtud,

y

y cobra fuerças:y como si en la vida espiritual no fuese necesario exercitarse en lo mejor para no perder lo bueno, le ministraba la relajacion palabras à la Madre para introducirse en la hija;que es proprio del enemigo comun procurar destruir lo mejor con lo que parçe bueno, quando con lo malo descubiertamente no lo puede conseguir. Querer, que cosas grandes cuesten poco es desuario de nuestra naturaleza; si cuesta mucho de desuelos lo temporal,porque se ha de conseguir con comodidades lo eterno? En este riguroso Tribunal se hallaba ROSA, rea, inocente, castigada como podia vn mal hechor; pidiò licencia à la Madre para responder, y con los ojos en tierra le dijo,que conocia obraba con amor de madre, sin mereçer ella la tratase como à hija, pero, que le proponia,que la voluntad,y el amor lo expresaria mas si la dexase seguir en el camino, que con consulta de sus Confessores auia comenzado, que el comun de mezclar las virtudes con el oçio

no es el que apetece Dios, que ella amaba mas à su alma, que à su salud, y que solo estimaba su salud para emplearla en seruicio de su alma. Pareciale à la Madre, que era obstinacion, que le faltaba à la debida obediencia, y ençendida en furor le mando comiese con ella à la mesa, que queria ver que comia, y que lo que ella quisiesse auia de comer; nada respondiò la ROSA, pidiole solo perdon de auerla ocasionado el enojo, pareçiendole, que se rendiria mejor obligado el poder de la paciencia, que irritado, y embrabezido de la queja.

XXXIV. Sentenciada ya al tormento de vna mesa le propuso ala Madre la flaqueza de su estomago, y el inconueniente, què tenia mudarle el mantenimiento; pidiole licencia para que le adereçasen vnas yeruas; condescendiò la Madre con animo de que fuessen algunas de las que en aquellos paises ay buenas al paladar, saludables, y de sustancia; la hija con la licencia, se la tomo para solicitar con la criada Mariana

ſu confidente, que fueſſen las amargas del Iardin, y el aderezo ſolo agua arrimada al fuego, y que para que la viſta de los circunſtantes en la meſa no fiſcalizaſe la accion, hechaſe ſobre ellas vnas paſas, que con diſimulo apartaria, quedandoſe con ſu antiguo comer. No condeno eſtas contradiciones de la Madre, que pareçe eran de buena intencion, juzgaba eran debiles las fuerças de la Hija, y queriala aſegurar para que comodamente ſiruieſe à Dios; La hija Iuzgaba, que ſus fuerzas excedian à lo que obraba; eran encontradas las opiniones y vna la intencion, no ſe variaba el el fin. Poco vbiera conſeguido con diſpoſiciones humanas, que eſtas deſcuidaria ala Madre aſta que los accidentes en ſu debilidad la deſpertaſen a nuenas diligencias; aſſi ſelo repreſento a ſu Eſpoſo pidiendole humildemente, quę al roſtro, ni alas manos no ſalieſen effectos de ſus ayunos, y penitencias; tuuo buen deſpacho la peticion, conſeruo el roſtro hermoſo, colorido, lleno, aun-

quan-

quando el rigor de ſus penitencias raras, y ſin exemplar en todo el diſcurſo de ſu vida le redujeron el cuerpo a la figura de vn eſqueleto tan formidable, que vna familiar que curandola le toco vn brazo afirmò no era facil diſtinguir ẽtre la piel, y los hueſſos.

XXXV. Ceſo la tempeſtad de la Madre viendola al pareçer con ſalud, y ſeruiole a la Roſa de tomar animo para apretar la clauija; tuuo en dos generos de ayunos la abſtinencia, vno que llamaba comun, y cotidiano, otro proprio, que decia ſer ſuyo; en eſte ni en todo el dia, ni la noche comia ni bebia; en aquel de dia nada guſtaba, de noche comia tan pequeña porcion de pan, que vno y medio de los ordinarios eran el alimento de vna ſemana entera, en manera, que hecha la proporcion del alimento con el numero de los dias, y repartiendo la quantidad del pan en ſiete partes para los ſiete dias de la ſemana, apenas comia en cada vno dos onças de pan; eſte ni era del regalado, ni del ordinario, ſino del que en

España se dice de toda arina, y en aquellos paises de afrecho, que es el sustento comun de los esclauos; el agua era poca, y caliente, tomando por pretexto para la mortificacion, que la fria causaba sueño. Pareciendole, que este era humilde modo de ayunar, leuanto el pensamiento ala imitacion del Esposo: En toda la Quaresma, ni pan, ni agua, ni otra cosa gustaba, solo comia en memoria de las cinco llagas de Christo cinco granos, ò pepitas de naranja, y bien hallada con ellas las comio solas todos los Viernes del año; desde el dia de la Resureccion hasta el de Pentecostes destinaba vn pan, ò cemita, vn baso pequeño de agua, y repartido en todo este tiempo no bebia otra cosa, sino alguna vez, no por alimento, sino por tormento vna flor, que llaman de granadilla, assi se dice el fruto, que della naçe amarga en sumo grado de menor grandeza, que el lirio, de misterio grande en su forma, que la daba à la contemplacion: porque en ella con admirable

artificio delineò la naturaleza los inſtrumentos dela paſſion, eſto es, la Columna en cuio remate ſe miran tres clauos, la Corona de eſpinas, los azotes, llamaſe flor de paſſion, y pudiera tomar la ethimologia del ſabor deſapacible, y amargo. A quien no admirara eſta abſtinencia, inedia ſe puede llamar, priuacion, ò enagenacion de todo mantenimiento; ni es facil ala pluma, ni al diſcurſo hallar terminos, ò palabras, con que ſignificarla. Dice la Ygleſia de ſan Nicolas, que deſde niño caſtigaba ſu cuerpo con mucho ayuno, imitole en eſto la ROSA. De nueſtro glorioſo Padre ſanto Domingo, que la abſtinencia fue rara, pues ni aun en la enfermedad comio carne. La miſma tuuo la ROSA. De S. Bernardo, que de tal manera amaba el ayuno, que quantas Veçes auia de comer, tantas ſe ponia en el potro de tormentos acerbos. Hemos viſto loſque padeçio la Bienauenturada ROSA por lo miſmo. De S. Franciſco de Paula, que fue admirable en la abſtinencia, por-

que vna vez al dia puesto ya el sol comia pan, y agua, alguna vez a compañado de los frutos, o mantenimientos, que son en la Quaresma licitos; aun en la abstinencia de estos le excedio la ROSA. De S. Felipe Neri, que de ordinario era el ayuno de tres dias enteros, y de S. Catalina de Sena, que alguna vez ayunò desde el dia de la ceniza asta el dela Ascension del Señor. La ROSA no tres, sino muchos mas continuos ayunaba, y ayuno desde que entro en los veinte años de su edad desde el dia de la Resurreccion asta el de Pentecostes. Assi, que los rigurosos ayunos de los Santos grãdes Maestros dela perfeccion christiana, columnas dela fee, e irrefragables testimonios della se ven como en compendio perfectamente practicados en vna niña, tierna, delicada, como fue ROSA de Santa Maria, prueba de lo que puede la gracia, y demostracion de el engaño en que viue la naturaleza, que por flaca se retira desta mortificacion; podemos decirle con Clau-

diano,

diano, se esparce en todos lo que en ti Iunto se halla, y lo que diuidido hace Bienauenturados, lo tienes Iunto.

XXXVI. Todauia le parecio, que si imitar alos Santos en su padeçer es perfeccion grande, lo es mayor el imitar à Christo, y cumplir con el consejo siguiēdo sus pasos; Iuzgò que el beber agua aunque caliente si no recreaba, no ofendia al paladar, ni mortificaba el apetito. Consideraba, que a su Esposo en la cruz le dieron hiel; qne la Esposa para llegar al monte excelso, y leuantado de la contemplacion, passò por el de la mirra. Valiose de algunas personas deuotas, e imponiendoles secreto les rogo le traxejen hiel de la que en las baças, ò corderos se halla; hicieronlo assi; dispuso vn baso de ella, y en lugar de el agua la bebia los Viernes de todo el año, los dias del ayuno, que llamaba proprio, y particular acompañando a Christo en la Cruz en sus amarguras y tormentos, tuuole grande de ser descubierta, por que le hallaron vn dia con los

labios heleados, y con el baſo de la hiel en la mano ; preguntaron que era, y reſpondio, que vn lamedor ò jarabe, que auia hecho por auerlo meneſter;que agradable ſea a Dios eſte ſacrificio, y quanto ſirua para aplacar ſu ira lo dixo Ieremias : Conuenios entremos a vna fortalecida Ciudad, alli callemos, por que el ſeñor nueſtro Dios nos hiço callar, y por bebida nos dio agua mezclada con hiel ; quien acabare de leer eimitar la vida de la ROSA conoçera, que Ieremias la dibujo al viuo . Retiroſe tres años antes de morir en vna celdilla en que hallo tanta ſeguridad como puede prometerſe vna bien fortificada Ciudad ; en ella ſe empleo toda en la contemplacion, guardo ſilencio reſpeto de las coſas terrenas, hablo ſolo de Dios, y con Dios, Dios hablo a ſu corazon por infuſion de ſus celeſtiales cariſmas, ſuſtentoſe con hiel para conformarſe con el, y con Dauid abrigò el alma con el ayuno, y por ſuſtento de ella le miniſtraba hiel . No ſe conſeruo amigo de

Dios

Dios Adan en vn Paraiſo ſino mientras ayunò en el deſierto no ſe armo Chriſto de otras preuenciones, y quieren los que habitan la Babilonia de los deleytes, ir por regalos al cielo.

CAPITVLO XI.

De la obediencia, que tenia à ſus Padres la Bienauenturada ROSA *de ſanta Maria.*

XXXVII. Bediencia perfecta es la que no examina preceptos dixo ſan Bernardo, que tiene con la fee vinculos de amiſtad eſtrecha, y eſta ſolo por el oydo ſu direccion careciendo de viſta, que peligra en ella por la curioſidad. Con la obediencia ſe conſeruan los imperios, ſe ſugetan las Prouincias, y los tiranos que-

quedan castigados: por la inobediencia cayo Adan en manos dela muerte, y obedeciendo Christo la despedazo; dicese comunmente, que poderse inclinar al bien, ò al mal es perfeccion del hombre, porque el poder se funda en la libertad, y esta pierde quien con vn rendimiento sugeta la vida: pero es la humana caduca, y perecedera, que la de perfecta duracion, y felicidad sea sigura con la resignacion: exemplo tenemos en Abrahan cuio deseo, como si le vbiera executado fue premiado en su posteridad. El paxarillo fuera de la jaula tiene expuesta la vida, ò al plomo del entretenimiento, ò ala voracidad de alguna aue de rapiña, todo lo asegura con lo que juzga prision: tiene la comida, el nido, burlase del ibierno, y pasa el verano con comodidad; Por eso dixo san Agustin, que la obediencia era origen de las de mas virtudes, que en ella se aseguran con felicidad. Vemos en la Bienauenturada ROSA de santa Maria piedad, juzgarse menor que

todos,

todos, obſeruar la ley de Dios, y conſejos Euangelicos, exercicios radicados a vna voluntad ſugeta, quiſolo fueſſe por ley, que ſiendo alma del ſacrificio es mejor, que el dixo S. Aguſtin, doctrina del Señor, que nacio obedeciendo el edito de Ceſar quando venia al Mundo a ſacrificarſe, hallabaſe ROSA con el precepto de amar, honrrar, y obedecer a ſus Padres, via que era ley inuiolable la de obedecer honrar, y amar à Dios mas que alos hombres todos, y que los reſpetos que en el mundo parecen primeros, ſon en el cielo vltimos: hacia propoſitos de obedecer a ſus Padres, decia que auiendoſelos Dios dado por ſuperiores, en ellos obedecia lo que Dios mandaba. La Madre queria vſaſe de la gala, del aliño, de la curioſidad, caſtigabala por que no deſpreciaſse los adornos del cuerpo, que fundan la mundana pompa para el parecer. Dios lleuaba a eſta Eſpoſa ſuya por los caminos de la perfeccion, que conſiſten no en el de ſaliño, ſino en la deſeſtimacion.

Auiendo de ſeguir a Dios fatigaba el ingenio con arte componiendolo todo,para no faltar a obedecer a ſu Madre en agrado de Dios, y a Dios ſin faltar al reſpeto de la Madre. A eſta viſitaban vnas Matronas, y en el diſcurſo dela conuerſacion hicieron inſtancias à ROSA ſe puſieſſe vna flor en el tocado, reuſolo modeſta; y ellas importunamente con el ruego la inſtaron que ſe la puſieſſe, mandoſelo la Madre, ella obediente con diſimulo no ſe la puſo, ſino la fixò con vna aguja,que le penetrò las ſienes, ſiruiẽdole de motiuo ala conſideracion de ſu Eſpoſo coronado de Eſpinas lo que por la obediencia de la Madre parecio adorno à las circumſtantes, y ſi el ponerſela le cauſò dolor guſtoſo, el quitarſela ſe le dio bien amargo; porque ſiendo neceſſario valerſe de agenas diligencias para que le ſacaſen la punta penetrante peligroſamente, lo fue el buſcar teſtigos a ſu mortificacion.

XXXVIII. Mandabale la Madre vſaſe de algunas aguas de las que la vanidad de las mu-

mugeres miniſtra fragilmente ala fingida hermoſura de las manos, diole vnos guantes que ala execucion del orden parecian neceſſarios: ROSA lloro, gimiò, ſuſpiro,y rogo, ſiruio de mayor obſtinacion ala Madre, mandole con preciſion vna noche,que la obedecieſſe, obedecio humilde, llego la hora de dormir,y con el ſueño vn incendio que le abrazo las manos, leuantò llamas el fuego, eſte conuirtio en ceniza los guantes, y la tormenta le ſiruiò de refrigerio conociendo la voluntad de Dios, y pareciendole lá conoceria la Madre, refiriole ala mañana el caſo pidiendole, que en lo poruenir no la obligaſe a traerlos: pareciole, que la hija ayudaba al deſeo con la ponderacion, regiſtrole las manos tocolas vna y otra vez, hallolas abraſadas, laſtimadas tanto que cauſaban horror, y conocio que ROSA auia hecho templadamente la relacion del ſuceſſo, dijole ala obediente niña ſe conſolaſe ſegura de que no la pondria otra vez en el trabajo.

XXXIX. Es más seguro el amparo diuino; quando en lo humano parece irremediable la ocasion. Gouierna Dios con secreta mano, y ò con la permission, ò con la prouidencia enteniendo labrada la piedra para el edificio espiritual, con milagros si ay necessidad defiende al mortificado. Pareciole a la obediente Virgen que cantando esta victoria auia firmado paces con la Madre, y hallò, que eran treguas, que breuemente rompieron los curiosos deseos de verla muy aliñada. Hallabase vna persona de calidad dotada de bienes de fortuna con vn hijo heredero vnico de su casa, pareciole le daba buen empleo casandole con ROSA de Santa Maria, y contentose el hijo pareciendole tenia en ella quãto podia conducir a ser buenos casados: pusose en platica el caso, y en arma los Padres de la santà niña, considerãdo por vna parte las conueniẽcias que por las puertas se entraban mejorãdo fortuna en riqueza, y en otros accidẽtes, que Iuzgaban conducian a mayor felicidad
de

de ſu eſtado; por otra vian la dificultad de ſacarla del retiro, de la ſoledad, del veſtir de color honeſto, y del aborrecimiẽto a quãto podia decir vanidad, y pompa, y como el incendio dela volundad facilmente leuanta tempeſtades en los affectos, que turban la razon para que deſconozca la verdad aprehendiẽdo las coſas no como ſon, ſino como ſe proponen, hicieron mucha eſtimacion de la ocaſion que ſe les ofrecia, mirandola a la parte de carne, y ſangre, no ala del eſpiritu, en que hallo la diferencia, que en el mirar por antojo de larga viſta, que teniendo vnos miſmos criſtales, y ſiendo vnas miſmas las coſas, entrando las eſpecies viſuales del centro ala circunferencia, parecen mayores los cuerpos, y paſando de la circunferencia, al centro muy pequeños, ſiendo eſta la cauſa de que por la vna parte parezcan crecidos y corpulentos, diſminuidos, y pequeños por la otra. Eſta es la diſtincion de mirar las coſas deſte mũdo veſtidas, o deſnudas de affectos tempora-

raneos:mãdole(cõ las que le miniſtrarõ)viſtieſe galas,proueyola de apretadores, ſarçillos, arracadas,anillos , y demas aſeos de los que en la coſtumbre del pais vſaban las damas que querian parecer lo eran , puſo ROSA en eſta entriega de alajas los ojos en el ſuelo , y en el cielo el corazon , guardolas ſin replicar ala Madre : paſaron pocos dias , y pareciendole que no llegaba el de verla prendida , quizo que en ſu preſencia aliñaſe el tocado, y lograſſe la preuencion, eſto con obras , y palabras de rigor , llegando alas boſetadas , a remezarla por los cabellos , a laſtimarla con los golpes , y aſaherirla con los epitetos que eſte mundo da a los que del no ſon , de embuſtera , hipocrita , beatona ; ayudaba el Padre , inſiſtian los hermanos , que el interes era de participantes,tormenta grande para la tierna , e inocente niña perſeguida de los Pariẽtes à quienes tãto amaba,era forzoſo fueſen muy ſenſibles, pues debiendo amparar el bien obrar por la obligacion de la ſan-

gre,

gre, duplican como la malicia el dolor con los efectos contrarios; puesta de rodillas, y derramando lagrimas humilde, y con valor, que lo tienen los hijos de la razon pidiò licencia ala Madre para proponerle lo que se le ofrecia, diosela para que hablasse aduirtiendo no le auia de valer subterfugio alguno: *Madre mia* (le dixo ROSA) *estoy prompta à executar el precepto de obedecer àmis Padres, però estoy firme en no mezclar los humanos cõ los diuinos: pongo en vuestra cõsideracion el suceso de los guantes, y que entonces tocasteis con las manos, que en la de Dios esta el desuanecer vuestras pretensiones, determinasteis dexarlas, y à mi el camino començado: la palabra disteis à Dios, à el la quebrais, y es este el punto de dolor, que mas aflige mi coraçon amante respeto de vosotros, sosegaos, que tan hija vuestra sere mañana como soy oy, y tan rendida con la gracia de Dios; encomendemos lo à el, consultad vuestros Padres espirituales, y consultad el mio, que como ministros de almas miraran por las vuestras, y*

pro

por la mia, que le costò mucho à Dios, y no es razon se venda indignamente, por materias comunes, y ciuiles, nada es bien me obligue à enagenar à Dios, aun quando no fuera por el poder tirano en que me quereis entrar, por el amoroso dueño de cuio poder saldre, à cuia sangre coste tanto. Esta propuesta os hago porque me parece, que assi la debo hacer. Arrojose a los pies de sus Padres besandoselos humilde, y pidiendoles, que si en su resistencia ò en su proposicion auian tenido motiuo de disgustarse, que la perdonassen mirando à que era corta su capacidad.

XXXX. *Es imposible conforme a nuestra naturaleza*, decia la Santa Madre Teresa de Iesus, *tener animo para cosas grandes quien no entiende esta fauorecido de Dios, porque somos tan miserables, y tan inclinados a cosas de tierra, que mal podra aborreçer todo lo de aca hecho con gran desasimiēto, quien no entiende tiene alguna prenda de lo de alla, porque con estos dones es a donde el Señor nos da la fortaleza, que por nuestros pecados nosotros*

ſotros perdimos, y mal deſearà ſe deſconten-ten todos de el y le aborrezcan, y todas las de-mas virtudes grandes que tienen los perfectos ſino tiene alguna prenda del amor que Dios le tiene; y juntamente fee viua, por que es tan muerto nueſtro natural que nos vamos a lo que preſente vemos, y aſsi eſtos miſmos fauores ſon los que deſpiertan la fee, y la fortaleçen.

Auia conocido ROSA el amor de ſu Eſpo-ſo en el fuego de los guantes, eſte le ani-mò, hablo a ſus Padres con reſolucion, y eſtos tuuieron poco que reſponder, enmu-decidos ſoſegaron: baſtante prueba de que era ſeruido Dios; vinieron en conſul-tar al Padre eſpiritual, buſcaronle, pro-puſieronle las razones, que fundaban la temporal comodidad que ſe les entraba por la puerta, y ardiente la Madre, el Pa-dre eficaz, alentados los mancebos her-manos procuraron reducirle a ſu dictamen, queriendo buſcaſſe razones que hicieſſen buena la ſuya.

El Confeſſor como miniſtro de Dios

hiço ſu officio, dioles a entender es de poca eſtima lo que ſe acaba, y de mucho precio los bienes que ſe pueden ganar con el menos precio pues ſon eternos; hiçoles memoria de lo que en las de ſus hijas queria eſtuuieſſe firme Santa Tereſa, y auia fixado en ſu coraçon la ROSA, *que no tenia mas que vn alma: que no auia de morir mas que vna vez, que no tenia mas de vna vida breue, que no ay mas que vna gloria, y eſa eterna, y que en eſta conſideracion auia dado de mano alas coſas deſte mundo; que auia hecho voto de virginidad entregandoſe a Dios, que tenia ya poſeſſion enteramente de ſu cuerpo, y alma, y no era bien pretendieſſen, deshacer vinculo de tan noble amiſtad, añidiendo ſe lo notificaba en nombre de ſu Mageſtad aſegurandoles todo bien ſi ſe conformaſen con los ſantos propoſitos de la hija, y mucho mal ſi hicieſen lo contrario.* Ponderoles lo temerario en ſu obrar maltratando a ſu inocẽte hija, valiendoſe de ſu humilde callar para la continua moleſtia en que mo-

ſtra-

ſtraban querer fueſſe mas larga la eſpada de la relajacion, que dela razon, a que el ſe opondria pidiendo a Dios dieſſe mueſtras con el caſtigo de que no queria preualecieſſe lo malo; la Madre entro en temor, dixo que deſde alli deſiſtia de ſu pretenſion con reſerua de que ſiendo veneradora de quanto tocaba alas coſas de Religion, no le auia de ſufrir ninguna que parecieſſe menos precio, que la queria ſanta, pero aſeada, ſupueſto, que ala virtud no ſe opone la curioſidad, llego a ſu caſa con el ſonſonete de que ſi queria ſer ſanta le ayudaria aſerlo por los trabajos, poco ſufrida por ſu natural, como muger airada hecho mano del tocado de la hija queriendola arraſtrar por los cabellos, halloſe ſin ellos por que imitando a ſu Maeſtra Santa Catalina, y haciendo reflexion de que el hermano en el punto de ſu reſignacion a Dios le auia dicho eran perdida de almas, eſcandalo de flacos, irritacion de modeſtos, y lazos con que el demonio apriſionaba llaſalmas, ſe

los auia cortado, y ofrecido a su Esposo, dexando sobre la frente los pocos que podian auerle encubierto la falta de los demas: a qui con este nueuo torçedor fue el leuantar in humana las voces, los alaridos, el hacer de los escarnios: llamandola afrenta de su linage, vaticinando que por sus hipocresias, y delirios vendria à parar en el santo officio; y a estas razones tan de rigor, y a las obras que de el tanto tenian, pues con las bofetadas, disciplinas, palos, llego a hallarse por muchas partes herida, (todo seruia de nueuo merito a su paciencia) solò decia, *Madre mire que esta es voluntad de Dios, mire que es engaño pensar que el mas lustroso es mayor, que mayor es el que desprecia los bienes, que el que los grangea, porque este auiendo adquirido mucho, puede tener necessidad, y el que lo desprecia todo, ninguna tiene*, daba a entender la Madre quedaba satisfecha: quedolo sobre manera por entonces ROSA Iuzgando por effectuada su vocacion, y por logrado su es-

eſpiritu. Sumo valor es batallar con la felicidad, y mayor felicidad el vencerla. Poco verſados en eſta dotrina los parientes trataron de nueua perſecucion. Miſerable coſa es dixo ſeneca no auer ſido miſerable, y perſeguido nunca, por que paſar la vida ſin enemigos arguie falta de credito. Paſa aſſi en lo natural, y en lo ſobrenatural aſſi paſa, que no falto quien hicieſe cargo a Dios que a San Pablo recien entrado a ſu ſeruicio le quiſieſſe aſegurar con malos tratamientos de tentaciones, y trabajos, ſin aduertir que en ellos le dio Ananias por ſeguro para viſitarle, la felicidad, y ocio en el exercito malos agueros ſon del ſoldado, las peleas, y el deſafio prendas ſeguras de ſu valor. Puſo Dios como ſi dixeramos en la hornaza al oro dela virtud de la ROSA, fio de la llama el metal no pretendiendo ſolo ſe vieſe ſu fineza, que para eſta baſtaua la piedra del toque, pretendio labrarla a mas hermoſura para hacerla pieza digna de mas precio. Diſpuſieron

ron que la hija acompañaſe ala Madre quãdo iua a viſitar ſus amigas, parcciendoles que ſi los ojos es la ruina, ò portillo del lienzo humano por donde da al alma inſenſibles eſcaladas la muerte, podrian eſperar con el diuertimiento mudaſe de intento, y ſe aficionaſe alas temporalidades, que por retirada no auia guſtado; engañaronſe, porque ala Sierua de Dios no le ſeruian los ojos de ventanas para mirar, ſeruianle de lanternas en que el Señor puſo vna ſutil diferencia, porque en las ventanas entra de fuera la luz, y mezcladas en ella las imagenes del mundo per turban confuſamente, en las lanternas la lumbre eſta dentro, y ſin receuir, ni el aire mas templado alumbra, y lo enſena todo, como a ROSA el eſpiritu, que lleno de luz viendolo todo, ninguna coſa via; el caſo es que auiendoſe hallado en las primeras viſitas con conuerſaciones vanas, le pareçio que perdiendo el tiempo faltaba alas de ſu Eſpoſo; quiſo componerlo todo por vn medio, que ſi parecio

recio necesario fue rigurosamente cruel. En aquellos Paises ay vna especie de lo que en España se dice pimiato, y en Italia pepe-ron que llaman *Agi* mordaz en sumo grado y tan sensitiuo a los ojos, que el que los co-ge en las manos ha manester preuenir con el cuidado el riesgo de llegar a ellos, por que el effecto es fatal: tenialos preuenidos, y quando le parecia llegaba el tiempo de salir de casa se refregaba in humanamente los ojos con ellos acudia el ardor, la inflam-macion, las lagrimas, representaba el, y pa-reciendole ala Madre era corrimiento ac-cidente, ò fluxion compadescida la man-daba retirar, quedaba en casa alegre en los exercicios continuos de su alma. Su-cediole no vna vez sino muchas, y entrò en sospecha la Madre con la aduertēcia de que era pūtual la enfermedad quando auia de acompañarla a visitas, y cuidadosa en la primera que despues dela sospecha hizo llego con mas cuidado, aplico a los parpa-dos la lengua, sintiola abrasada con la mor-

da-

dacidad, toco el mal, y ya amorosamente (quiza por que le auisaba la conciencia de que era la causa) le dixo, *no aduiertes hija que perderas los ojos?* traiendole a ellos vn exemplar reciente de auerse perdido otros por el accidente de auer tocado el pimiento. La hija apaciblemente respondio, *que daria agradecida yo del bien que me resultara en librarme de enemigo tal, por que es mejor (Madre mia) no ver, que tener ojos para mirar cosas profanas.* Mandole por obediencia no lo hiciesse otra vez, y dixo que obedeceria.

XXXXI. Firme en su resolucion la Madre le dixo el dia siguiente la auia de ir acompañando, y valdado el medio de su disculpa por la obediencia, eligiò el de lastimarse los pies con vna piedra grande que a su diligençia cayo sobre ellos, quedando tan impedida que en muchos dias no los pudo mouer; aduirtio en el suceso la Madre, y en la resuelta voluntad de la hija, y pareciendole la perdia en el mundo, le dio licen-

licencia para que ganase el cielo, diciendole gozase de su retiro, y atendiesse a los exercicios de virtud, que segun la instruccion de su Confessor auia comenzado, con el consentimiento de su Madre (aunque no muy firme por los altos, y vajos que en el discurso de su vida mostrò) le pareciò ala Biēauenturada ROSA, que no auia vandera en fuerte vencido, que no pudiesse tremolar ya vencedora. Parece, que de ella hablo S. Bernardo, quando en la natural aduierte la perfeccion de conseruar en tre espinas (que los espirituales llaman contradiciones) hermosura, color, y fragancia, partes en que figurò las que ha de tener vna alma perfecta venciendo los contrastes deste mundo.

Sustenta la Bienauenturada ROSA a sus Padres.

XXXXII. Bliga la naturaleza a los Padres a solicitar las conueniencias, y susteto de los hijos, y el ser estos los que aliuien a aquellos califica Dios por singular prerrogatiua ofreciendo el premio, que en los demas preceptos del Decalogo no expressò. *Honrra a tu Padre, y a tu Madre (dice) viuiras feliz, y dilatadas edades en el mundo.* Debe ser reciproca la correspondencia, que el interes es grande, y la falta de ella no es de la naturaleza. La de la rays es dice Chrisostomo comunicar el humor, y vida alas ramas, no assi, que las ramas la den al tronco. Perficionase este principio en la caridad, por ella se va el

amor

amor del Padre tras de los hijos, que de estos vaya al Padre sino es violento, pareçe no practicado; Assi no fuesse. Califican los santos la accion de Iacob, reducenlo a lo mistico paraque el de Rebeca no fuesse engaño, posee el mayorazgo el hijo en la tierra, y a fuerzas quiere la bendicion para gozarle de los bienes del Cielo, y parecio a los expositores no le faltaba razon, supuesto que el motiuo fue sustentar, y regalar a su Padre, forzosa obligaçion en la naturaleza. Imitole la Bienauenturada ROSA de Santa Maria: Entre sus cuidados no era el menor el de toda la casa, no se si de ella se debe entender lo que el Psalmista dixo y traslado el hebreo comparando ala çigueña el alma santa, pues por su quenta tomò el alimentar a sus Padres con las obras de sus manos. Repartio bien su vida, de veinte, y quatro horas que tiene el relox del dia, y de la noche, daba dos al sueño, doce ala oracion, y diez a sus Padres, que era lo mismo, que darlas todas a

Dios. Afligiala vn graue dolor de ijada, faltabale la respiracion, no la aplicacion à la labor ò costura, viola en esta agonia Doña Maria de Vsateguì, y dixole no se fatigasse, que diesse aliuio por vn rato al cuerpo, y respondio, *no puedo señora hacerlo sin escrupulo, que seria faltar a mis Padres si yo faltasse al trabajo, y desto se agrada Dios.* Los effectos lo decian pues era comun la admiracion de los que la conocian, y sabian sus exercicios, viendo que en las diez horas de vn dia obraba mas que pudieran en quatro dias enteros con mucha diligencia, otras tantas mugeres, obraba no con sus manos, sino con su caridad, y como esta excede la industria humana salian las obras con toda perfeccion: si por ellas le ofrecian alguna limosna, decia la diessen a la Madre, que era suya, huia de tocar la plata, y oro, que vno, y otro es tierra, y ella como lince espiritual tenia la vista de cuerpo, y alma en el cielo; el buē espiritu es no admitir impressiones peregrinas en los affectos, que

sien-

siendo materiales turban la pureza de su ser. Auia vn Iardin en su casa, daba flores de que se podian formar hermosos ramilletes, cultiuabalo con cuidado, la Madre dispensaba las flores por el interes, y teniale la hija en ser hortelana o jardinera de ellas. Preguntole vna persona espiritual si bastaban las obras de su diligencia para el sustento de sus Padres, y casa: Respondio, que todo era poco, y seria nada si por otros caminos no la ayudasse Dios milagrosamente: En cuia confirmacion referire algunas cosas que los accidentes hicieron notorias.

XXXXIII. Dixeronle vn dia que se auia acabado el pan, eran muchos al comerle en casa, ella solo a buscarle, y sacarle del tesoro de Dios, afligiosse de la necessidad agena, entro en si, y con rostro risueño dixo ala criada, que fuesse ala arca que pan auia en ella; los que la auian visto sin el le replicaron vna, y muchas veçes: ella firme les dixo con grauedad risueña pan ay en la caxa, vayan por el que es muy

bue-

bueno, assi fue que la hallaron llena, y en el color, y sabor era muy distinto del que ordinariamẽte solian comer. Es en aquellos Paises comun alimento la miel de cañas que se hace al fuego de que se aparta antes de tomar el punto neçesario para la azucar. Dicen que auiendo basija o botija en vna casa esta abastecida: hacia la prouision de ella, y auiendola gastado, en vna ocasion auisaron ala ROSA, que respondio con mucha promptitud, miel ay en la botija, hallaronla llena della, los que acababan de verla vacia. Era deudor su Padre de cinquenta pesos, que assi se llaman alli los reales de a ocho; El acredor instaba por la paga, y pareciendole que solo la asseguraba con la persona hizo diligencia Iudicial, trato de hacerlo prender, como si pudiera tener satisfacion afligiendo a vn afligido, o le diera el caudal a quien libre no le tenia ponerle en prision. Vna delas causas principales por que no nos debieran arrastrar los bienes humanos es verlos tan

fue-

fuera de la Iuridicion del gozo. Dio al trabes Carneades en Sicilia con el nauio de vnos mercaderes, eligieronle por Maestro los de la Isla dando libertad por el a los prisioneros: preguntaronle al partirse que dirian a los amigos en la Patria de su parte? y respondio, que *enseñen a sus hijos negoçiacion, y trato que aunque corran tormenta no puedan perder el caudal, que con el se pierde el gusto*. Hizole relacion ala hija de su trabajo, pidio esta ala Madre la lleuasse ala Yglesia: lleuola, estuuose en ella en sus continuos exerçiçios de oracion, hizola representandole a Dios que ni riquezas, ni pobreza queria para sus Padres, sino el sustento necessario, no superfluo. Quiso San Agustin, que dexase con la llaue de la oracion Dimas los cielos abiertos, assi los vio S. Esteban, y assi los hallaba siempre la ROSA; fue bien oida su peticion porque al salir dela Yglesia llegò a ella vn hombre, o sea vn Angel que lo da a entender ser persona ni de su Madre, ni della conocida, dixole

xole reciuiesse el dinero, que en vn pañuelo le daba, que era suyo, le perteneçia, y del podia haçer lo que le pareciera, llego a casa, hallaronse en el los çinquenta pesos, diolos al Padre diciendo socorriesse su neceſsidad dando gracias a Dios, que le sacaba de ella.

XXXXIV. Era hija en lo que a lo temporal tocaba, Madre, y Maestra en el espiritu, y ponia mucho cuidado en remediar las neceſsidades de el, los disgustos domesticos no eran pocos, ni pequeños alas veçes los que suelen pasar entre Padres, e hijos; procurabalos aplacar, docilitaba los animos, mitigabales los affectos temporales, las paſsiones con ruegos, con oraciones, con palabras, razones discretas, y apacibles: y ala verdad se via que la paciencia es natural medicina de la ira, todos se reducian, se sosegaban, quedando conuencidos en que aſsi conuenia; En las enfermedades de los Padres, y hermanos, en las de los Esclauos, y domesticos era Marta soli-

cita,

cita, pasaba las noches sin sueño, sin sosiego los dias, disponia las medicinas humanas como si no vbiera otras, y como si estas no vbiera acudia à las diuinas con ruegos, con oraciones, y con lagrimas, por no faltar al ministerio de Maria; Para si andaba siempre a buscar razones de penalidad, para los demas siempre de aliuio. Gran parentesco hallo entre la caridad, y lo diuino, Dios es caridad, y amor, y el que caritatiuamente ama tiene mucho de Dios. La piedad de la Bienauenturada ROSA no se contuuo en vida, corrio en todas las edades, ni se contentò con lo pasado, ni le basto lo presente, ni le satisfacia lo por venir, pasò los terminos de la muerte imitando a su Esposo que en las agonias dela cruz encomendo a su Madre. Supo por inspiracion de Dios, que la suya en viudaria despues de su transito, considerola sola, pobre y de edad medios todos de padecer; Sabia como diremos despues que en la Ciudad de Lima se auia de fundar el Monasterio de

Santa Catalina de Sena, pidio à Dios dispusiesse que su Madre fuesse en el monja, que siendolo tendria el consuelo con el habito de vna hija que mientras pudo la siruio en lo necessario para la vida, tiempo, y conueniencias para el espiritu, prometioselo Dios, y teniendo ocasion le dixo ala Madre que seria Monja de Santa Catalina; que le parecio quimera por imposible;y se executo tocando que eran de Dios las palabras de la ROSA, y en Dios son obras las palabras. No se si sera facil de hallar en las historias sucésso que se parezca al de su cuidado en preuenir el consuelo de sus Padres. En la antiguedad fue costumbre ò descanso que la Madre ò el hijo, ya falta el mas cercano pariente recibiesse en sus labios el vltimo aliento del que moria cerrandole los ojos ala despedida vltima desta luz, ocupando los proprios en llorar, por enterrar en vn baso de euano las lagrimas con el difunto. Diole la enfermedad de la muerte, y pareciendole que se acercaba su transito

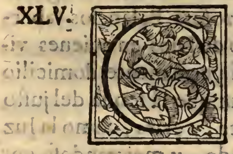
 glo-

glorioſo llego la Madre llorando a ſu cama atraueſado en la perdida el corazon, pareciendole que ya ni tendria, ni era bien tuuieſſe en eſta vida conſuelo faltandole a ſus ojos la luz de tan perfecta hija, eſta ſe boluio a ella, y le dixo con ſanta grauedad, *Madre las lagrimas ſon precioſas, y ſolo ſe han de derramar por los pecados*. Por ventura como Iob no podria gritar que ſu carne ni era bronce ni tenia fortaleza de pedernal, ni le era poſſible faltar al ſer de Madre! razon pareçe que le debemos dar, que Chriſto era hijo de Dios, y el remedio del mundo obro ſu muerte, y no ſolo la Madre, no ſolo los elementos, los hijos todos hicieron ſentimiento, que importa creer la ſantidad, la excelencia, las marauillas de vn varon grande para no ſentir ſu falta, para no llorar ſu muerte, y para que no nos duela ſu auſencia? aſi nos parece a noſotros, diſcurreſſe en la eſcuela de Dios por principios encõtrados a nueſtro conocimiento, que no llore, que no ſienta, que no ſe aflixa

dice a ſu Madre , que guarde las lagrimas para llorar los pecados; pide a Dios la conſuele, que le quite el ſentimiento , que la pena que tendria deſpues de ſu muerte ſe la conuierta en gozo, tuuole, y en tal grado, que vbo meneſter la Madre retirarſe auergonzada por no ſer viſta en la muerte de ſu hija llena de alegria,y de placer grãde. Muy preſa tenia la caridad a nueſtra ROSA con las cadenas de amar a Dios,y al proximo,que conſidero S. Bernardo en el alma ſanta quando deçia que apoderada no la dexa diſcurrir libremente , teme lo que no ſabe , le duele aun lo que no le importa , compadeceſſe afligida,aflixeſſe violentada. Faltabale à nueſtra ſanta Madre el tiempo para acudir a las naturales obligaciones de ſus Padres , en la muerte preuiene el ſuſtento , ſolicita el guſto , y aun las lagrimas que ſon lenguas de vn corazon amante, no quiere gaſten con ella , como pertenecientes al erario de Dios de donde auia tenido el caudal de ſu ſuſtento.

CAPITVLO XIII.

Recive la Bienauenturada ROSA de Santa Maria el habito de la Tercera Orden de Santo Domingo.

XLV. 
On la fortuna no se deben mudar las costumbres sino es para mejorarlas, que es menos la dignidad que auerla mereçido, y dice cortedad de animo no ser superior a ella. La mudanza en la virtud no es assi, que su variedad dice perfeccion; porque parar en ella es exponerse al riesgo, siendo lo mismo que dar pasos atras, no hacer mouimiento para ir adelante. Por esso dice el Señor, que son mansiones las del cielo a diferencia de las que en la tierra son aloxamientos de camino, y de pasaje. Quiso S. Basilio, que auer dicho Dios a nuestros Padres primeros, que

creciessen, y multiplicasen, no mira solo ala numerosidad de los indiuiduos, sino al cuidado, que en la de sus desçendientes se auia de hallar en augmentar, y mejorar las almas, haciendo de vna virtud escala para otra, y eso significa en sentir de Origenes auer alabado el Profeta Balan los tabernaculos del pueblo de Dios en quienes viuian de paso, no el permanente domicilio de los Israelitas, por que la senda del justo si es resplandeciente, y clara, como la luz va siempre creciendo, y mejorandose por llegar al dia perfecto, tomando el Señor en esta dotrina la metafora del sol, que desde que naçe hace su carrera, y creçe asta llegar al medio dia donde tiene la vltima perfeccion a que puede llegar. Si nace al mundo el justo, naçe como sol, lleua continuado su paso, va siempre aprouechando, pasando de bien en mejor asta llegar ala cumbre, mudanzas hace; pero como el sol para mejorarse, y assi debemos entender que menciona Isaias los que tienen

fixas sus esperanzas en Dios, dice mudaran de fortaleza, no perdiendo la antigua, sino procurando renouarla, no contentandose con las primeras obras que hicieron de virtud, siempre iran renouando de bien en mejor. Perseuerò la Bienauenturada ROSA de Santa Maria asta los veinte años de su edad digno expectaculo verdaderamente de Dios, y la singularidad de trabajos, penalidades con asaltos continuos del enemigo, y continuos vencimientos mostraban que por ninguna mejor, que por ella pudo decir el Espiritu Santo que es la muger valiente que descubrio en los fines de la tierra: todavia deseaba mejorarse con impetu ansioso, queria cadadia comenzar de nueuo pareciendole era el vltimo de la vida pasada en poco aprouechamiento. Fundabase en la Ciudad de Lima el monasterio de Santa Clara a diligencia del ardiente zelo del Illustriss. Señor D. Toribio Alfonso Mogrouejo y deseoso de que fuesse verdadero Iardin de virtudes, y perfeccion bus-

caba plantas, que diesen frutos en los principios dignos de imitacion en todo tiempo, auia ya en espiritu gustado de la fragrancia dela ROSA, y pareciole que para flor, y para fruto era buena, hiçole decir la auia elegido por vna de las fundadoras, mandola preuenir, y hacer saber que de nada necesitaba para su sustento: pareciole bien a la Bienauenturada Santa deseaba el retiro, hallabalo en la clausura, y en ella el cumplimiento de su pretension, que era entregarse toda, y de todas maneras ala contemplacion. Respondio que no tenia propria voluntad, aunque lo que sele proponia era de su inclinacion, que lo encomendaria a Dios para que diesse el medio, y quitase del camino los estoruos que pudiesse tener. Comunicò la materia con sus Padres espirituales pidiendoles consejo, y oraciones, y protestando queria lo que fuesse mas del seruicio de Dios, que aduirtiesen no engañase la naturaleza al espiritu con fantasticos colores, que haria lo que se

le ordenasse como hija de obediencia: auiase vencido el furor de Padres, y hermanos quando se deshizo el contrato del matrimonio, quietadose con tenerla consigo, y parecio hacerles con prudencia la propuesta. El Confessor hablò a la Madre apaciblemente, y antes de acabar de formar razon dio la negatiua, proponiendo a voçes la pobreza de su casa, porque no acababa de entender que con la voluntaria se dobla la herencia; representaba la ayuda que en ella hallaba, las enfermedades continuas de la hija, el consuelo suyo, y lo dixo con tan eficaçes razones, que parecio desistir, y dar parte al Arcobispo, que como Santo conocio era prouidencia particular de Dios no lleuarla con effecto por aquella vocacion, dejando siguiesse fuera dela clausura de vna celda la que pudiesse ser regla mas vniuersal en su vida a todos estados. Pero como descansa mal el cuidado que nace de amor, que es temor solicito, y mal contento, ni descansaba la Bienauenturada

ROSA ſin mejorar de eſtado, ni los que la querian bien ſin verla mejorada: pareciales a ſus Confeſſores que la aſeguraban en la perfeccion poniendola en la clauſura, y que ſeria menos penoſo ala Madre la tuuieſſe en Monaſterio, que ya fundado tuuieſſe menos de penalidad; trataron con las Religioſas del dela Encarnacion, que profeſſan la regla de nueſtro P. S. Auguſtin, la recibieſen ſin noticia de ſus Padres, vinieron con mucho guſto en ello queriendo no dieſſe dote, pareciendoles era de gran valor mereçerla en ſu compañia; La ſanta Virgen lo propuſo a ſu abuela, y à vn hermano ſuyo, que viendo ſus inſtancias, y lagrimas le prometieron concurrir con ſu determinacion; halloſe ſobremanera alentada dando por effectuada ſu vocacion, y por lo grado ſu eſpiritu, buſcaron la ocaſion mas oportuna, y teniendola con vna enfermedad de la Madre para ir a Miſſa en vn dia de precepto fue acompañada del hermano, y al paſar por el Cõueto de ſanto

Do-

Domingo pidio la entrase en la Yglesia para receuir el consuelo de ver executado su deseo a los pies de Nuestra Señora del Rosario, de cuia imagen auia receuido continuos, é inumerables fauores, llego a su capilla, de rodillas le pidio licencia para irse al monasterio donde la esperaban, diole gracias del beneficio, implorole ayuda para la perseuerancia: pareciole al hermano tardaba, llegose a ella diciendole que en la tardanza estaba el peligro, que era ya negocio ajustado con Dios, pues auia dado tan facilmente los medios que aseguraban el acierto, instola a que se leuantasse, la Bienauenturada Virgen hiço diligencia para ponerse en pie, sintiose immoblemente fixa en la tierra, el hermano entraba, y salia ala puerta del templo pareciendole que venian ya a impedirle ala hermana su resolucion: llegabase a ella diciendole, que era tiempo; no se atreuia la hermana a reuelar lo que le sucedia, ni se le ofrecia que hacer: pidio fauor ala Reyna de los Angeles,

entro en consideracion de lo sucedido, y conocio no era voluntad de Dios obrase sin licencia de sus Padres, y con humilde resignacion determinò de no pasar adelante. Venerò con sobrenatural conocimiento la disposicion diuina, viò que valen poco los juicios humanos, que en los diuinos se encierran misterios que la criatura no alcanza. Hallose agil, dixole al hermano que entendia seria seruido Dios de que la boluiese a casa a esperar en ella su santa voluntad. Boluio, y entrandose en su jardin, ocupada en la consideracion de lo que auia succedido puesta ya en las manos de Dios se le vino alos ojos vna mariposa matizada de colores blanco, y negro. Lleuole la atencion representandosele el habito de su Madre y Maestra Santa Catalina: De muchas cosas se hace misterio que son a caso, y muchas parecen a caso que son misterio, pareciole lo era este de los que la gracia diuina disimula con effectos naturales, como agradecida la mariposa

de que la vbiesse entendido, haciendole circulares fiestas, y agasajos le acometio muchas veçes; recogio las potencias al a parte de la razon, esta ala consideracion; quedo en extasis su entendimiento conociendo queria Dios siguiese en todo à Santa Catalina de Sena, y que vistiesse su habito, que es el dela tercera orden de Santo Domingo. Siempre es de los justos bien receuida la voluntad de Dios en sus afectos, y effectos, y en estos les suele ser de alegria verla conforme con su bien ordenada inclinacion, pareçiendoles que vnidas gracia, y naturaleza obran mas heroicamente no hallando contradicion en las potencias. No son malos si son bien ordenados los afectos, malos son por el desorden, y abuso dellos. La naturaleza dio el amor, la ira, el miedo, que aunque no son virtud, son medios para alcanzarla. Dios no destruie la naturaleza, la perficiona si con sus obras; al colerico haçe zeloso, y dale con el espiritu la moderacion: haçe

con-

contemplatiuo al flematico, y dale la diligencia cō el espiritu. Lleua a las veçes alas almas por su inclinacion, perficionalas con su gracia. A la Magdalena que era amante, le da fuerzas para que ame mucho. A San Pablo inclinado a escriuir cartas contra la fe de Damasco, le haçe secretario de ellas para fortaleçer el rebaño Christiano. Tenia natural inclinacion nuestra Bienauenturada Virgen a seguir las piçadas de su Madre y Maestra S. Catalina, y a todo lo que no es professar su instituto pone impedimentos. Desde los cinco años de su edad oyendo su vida prometio imitarla, cumpliolo en la vida, y entendiendo era voluntad de su Esposo lo hiciesse en el estado, con gusto, con inclinacion, y con diligencia comenzo la pretension. No sabe conseruar el beneficio el que no sabe desearle, y peligro corre la gracia quando no se busca con diligencia. Propusolo luego à sus Padres, vinieron en ello, y fueron los que lo hicieron saber a la Religion. Esta que

fue

fue la primera que en aquel nueuo mundo planto la fe debia ser la que cogiesse el fruto primero, y siendolo del Rosario (instrumento de su predicacion) la ROSA, pareçe obraba naturalmente con su consentimiẽto en la reçepcion, facilitolo Dios todo, que a su voluntad nadie resiste, Iuzgan las humanas por su auxilio docilitadas que hacen en su propria causa, y obran lo determinado por los escondidos secretos de la prouidencia diuina. Los Prelados señalaron para darle el habito el dia de S. Lorenzo Martyr el año de 1606. a los veinte de su edad; dispusose con extraordinarias penitencias, y mortificaciones. Llego el hecho de tomar el habito el dia, que he dicho, salio la comunidad a la Capilla de Nuestra Señora del Rosario, y en presencia de sus Padres, quedo con el consuelo de auer salido de los cuidados, y riesgos desta felicidad representada, y verdadera miseria del mundo, quando quiere Dios leuantar gente del pueblo de Israel contra

ſus enemigos manda a Moyſes que los moços de veinte años ſe aliſten de bajo de la vandera, que en tonces entiẽden los preceptos de la milicia, y ſiendo la mas alentada edad ſon mas a propoſito paralas batallas, muchas tuuo ROSA en la infancia: en la madura edad viſte el habito de la milicia chriſtiana, que ſignifica vn animo preparado a ponerſe en campaña contra los enemigos. Paſados algunos dias porque no ſe juzgaſe en felicidad perfecta, le dio ſu Eſpoſo el torcedor, tormento de eſcrupulos riguroſos. Veiaſe veſtida de humildad, ſemejante en el traje a ſu Madre Santa Catalina de Sena, contemplaba en la blancura del la limpieza, que debe tener el alma que lo mereçio, y que la ſuya quedaba en el exterior eſtando llena de culpas; que el candor que ſe via, deſmentia lo que interiormente ſe ocultaba: que el traje que en ſu Maeſtra era proteſtatiuo de virtud, y ſymbolo de vna ſantidad perfecta, en ella era mentira de vna Religion vſurpada, y

blanqueada hipocresia pareciendo lo que no era, perdiendose assi en el interior, y à los demas con la exterioridad, representabale viuamente la fantasia, que Dios tolera mas al descubiertamente malo, que al fingidamente bueno. Añidian las mugeres que la veian mayor torcedor a su afligido corazon con decirle que el habito daba mayor perfecion à su hermosura, y en su humildad, y recato perdio las fuerças con estas consideraciones, llorabā, gemia amargamente, y ni en lagrimas, ni suspiros tuuo descanso. Fuesse ala Capilla del Rosario, propuso su dolor ala fuente perene de todo consuelo con tan grande agonia, que padecio desmayo perdiendo el color, y quedando como muerta; necessitò de ayuda, à poco rato boluio en si, y tan fauorecida de su Serenissima Señora, y amparo, que con dilatado corazon, con el rostro alegre lleno de resplādores de luz, que de el salian, y con admiracion vieron los circunstantes, quedò sana de su escrupulo

 gu-

gustosa en su estado, mortificada en la publicidad del suceso, que no explico jamas sino en confession, y a vna gran confidente suya. Raro caso a nuestros ojos, natural ala condicion de Dios dar mayores honras à quien mas las desprecia por el. Quando se tiene por pequeño el que obra cosas grandes? (decia el P. S. Bernardo) quando a todos es manifiesta la santidad, y al que la tiene, escondida: quando es objeto de admiracion a todos, y à si mismo de vileza; Rara, y grande es la virtud que tiene, y raro, y grande el premio que le corresponde: desde las entrañas de su Madre salio negada la ROSA alos ojos naciendo cubierta y tapada no de olandas, sino én naturales velos, y la limpieça de los que pide el estado en la vida, y en la muerte son mortaja que congoja: y congoja alos que con la profanidad en la vida solicitan la muerte de quantos las miran, sentencia rigurosa, es la de San Geronimo trompeta que llama à quentas, y cita para el jues de la verdad

dad: *El hombre, o la muger* (dixo a Demetriades), *que pretende con los aseos captiuar los ojos aunque no se siga el daño merece eterno castigo : por que en si traia el veneno preparado alque quisiesse beberlo.*

CAPITVLO. XIV.

Examinan a la Bienauenturada ROSA de Santa Maria.

XLVI. Distinguesse el hipocrita del que no lo es enque aquel pretende no sugetarse a ageno juicio, queriẽdo reducir al proprio al Confessor y Maestro, para que assi sean comunes las tinieblas. Però la lùz diuina que asiste al que la mereçe pone al què la tiene en el conocimiento de la nada, busca en los demas direccion teniendose por menos. Exemplificase esta dotrina en

vn mistico de mayor suposicion: fuelo Dauid en si, y para todos los siglos, pues hasta los presentes es el organo por donde se comunica el Espiritu Santo. Mandole Dios que lleuasse a Sion el arca que auia peregrinado desde los tiempos de Heli. Pide al pueblo,cuya voz es la de Dios,examinen las razones para que se vean si son de espiritu verdadero. Llama Dios à Samuel, y el se va à Heli,que era el Maestro de la Ley para que le diga si la voz es fingida ò verdadera. Esta es ciencia de los santos, que el preguntar dixo la santa Madre Teresa de Iesus es saber. Al principio miran las almas no mas de quien es Dios respeto de ellas, y assi se en cogen, però en las merçedes, que les hace descubren quien es Dios para con ellas,y amanle de necesidad; en essa diferencia conocen que no pueden viuir sin el, y viene a quitar esta noticia el temor que auia introducido la ignorancia, para salir desta es necessaria la luz, tienela el que en el Maestro la busca, que al que

lo

lo es llama el Señor lumbrera de ſu Yglesia. Però por que a los ſuyos regala Dios con trabajos como à S. Pablo con el eſtimulo que le atormentaba para que no le eleuaſſe ò deſuanecieſſe la multitud de reuelaciones, dio que padeçer en lo mas ſenſible a nueſtra Virgen, que los que ſaben de Dios, ſaben que le buſcan, y le aman mas mientras mas le comunican. Comunicole mucho, y era forzoſo, que le amaſſe, y fue mucho lo que le amò, y como no ay torçedor que apriete tanto como la auſencia de lo que ſe deſea gozar en quietud; auiendo eſtado con ella deſde los doçe años de ſu edad gozando a Dios, la auſencia de pequeño rato la moleſtaba con dolor. Padeçio por eſpacio de quince años en cada dia vna hora de tormentos acerbos, paſaba del eſtar vigilantemente amando a Dios a vna tibieza de voluntad tal, que entorpeçida no ſabia lo que es amar Buſcaba el entendimiento las luces de diuinidad que le auian aſſiſtido, y encontraba obſcuridades.

Tra-

Trabajaba la memoria para proponer a las demas potencias algunos de los fauores pasados, y faltaba, que es amigo que con facilidad dexa, solo la tenia para mayor estimulo de pesar. Via como entre nieblas, que alguna vez el entendimiento auia conocido à Dios, que con la voluntad le auia amado, y pareçiale que ya ni le amaba, ni conocia, y que solo le assistia vna obscura noticia dela cosa ausente. Intentaba buscar la senda en las criaturas, y ni aun de estas se acordaba, el terror, y el ahogo mostraba el corazon gritando, y aun no mereçia los ecos. Boluia a la lucha, y perdido el calor de los affectos, aprisionados los sentidos, ò entorpecidos de vn letargo mortal, se arrojaba al fuego de sus tinieblas, pareciendole que el material era sobra del que la abrasaba, y solo hallò para el explicarlo las palabras de Dauid que en semejante tribulacion decia que le auian rodeado los dolores del infierno, y ocupadole los temores de la muerte. Pareciale a la Bienauen-

auenturada ROSA, que ſus eſpinas lo ſerian ſin fin; comparabalas alas veces à penas de Purgatorio, y alas veçes viendoſe ſin amor las juzgaba de infierno. Buſcaba remedio para ſu mal, alibio a ſus penas, y ſolo le tenia en lo que el Apoſtol, oyendo que le baſtaba la gracia. Es prouechoſo en los Eſpirituales el achaque, por que con la enfermedad decia S. Bernardo ſe perfecionan los que tratan de virtud. Proponia eſtos accidentes à ſus Confeſſores, pediales enſeñanza, dotrina para ſu direccion, medio para el conſuelo, inſtando en querer ſer enſeñada; No era facil, que el medico deſta dolencia ha de ſer practico en la vida perfecta; No quiero decir que los que la confeſſaban eran imperfectos, ſino que la de nueſtra Bienauenturada ROSA era por lo ſingular peregrina, y auia meneſter lo fueſſe el que la curaba. En el Maeſtro Fr. Iuan de Lorenzana del Orden de Predicadores ſe hallaban con igualdad la irreprehenſibilidad de vida, y el credito

de

de las letras; por eſtas merecio la cathedrã de prima en la Real vniuerſidad, el exercicio de calificador del Santo Officio, el ſer oraculo de todos eſtádos, y todos tribunales, que en ſu reſolucion aſſeguraban la çonciencia, y el acierto, y por todo motiuò à la Prouincia le hicieſſe Prouincial, Prior del Conuento del Roſario, y de otros: Hallabaſſe eſte varon no ſolo docto en la eſpeculacion de la ciencia de los Santos, ſino muy adelantado en la practica della, y dioſelo Dios con ſingular prouidencia por Maeſtro principal a ſu ſierua. Oiala con atencion, y con caridad, examinabala con cuidado para hacer entero juicio de ſus deſolaciones: la entraba en la explicacion delós miſterios de la fe, como ſon los de la Santiſſima Trinidad, dela vnion hypoſtatica, del Sacramento Santiſſimo del altar, dela gloria de los Bienauenturados, del libro de la vida, de la naturaleza, de la gracia, y de los demas ſecretos de la teologia. Reſpodiale la diſcipula tan grauemete

ſen-

ſentencias ſolidas, y fundadas, que ſuſpendido con la admiracion deçia, que en la ROSA perfectamente ſe verificaba auer Dios reuelado la ſabiduria à los pequeños, que eſcondio alos ſabios, pues vna muger humilde ſençilla excedia à los mayores letrados en la explicacion de eſcondidos ſecretos; de que hizo tan gran concepto, que jamas quiſo confeſſar ala ſanta ſin confeſſarſe el primero, reſpetando tanto ſu virtud que llegãdole à decir el ſacriſtan vn dia que en la Yglesia eſtaba la ROSITA eſperandole para confeſſarſe, le reprehendio el diminutiuo, diciendo que era ROSA grande, y jardin en la preſencia de Dios, y que vendrian tiempos en que conocieſſen, que tan altas, y creçidas eran ſus virtudes. Conſolabala en ſus afliçciones, conociendo eran regalos de Dios: Animabala en ellas dandole por remedio la paciencia, y diciendole tuuieſſe preſentes las palabras de Dauid que en el ſentido myſtico declarò el Ven. Padre Fr. Luis de Granada diciendo,

quan enamorado estoy Señor de vuestra ley, todo el dia se me pasa en meditar en ella, ella me hizo mas prudente que todos mis enemigos, ella me hizo mas sabio que todos mis Maestros por estar yo siempre ocupado en el estudio, y consideracion della, ella me hizo mas discreto que los viejos experimentados por estar yo ocupado en guardarla.

XLVII. El Padre Diego Martinez dela Compañia de Iesus, cuias virtudes no caben en pequeños processos, y de quien a effecto de solemne Canonizazion los formò el ordinario en su glorioso transito, y estan presentados en la Congregacion de los sagrados ritos, fue tambien Padre espiritual de nuestra Virgen y su director, examinola con perfeccion como quien la posseia. Conocia era santa, y que para que lo fuesse mayor le daba Dios el tormento, de quien auia de venir el a floxar la cuerda, y assi se lo deçia quando la oia con sus aflicciones pedirle remedio, añidiendo, *que no sabe conseruar el beneficio el que no sabe desearlo, que*

el

el deſeo es de lo que no ſe tiene, y que aquella ſuſpenſion le ſiruieſſe de eſtimulo a la poſeſſion, aduirtiendo para no deſcuidar que corre peligro la gracia quando no ſe buſca con diligẽcia.

XLVIII. Aſſiſtiola tambien el Maeſtro Fr. Luis de Bilbao del Orden de Predicadores ingenio celebre de aquellos tiempos, y ſuceſſor en todos miniſterios del Maeſtro Fr. Ioan de Lorenzana; deçia que enmudeçia oyendo los diſcurſos de la ROSA admirando la propriedad de terminos, y que en las confeſſiones ſiendo ſus culpas tan leues, que racionablemente ſe podia dudar ſi tenian maliçia aun de veniales; tenia mucho que aprender, viendola eſtremeçida y llena de lagrimas al referirlas y que no hallaba terminos para declarar el alto conocimiento, que tenia de Dios, fundado en el de ſu propria nada, ſobre concurſo natural cae la ſantidad verdadera. Determinaron ſus Confeſſores dar noticia al Dotor Ioan del Caſtillo perſona de madura edad, de mucho eſpiritu; y el que en

aquel Reyno ſin contradicion tenia entre los eſpirituales el primer lugar en la theologia miſtica, cuias palabras eran tan de oraculo, que el Ven. Padre Diego Aluarez de la Compañia de Ieſus en el tomo 3. dela contemplacion lib. 5. de ſus obras preguntando *ſi la volundad puede adelantarſe en el amor al conocimiento*; reſoluio con ſu pareçer, diciendo *fue del varon eſpiritual*, callando ſu nombre porque viuia. Vino bien en hacer el officio de examinador; fue ala caſa dela Bienauenturada Virgen, entro al jardin, y dio principio a ſu razonamiento por la hermoſura de las flores, tomando el motiuo para la de Dios.

XLIX Preguntole, *que tiempo auia, que ſentia los effectos de la oracion*, y preguntò bien; que es ſoſpechoſa la ſantidad moderna acompañada de reuelaciones, ſon eſtas conſuelo de perfectos, no de principiantes. Reſpondio con ſencillez que *no ſe acordaba*. Dichoſa es la oracion que comiēza antes de la memoria, y fue lo pri-

me-

mero que en las tablas de la imaginacion se imprimio: Prosiguio dicendo, *que desde la primera luz de la razon con el modo que pudo alcanzar su entendimiento se dio toda à ella, auiendo sido todo su deleite comunicar, orar, y anhelar por Dios, sin que pudiera mouer otra cosa sus affectos*; començo su virtud por donde pudiera acabar la mas perfecta.

L. Preguntole los *sucessos de la oracion* la *variedad*, la *facilidad*, la *aplicacion de animo*, el *recogimiento de las potencias*, la *turbacion de espiritu*; quiso tomar el pulso alas virtudes por la oracion, y es seguro dictamen si ay sencillez en quien responde, que si falta mas seguro es colegir de las obras de virtud la oracion. Dixo que *alas veçes tuuo dificultades asta los doce años de su edad, que sintio en el espiritu sequedades, y que tal vez neçessitaron de correccion los pensamientos, y otras aunque con el animo quieto y libre volaba a Dios; batallaba con el sueño, y con la flaqueza del cuerpo*. Es digno

gno de reparo ; que en tan poca edad arrastrase el espiritu ala naturaleza , y que en tan flaco discurso , y potencias tuuiesse tanta fortaleza la gracia , e infieresse que viuia para Dios , mas que para si , y assi en tan pocos años de vida natural , tuuo tantos de la Diuina. *Pero desde los doce años* (prosiguio la humilde Virgen) *tengo mas expedicion , mas facilidad , y mas deleite en mi alma con la oracion , porque al comenzarla se introducia Dios admirablemente en mi entendimiento , vniendole con gusto inefable y facilidad a sus resplandores , la voluntad a los abrazos del amor , y la memoria ala hermosura de sus perfecciones sin que pudiesse la fantasia ni las ocupaciones de los sentidos exteriores diuertir mi alma dela vnion dulcissima que auia entre Dios , y mis potencias.*

LI. Preguntole *si hacia alguna fuerza ala imaginacion para vnir a ellas a quel diuino sabor*. Fue aduertida pregunta , que suele en las mugeres en quienes es connatural

tural la flaquéza despues de los ayunos, y vigilias si aplican vehementes ala imaginacion con desuanecimiento fingir la fantasia lo que no es en algunas representaciones, que son mas imagenes del deseo, que de la verdad.

LII. La ROSA respondio que *de parte suya jamas vbo diligencia ò fuerza para vnir sus potencias a Dios, sino que a su comunicacion se suspendian con admirable suauidad, y que vniendose a Dios era tanta la dulcura, que receuian, que vna sola centella de aquellas luces podia corregir vn mar de amarguras, y que de la suauidad de las potencias bajaban al corazon, y a los sentidos inferiores vnos calores, y tan gustosos sentimientos que no podian explicarse, quedando en lo intimo del alma rayos amabilissimos dela presencia,* de Dios *que infundian vna certeza infalible de que estaba su diuina Magestad dentro del alma presente como entre nieblas.*

LIII. Preguntole *si tenia algunos libros espirituales de mistica theologia* que *explicassen*

fon este modo de comunicarse Dios al alma, los effectos desta vnion, su naturaleza, señales, y propriedades.

Respondio, *que no auia visto libro que tratase de estas cosas; solo decia lo que auia experimentado*. Añidiendo humildemente, *que si tenian proprios nombres, y no los sabia decir que le perdonase su rudeza e ignorancia*. En la gente verdaderamente espiritual nada como el aceite en el agua sobre todas las virtudes la humildad.

El Dotor bien versado en la escuela de Dios le comenzo a explicar con proprios terminos los secretos de estas illustraciones. Dixole que *aquel modo de contemplacion* se llamaba *oracion de vnion*, en que el entendimiento no se informa de la fantasia, sino de las luçes diuinas immediatamente, que el recogerse las potencias es como perderlas para mas emplearse en lo que goza el alma, y que si faltan a su ministerio es por irse tras la dulzura del entendimiento. Explicole lo *que es arrobamien-*

to, y en lo que *ſe diferencia dela ſuſpenſion*, en lo que *ſe diſtingue* eſte *de arrebatamiento*, *lo que es buelo del Eſpiritu*, quales ſon *ſus heridas*: que ſe llama *pureza de la intencion*, *deſnudez de los affectos*, *endiferencia reſignada*, y dandole razon de algunos atoriſmos dela miſtica diſtinguio varios effectos ſuyos, y en compendio le dixo, que *oracion ſobrenatural es vn recogimiento interior con que ſe retira el alma del mouimiento delos ſentidos teniendo internamente nueuo modo de ſentimientos*, *de que ſe origina la oracion de quietud en que deſcanſa el alma con amar*, *quedando ſolo el exercicio*: Eſte *es ſueño delas potencias*, *porque ſe ſuſpenden*; que *arrobamiento ſe diſtingue dela ſuſpenſion en quedar mas o menos embarazados los ſentidos a viſta dela comunicacion conque a vna alma ſe vne Dios por el entendimiento*, *voluntad*, *y memoria*, y que ſolo *añade el arrobamiento ſer apreſurada la ſuſpenſion de los ſentidos*; que el *buelo del eſpiritu es vna inſtantanea eleua-*

cion de las potencias à Dios, que como va sin prisiones se dice buela: Que el *impetu del espiritu es repentino deseo de ver à Dios acompañado de lagrimas, y suspiros que muestran el sentimiento de verse el alma en la prision dela carne en que muere por morir, y ver a* Dios; *a que suele corresponder algun fauor especial para consuelo, y para la conformidad con la diuina voluntad.* La discipula leuanto los ojos al cielo diciendo, *Señor, dadme luz para saberos amar, y pagad por mi la caridad que me ha hecho quien me ha enseñado, que para saber lo humano, y lo diuino seruis de libro, todo lo sabre quando os lea, y quãdo os atienda nada se me encubrira.*

LIV. Pasò del examen dela oracion al de los sentidos, preguntole *que trabajos auia padeçido en destruir los apetitos, en moderar la inclinacion al vicio, y en refrenar las potencias.* Respondio que *no se acordaba de auer entrado en esta guerra, que con la ayuda de Dios desde la niñes auia tenido faciles, y naturales propensiones a la virtud, que*

cre-

creia auia nacido del temor, y horror que le causò el pecado con la primera noticia, que tuuo de Dios: que si algun mouimiento indeliberado que no fuesse justo se le ofrecia, puesta la consideracion en la presencia de Dios facilmente se desuanecia. Prueba S. Gregorio Magno la pureza en la niñez del gran Padre San Benito en que quando iba a poner el pie en la tierra antes de imprimir la huella retiro la planta, porque ni el pisarle le debiesse el mundo, ni el aspid que estaba en sus flores se gloriasse de auerle mordido. Podemos justamente decir lo mismo de nuestra Bienauenturada Virgen, pues para triunfar no vbo menester vencer, no tuuo heridas dela culpa que curar, sino que augmentar con la gracia sus perfecciones.

LV. Preguntole *que descanso tenia en las criaturas, y cosas licitas del mundo quando fatigado, y cansado el espiritu se aplicaba a exercitar en sus ocupaciones la vida de Marta.* Respondio que *ninguna cosa cria-*

da le daba consuelo, que *su deleite era Dios, entendiendo con certeza le tenia en su alma*. Haçe en los justos el tener las potencias todas ocupadas en Dios que no den al mundo lugar que ocupe,no solo de direccion,que se deriua del entendimiento alas potẽcias sin consultar los deseos por apasionados, sino tambien del perfecto conocimiento; que tienen de que *las lozanias del mundo a la luz del desengaño son sequedades*. Que (en el mar chitai Christo la higuera) quiso hacer pareciesse lo que fue: a los ojos se presentaba verde, y a los del desengaño estaba seca, por la maldicion mostro fuera el semblante que tenia azia dentro.

LVI. Viendo los progresos de la vida espiritual de nuesta Santa, y sabiendo que *los augmentos de la gracia nacen de trabajos*, que de otra manera son peligrosos los fauores, que es menester para nauegar el lastre dela tribulacion le pregunto *los que auia tenido*: Humilde refirio *con generalidad algunos de los domesticos*, diciendo, *que*

aui-

auian ſido mereçidos por ſus culpas, y tocandole en el viuo motiuada de eſta pregunta con curſo natural ſe fue a donde la llamaba ſu cuidado. Dixole lo *que por eſpacio de vna hora padecia de deſconſuelos, haciendole expreſſion de los que ya referimos de ſus deſolaciones*. Con lagrimas *le pidio remedio*, y *que le explicaſſe, que linaxe de dolores era el que padecia*, hiçolo con caridad, trayendole a la memoria que *decia* el miſtico perfecto del nueuo Mundo, digo el ven. ſieruo de Dios Gregorio Lopez, *que el martyrio material de açotes; vñas de hierro, fuego, y cuchillos por grande que ſea ſe paſa en breue tiempo; pero que ſin eſtos tiene Dios en el cielo martyres Eſpirituales con grande eminencia*; ſobre que le hizo vn diſcurſo que la conſolo algo concluiendo; con que *quando en los tormentos ſe le repreſentaba lejos el fin, y los ſentimientos cercanos era vna imagen del purgatorio*: que *quando le parecia que nunca auia de ſalir de aquellas tinieblas, era vna repreſentacion del infierno, y*

que

que queria Dios por este camino enseñar a la criatura con proprias experiencias lo que es, y lo que tiene de su cosecha, para que no se desuanecie∬e con los fauores, antes estimase mas la comunicacion de sus graciosas dadiuas purificandose con este fuego el oro dela caridad, y que assi se fortaleçe el amor, estimando no tanto los deleites de Dios, como a Dios mismo: que no auia cosa como padecer, porque las tinieblas son la luz, que muestra ir por la pasion a la resurreccion, y por esta a la gloria. Aduirtiole que *son muchos los santos, que han padecido estos tormentos, y pedian a Dios les librase dellos juzgando eran las penas mayores que sus fuerças.* Exemplificolo con Dauid, con *el B. Pedro de Alcantara,* que *oprimido se salia por los montes a desahogar su pasion en gritos tan desentonados, que siendo vno de los cuerdos, y prudentes del cielo, en la tierra era tenido por loco:* Con el B. Enrique Suson, y que *S. Augustin* lo daba a entender de si quando *dice, que se hallaba lejos de Dios en la region de la deseme-*

jan-

janza, y del desconsuelo: Que le bastasse esto para entender era fauor el que Dios le hacia, que auia hecho a los grandes de su Reyno.

LVII. Nada tengo de mistico, ni principios de serlo, que no amo a Dios como debiera amarle, y todo lo que en estas materias quisiera decir proprio seria de barbaro: però si vbiera de meterme a Bachiller, y decir mi sentir en estas penas, que padecio nuestra Virgen, dixera que las obscuridades nacian de apartarse de sus potencias aquel tratar a Dios para dar mayor lugar al merito en las obras, pues no es mucho el hacerlas vn alma que se halla fauorecida de consuelos admirables, por que aquella luz alumbra para que vea, fortifica para que sea, calienta para que arda, guia para que obre, alienta para que padesca, y hiere para que muera, Con la ausencia de la luz queda el alma en tinieblas, viene la tribulaciõ, falta el fauor, queria el señor que si este la leuãtaba, la falta de el la humillase.

Dos

Dos conocimientos debe tener el alma, vno de Dios, y otro de simesma, y mas facilmente que de si, puede conocer de Dios, que para esto su luz le ayuda; para conocerse a si es impedimento el de el amor proprio, destruyese este con la experiecia de nuestras miserias. Al retirarse las luces diuinas que daban las potencias dela ROSA quanto al conocimiento, y amor como en vno de nosotros, y esto que no conocemos era lo que ella con vehemencia sentia. Somos ciegos que nunca vimos, vio siempre la ROSA, y assi a nosotros no noscausan admiracion las obscuridades, a ella le afligia, que en vn dia por breue espacio le faltase el consuelo, y consuelo tal que al mas fauorecido leemos en las historias, y dixo el dulce P. S. Bernardo lo dio el Señor de vna hora, y a nuestra Santa en las veinte, y tres de cada dia.

LVIII. Preguntole, *que le sucedia quãdo despues de estas tinieblas volbia la claridad*. Mudo la Virgen colores auergonza-

da

da juzgando, que en la refpuefta podia el enemigo querer mezclar el veneno de la propria eftimacion *enmudecio*. Inftò el Maeftro proponiendole la importancia, y que para dar a materias tan arduas refolucion *en que confiftia la direccion de fu alma*, era menefter faberlas, y apretole con *la ley del examen*, y *con la de la obediencia de fus Confeffores, y Padres efpirituales*; que le auian embiado a effecto de examinarla: Refpondio, *que diria lo que alcanzaba, pidiendo perdon de lo que por fu rudeza no fupiefe explicar*; Dixo con palabras de turbacion; *que defpues de aquel letargo, y de los fufpiros, y lagrimas inftantaneamente fe hallaba en el medio dia de las luces diuinas, y como en los brazos de fu Efpofo, tan bien hallada como fi nunca fe vuiera apartado dellos*: que *fentia dulces impetus de la voluntad*; que *el alma trasformandofe en Dios fe entraba al pielago de fu bondad haciendofe con el vna mifma cofa*: que *le pareçia auia hechado raices firmes en Dios eftando fegura*

en ſu amiſtad, y confirmada en ſu gracia; que *ſentia vn don inexplicable fundamental, y ſolido, con el qual juzgaba a lo que podia entender que no le era poſible el pecar; Y que no auria fuerças para que la apartaſen de la caridad, y amor de ſu Eſpoſo,* y en eſte punto eſtremecida proteſto, que a ninguno de los mortales auia deſcubierto eſte ſecreto, y que ni entonces le deſcubriera, ſino la obligaran cõ el rigor del examen, y de la obediencia. Proſiguio humilde, que *algunas veces deſpues de las tinieblas ſe le manifeſtaba entre reſplandores de diuinidad, la humanidad de Chriſto Nueſtro Señor, vnas veces en eſtatura de varon perfecto, otras en forma de infante, y en la de niño hermoſiſſimo otras con roſtro ſiempre agradable;* y que *en algunas ocaſiones veia a la Virgen Sanctiſſima, que como Madre de piedad ſe le moſtraba riſueña; y que aſſeguraba que la lengua no podia explicar los gozos deſtas viſiones.* Exceden ſiempre los fauores a los trauajos, y cierto es que los premios

A de

de Dios son maiores que nuestros meritos.

LIX. Para tener perfecto conocimiento destas visiones le pregunto *si eran intelectuales, o imaginarias, si eran instantaneas, o con duracion.* Respondio que *no sabia sus nombres, ni los de la distincion de visiones, que le hacia,* que *solo decia lo que le auia pasado*; y que *quando se le manifestaba la humanidad de Christo gloriosa, era muy como de paso, a la manera que en el cielo corren las exalaciones, y que ni toda la estatura se le manifestaba, sino solo el rostro y el pecho, pero que la Virgen Sanctissima misericordiosamente se le concedia por mas tiempo a su vista, y que tambien lo solia hacer su Esposo quando templaba sus glorias,*

LX. Preguntole el Dotor, que *en que forma se le represẽtaba la diuinidad.* La ROSA trauajo por ver si en las cosas criadas auia señal de semejanza; pero no hallandola se explico por negaciones, diciendo que *era como vna luz sin figura,* como *vna mensura sin fin,* como *vn incomprehensible,*

que lo cõprehende todo, como *vn mar de perfecciones, que no es comparable a criatura alguna, y todas ellas inefables en los effectos de santidad, alegria, y gozo, que dexa en el alma,* por estos modos de comunicarse y sus effectos le parecio al Maestro *eran visiones intellectuales,* y que la *certidũbre de ellas se conocia en no saber explicarlas,* a la verdad en cosas tan leuantadas, que se pierden de vista saber decir, es no saber sentir. Estas son las vltimas, y las mas perfectas de que en la septima morada hablò la Santa Madre Teresa, e *imaginarias fueron aquellas de que en la sexta* hablo, y en que a nuestra Virgen se le representaba la humanidad de paso.

LXI. Satisfecho el Dotor dexo el examen de tan celestiales cosas, no fue poco, que es tal la naturaleza nuestra despues que la serpiente le introdujo el engaño de ser como Dioses, que ambiciosamente se va tras el pũto que toca en diuinidad. Pasò a las mas faciles informandose de los *exer-*

cicios

cicios, y penitencias. Estas *dixo* la ROSA *muy de paso* pareciendole *pocas y pequeñas*. Hicole preguntas sobre *las virtudes theologales fee, caridad, y esperanza*, y en esta si aui a tenido *reuelacion de su predestinacion*. Respondio que *por modo de reuelacion no la auia tenido, pero que por la gracia de Dios, y su misericordia estaba tan cierta de ella como si se la vbiesse reuelado*. Iuzgò el Dotor que el camino por donde Dios lleuaba a su Esposa era seguro, ella quedo agradecida, consolada, e instruida, diole gracias y fin al examen.

No se debe inferir solo de estos fauores diuinos *la santidad*, en manera que no la pueda tener el que no los tuuo. *Consiste en seruir, y amar a Dios de todo corazon cada uno segun su estado, y su profession, y en todos lleuando con paciencia los trabajos y con humildad se halla la perfeccion*. De muchos Santos no se lee que tuiessen extasis, ni arrobos, ni es bien que los que tratan de vida espiritual los soliciten, que seria querer

ser-

seruir por el interes, este atrasa en la virtud, y es impedimento para conseguirlos. Se ha de seruir a Dios solo por quien es, que su liberalidad obrara, que aunque Dios viue en si y viuira sus eternidades, como sumo bien es comunicable, y el que es mas bueno mas comunicable es.

CAPITVLO XV.

De la familiar comunicacion que tuuo con el Angel de su guarda la Bienauenturada ROSA de S. Maria.

LXII. SON los Angeles vna substancia intellectual que se mueue a su arbitrio por la aplicacion, tocando los terminos que su voluntad apeteçe sin discurrir en los medios. Por naturaleza gozan de inmortalidad, y como primogenitos de la omnipotencia

de

de Dios ſon los mas nobles entre las criaturas: grandes, y primeros miniſtros en ſu Corte. A eſtos que ſiempre ven la cara de Dios, ocupò en officios de vtilidad a los hombres, porque por la fragilidad no deslizaſen, y en eſto reſplandece ſu miſericordia; a cadauno dio vn Angel para ſu defenſa, aſſiſteles inuiſiblemente con inſpiraciones librando de los peligros, y con familiaridad aſiſten a los que por ſu virtud les ſon ſemejantes, ſabemoslo por teſtimonio irrefragable de la Ygleſia de los que fueron de guarda a nueſtros glorioſos Padres San Franciſco de Aſis, Santo Domingo de Guzman, San Raymundo de Peñafort, Santa Franciſca Romana, y otros. Mereciolo nueſtra Bienauenturada ROSA de Santa Maria, porque ſu vida fue mas Angelica que humana. Disfrazabaſe en ella la carne con el eſpiritu, y pertenecian ſus heroicas acciones a la linea de eſte. Tenia mas comunicacion con Angeles que con hombres. Erale ſu Angel cuſtodia, y

erale amigo de buena ley. Comunicabale los gozos, o los sentimientos del espiritu, y quando le parecia que tardaba Christo, o que pasaba la hora en que la fauorecia, le pedia a su Angel se le llamase significandole el amor de que enfermaba, las ansias que padecia, dandole a entender en dulce metro sus desconsuelos: Decia, que le dixese que viuia muriendo, porque sin su Esposo la vida era muerte; pedia le trajesse nueuas de si otras mas dichosas con sus perfecciones le entretenian. Formaba estos soliloquios en canto suaue, y como si fuesse vn duo con igualdad hallaba las correspondencias, y hallola en la mistica Philomena, que representaba a su deuocion San Buenauentura, y refirio motiuando la nuestra el Venerab. P. Fr. Luis de Granada *Philomena, que con tu dulce canto recreas los animos fatigados* (decia el Serafico Dotor) *y das al mundo nueuas del fin del inbierno y, del principio alegre del verano, ruegote quiera venir agora a mi llamado. Ven, y em-*

biarte

biarte he a do yo no puedo caminar para que con tu dulce canto recrees a mi amado, al qual yo triſte no puedo agora viſitar; Por tanto ruegote aue piadoſa quieras ſuplir eſta falta ſaludando dulcemente por mi al amado dandole nueuas de lo que padezco por mi deſeo. Y ſi alguno preguntare porque te eſcogi para que fueſſes mi menſagero, la cauſa es, porque lei que aſi tu canto como tu fin es figura de grandes myſterios. No ſon pequeños los que puede aprouechar el alma en las conſonancias que hacen eſtas deuotas conſideraciones del ſanto, con las que daban materia à las feruoroſas anſias de nueſtra Virgen.

LXIII. Eſtaba vna noche retirada en el jardin en los continuos exercicios de ſu oracion, diole vn accidente, porque retirandoſele la ſangre de las eſtremidades por ſocorrer el corazon tuuo vn gran deſmaio, halloſe ſin fuerças: y aliuiandoſe algo, llego apreſurada al lugar donde eſtaba la Madre; eſta eſtraño la venida, por

que ella auia cerrado la puerta del jardin con la llaue, que tenia consigo. Reparò, que traia turbado el color del rostro, y por las señales de su palidez, pareçia difunta. Llamò a vna criada, para que la socorriese, mandole saliese con toda prisa a comprar vn poco de chocolate, que en las Indias suele ser el antidoto de la flaqueza de estomago; la virgen como pudo hablo ala Madre pidiendole no hiciese gasto por ella asegurandola que no le faltaria: replicole la Madre, que en casa no le tenia, que la necesidad era vrgente, y repitio el orden à la criada para que lo fuesse a comprar. Humilde le dixo la ROSA, que tuuiese gusto de no gastar, que Doña Maria de Vsategui sele embiaria de limosna. Pareciole a la Madre, que la burlaba, y alçando la voz con su natural condicion le dixo pareçe que estais soñando, es cerca de media noche, todos estan recogidos y quereis que quien jamas os lo ha embiado, ni entendido es ne-

ceſſario os lo embie ahora : y quando ſucediese, ay tanta diſtancia de ſu caſa à eſta, que llegaria frio, y no ſeria medicina, que diſminuyeſſe, ſino que augmentaſe vueſtra dolencia. Eſtaban en la contienda, quando tocaron a la puerta, y al preguntar quien era, reſpondio de la calle vn criado deDoña Maria de Vſateguì. Abrieron, entrò cō vn vaſo de plata lleno de chocolate perfectamente obrado, tan caliente, como ſi en aquel punto ſalieſſe del fuego. Reciuiolo confuſa la Madre, deſpidio al criado haciendole ſaber auia llegado a tiempo. Tomò poca cantitad la ROSA, con los ojos en tierra y como auergōzada de lo que ſuçederia, y ya preuenia. Començo la Madre con diuerſos juicios a inquietarſe : mandole que por la obediencia que le debia le dixeſe como ſabia, que le auian de embiar aquel chocolate. Con ſinceridad reſpondio, Madre mia, no ſe admire, que muchos deſtos beneficios me hace el Angel de mi guarda, quando me

que ella auia cerrado la puerta del jardin con la llaue, que tenia consigo. Reparò, que traia turbado el color del rostro, y por las señales de su palidez, pareçia difunta. Llamò a vna criada, para que la socorriese, mandole saliese con toda prisa a comprar vn poco de chocolate, que en las Indias suele ser el antidoto de la flaqueza de estomago; la virgen como pudo hablo ala Madre pidiendole no hiciese gasto por ella asegurandola que no le faltaria: replicole la Madre, que en casa no le tenia, que la necesidad era vrgente; y repitio el orden à la criada para que lo fuesse a comprar. Humilde le dixo la ROSA, que tuuiese gusto de no gastar, que Doña Maria de Vsateguì se le embiaria de limosna. Pareciole a la Madre, que la burlaba, y alçando la voz con su natural condicion le dixo pareçe que estais soñando, es cerca de media noche, todos estan recogidos y quereis que quien jamas os lo ha embiado, ni entendido es ne-

cessario os lo embie ahora : y quando sucediese, ay tanta distancia de su casa à esta, que llegaria frio, y no seria medicina, que disminuyesse, sino que augmentase vuestra dolencia. Estaban en la contienda, quando tocaron a la puerta, y al preguntar quien era, respondio de la calle vn criado de Doña Maria de Vsateguì. Abrieron, entrò cō vn vaso de plata lleno de chocolate perfectamente obrado, tan caliente, como si en aquel punto saliesse del fuego. Reciuiolo confusa la Madre, despidio al criado haciendole saber auia llegado a tiempo. Tomò poca cantitad la ROSA, con los ojos en tierra y como auergōzada de lo que sucederia, y ya preuenia. Comenzo la Madre con diuersos juicios a inquietarse : mandole que por la obediencia que le debia le dixese como sabia, que le auian de embiar aquel chocolate. Con sinceridad respondio, Madre mia, no se admire, que muchos destos beneficios me hace el Angel de mi guarda, quando me
 dio

dio el desmayo le pedi, que dispusiese me le embiase quien le embio, prometio de hacerlo, y con la certeza tomè licencia para replicar a vuestro orden, sali al tiempo, que venia para receuirlo. La Madre quedò llena de admiracion, assi del obsequio del Angel, como de la sencillez de la hija, y enmudecida dexò la cóuersacion.

LXIV. Como veremos despues, consiguio la ROSA la dejasen en la soledad del jardin hacer vida solitaria. Cerraba la madre las puertas, traia consigo las llaues, hasta que cerca de media noche las abria, para que entrase a recogerse la hija. Descuido vna noche, pareciendo auia entrado la ROSA. Reparò esta en que pasaba ya de media noche, y obedeciendo el orden de la Madre de retirarse aquella hora sintio no la vuiesen llamado. Por la ventana de su pequeña celdilla mirò si venian por ella, vio vna figura de perfecta hermosura con respiandecientes, y blancas vestiduras, que la llamaba. Conocio la ROSA

era

era ſu ſanto Angel, ſiguiole y al llegar a las puertas ſe abrieron acompañandola haſta dexarla en el lugar de ſu repoſo, o apoſento de la Madre, que alli deſparecio.

LXV. Salio vn Prelado ſuperior à viſitar ſu prouincia, lleuò conſigo vn religioſo para ſu aſiſtencia, eſte pidio a nueſtra Virgen le encomendaſe à Dios, prometio de hacerlo, y experimentò el fauor, pues en muchos peligros, que de Lima al Cuzco tuuo por lo fragoſo de aquellos caminos, ſe hallaba ſeguro con la conſideracion de quien con ſus oraciones le ayudaba: Del Cuzco à Truxillo no le ſucedio aſſi, que tuuo muchas deſgracias; Pareciale, que la ROSA le auia oluidado, llegò à Lima, y dandole quejas le reſpondio la Virgen: *no fuiſteis el miſmo para con Dios des de el Cuzco, aduertid Padre, que os dexo vueſtro Angel en los mayores rieſgos, porque dexaſteis a Dios, os ruego encarecidamente procureis la enmienda*. Señalole defectos eſcondidos; diole ſaludables conſejos, y pareciendole, que

era su santo Angel, siguiole y al llegar a las puertas se abrieron acompañandola hasta dexarla en el lugar de su reposo, o aposento de la Madre, que alli desparecio.

LXV. Salio vn Prelado superior à visitar su prouincia, lleuò consigo vn religioso para su asistencia, este pidio a nuestra Virgen le encomendase à Dios, prometio de hacerlo, y experimentò el fauor, pues en muchos peligros, que de Lima al Cuzco tuuo por lo fragoso de aquellos caminos, se hallaba seguro con la consideracion de quien con sus oraciones le ayudaba: Del Cuzco à Truxillo no le sucedio assi, que tuuo muchas desgracias; Pareciale, que la ROSA le auia oluidado, llegò à Lima, y dandole quejas le respondio la Virgen: *no fuisteis el mismo para con Dios des de el Cuzco, aduertid Padre, que os dexo vuestro Angel en los mayores riesgos, porque dexasteis a Dios, os ruego encarecidamente procureis la enmienda*. Señalole defectos escondidos, diole saludables consejos, y pareciendole, que

que le manifeſtaba materias reſeruadas, ſolo al fuero de la conciencia (aſsi lo dice en ſu declaracion) y que ſucedieron muchas leguas diſtantes de aquella Ciudad; conocio, que el Angel de ſu guarda fue el que à la Bienauenturada ſanta le dio la noticia; Con eſta mejorò, procurando cumplir exactamente con las obligaciones de ſu eſtado.

LXVI. Eſtas comunicaciones de luz, fueron rayos al principe de las tinieblas, para que ſe puſieſſe en campaña contra nueſtra Bienauenturada Santa, que quiere no ſe puoblen las ſillas que por ſu ſoberbia dexò, de los que por la humildad eſperan tenerlas. No puede ſer bueno, y quiere ſean todos malos. Perdio las proprias glorias, y embidia las agenas. Sentia no ſer temido de vna niña, que el tanto temio y para tomar venganza, como es interes en los juſtos el combate del enemigo para vencerle, permitio Dios ſele apareciese, eſtando a deshoras de la noche retirada en

el

el jardin en los continuos exercicios de la oracion en formidable figura de bruto de desproporcionada grandeça, arrojando por ojos, boca, y narices llamas de infernal fuego, mostrabale dientes de espantosa fiera, comenzo a dar aullidos que causassen pauor. llegò al lugar en q; estaba la Virgen, llenò el sitio de hedor de azufre, intento espantarla, quitarle el sossiego, amedrentarla dando a entender la queria tragar, diole vn embion, cogiola con los dientes, arrastrola por el jardin: La ROSA con la consideracion en Dios, con valor leuantò la voz diciendo, *Señor, no entregueis a las bestias, las almas, que tanto os cuestan, libradme de este enemigo, de quien por vuestra gracia hago poco caso.* Y como no ay caxa de peor sonido para vn exercito de demonios que el suspiro de vn sieruo de Dios, que es trompeta sorda, que hace temblar las estrellas, al oir la bestia las palabras de la ROSA desparecio huyendo temeroso; Que nos ama tanto Dios, que no sufriera

ſu amor ponernos en batalla con nueſtro enemigo, ſi quanto es de ſu parte, no noſ-diera ſu ayuda para vencerle. La ſanta virgen quedo ſoſegada, y experimentò, que era ſegura ſu confianza, pues nada le hizo de daño. Boluio a ſu oracion con la quietud que la auia començado.

LXVII. Viſto el poco poder del demonio, crecio en la ROSA el menoſprecio de ſus engañoſas aſtucias que el animo es dadiua de Dios, y efecto de la caridad que enſancha el coraçon. Yendo al Oratorio del Contador Gonçalo de la Maſa le dio vna bofetada el demonio, y aunque ruidoſa, con ella no le pudo hacer ofenſa. Dixole con ſonriſo, y menos precio, *que ſi el fuera enemigo de ſupoſicion bolviera el carrillo a que le dieſe otra*. Proſiguio ſu camino, y entroſe la Virgen en el oratorio. Ananias tuuo por baſtante ſeguridad de la virtud de S. Pablo, el decirle Dios, que le auia de enſeñar a padeçer las tentaciones de Satanas, y las moleſtias de

los

los Iudios. En caſa de Doña Yſabel Mexia eſtaba la ROSA, y no queriendo cuerpo à cuerpo venir el demonio a la lucha, le tiro vna Piedra de mucha grandeza, diole con ella en las eſpaldas, derribola, pero con agilidad y preſteſa ſe leuanto, haciẽdo menos precio de la flaqueza y poder pequeño de tal enemigo: *tengo tan entendido* (decia la Santa M. Tereſa) *el poco poder de los Demonios ſi yo no ſoi contra Dios; que caſi ningun temor les tengo, porque no ſon nada ſus fuerças ſi no ven almas rendidas a ellos, y cobardes, que a qui mueſtran ellos ſu poder.* Buena diſcipula fue la ROSA de la Santa Madre: y bien entendida tuuo ſu dotrina, menos precia al demonio hace poco caſo de el, prouocale a la batalla, y huye el enemigo, poſeia ella mucho de Dios, con que ni por cobarde, ni rendida podia el demonio haçer lanze. Tenia los libros del Ven. Padre Fr. Luis de Granada, y en ellos leia quando queria direccion en el orar, el demonio ſe los ſaco de la celdica, los maltra-

to, arraſtro, y hecho en vn gallinero, con paciencia los ſaco la Santa, los aliño, y puſo en ſu lugar. En caſa de Gonçalo de la Maſſa buſcò lugar ſecreto vna noche donde poder hacer memoria, o repeticion de lo que en el Oratorio auia orado; hallò vn apoſento, que en lo mas bajo del edificio, era ſolo. Entroſe en el con luz, cerro por de dentro la puerta, ſintio, que tambien ſe la cerraban por de fuera, y que el demonio ſe le auia entrado alli, mouiẽdo la ropa y alajas del apoſento con ruido y pauorozo eſtruẽdo, que acometia a apagarle la luz, pareciendole le daba animo el reſplandor a la ROSA! Eſta, que quiſo darle a entender quien el era, apago la luz, y en voz alta le dixo: *que es lo que quereis de mi, llegad ſi os atreueis miſerable y vil criatura, haced el daño a mi fragil cuerpo que os permite Dios, que al alma ſe que no llegareis; ni podeis, porque no me dexarà mi Eſpoſo*. Aun no auia bien acabado de formar eſtas razones, la Santa quando el enemigo que ſabe ſer

tan

tan insolente, que quitarle a Iob quanto tenia le parecio menudencia, despidio de si llamas, que llegaban a alumbrar el aposento, rabiosamente la atormento con golpes, arrojandola de vna parte a otra, y sobre sus delicados ombros le puso tan formidable peso, que crugiendole los huesos pudiera entender la Virgen quedaria alli destroçada, durò muchas horas la lucha, la niña mostrò tanto valor, que ni queja, ni suspiro dio, dexola el impaciente atormentador, y no lleuò poco tormento, viendo el sumo desprecio que del se hacia. El amor de Dios, dice S. Augustin hace al hombre valiente, y esforçado, y no ay hierro tan duro, que este fuego no le deshaga.

CAPITVLO XVI.

Aparecese Christo en forma de Cantero a la Bienauenturada ROSA eligela por esposa mandale dexe las obras de la vida actiua, y que se entregue toda a las de la contemplatiua.

LXVIII.  VIEN trata de amar a Dios, no para en el bien, busca lo mejor: que el amor perfecto esta en mouimiento por mas seruir al amado. Con obras de caridad esta vna alma con el Esposo, siendo en ambos vna. A la primera muger se infundio por la respiracion, y quiere el Adan celestial, que las que le siguen ni aun con el aliento falten, que seria faltarle el proprio. Tuuo exemplo la mistica en la creacion, en que fue formado

el

el hombre a ſemejanza de Dios, y a ſemejanza del hombre la muger:queriendo,que el amor los hicieſſe vno. Gaſtaba la Bienauenturada ROSA de Santa Maria la mayor parte del dia en la oracion, algunas horas empleaba en las obras de manos por ſuſtentar a ſus Padres, en eſtas no faltaba a la contemplacion, nada la diuertia, cada puntada le heria el corazon, deſpertandola con actos de amor interno, pero como nueſtra capacidad es limitada para emplearſe en afectos diferentes; aun los bien ordenados por la piedad,por lo que tenian de humanos quiſo el Eſpoſo dexaſe. No reprobò la ocupacion de Marta, dice que es mejor la de Maria: Feruorizada la voluntad creſce conella el amor, y Dios enamorado aſsi la buſca,no zeloſo, que eſto es baſtardia de los humanos, ſino como amãte de buena ley, que ſe guarda con la total entriega. Dioſelo à entender à nueſtra Santa con particular y admirable enſeñanza. Eſtaba en ſu jardin eleuado el entendi-

miento en la oracion, arrebatada en extasi vio à Christo con hermosura grande de varon perfecto, pareciole, que el traje era de Cantero. No estrañaria la vision, que si sus recreos son con los hijos de los hombres, marmoles ha de perficionar. De piedras dixò podria hacer los de Abraham, en piedra fundò la Iglesia, y la corona, que nos prometio, de piedra es. Desea deshacer nuestra dureza, promete quitarnos los corazones de piedra, y darnos los de carne, y considerando nuestra villana correspondencia decia S. Buenauentura, que los de carne nos auia de quitar, y darnoslos de piedra, porque estas sintierõ la muerte, que le dieron los hombres; sin embargo su misericordia busca los medios para mejorarnos. Intellectualmente se le represento, que la solicitaba para desposarse con ella. Todas las almas, que estan en gracia, se desposan por fee y caridad con Christo; pero con nuestra Santa quiso celebrar las esterioridades nupciales, comunicole afectos

ctos

ctos y gozos, que ni podia explicar, ni desearse en esta vida de maior felicidad. Causaban el efecto de inseparable concordia entre ambas voluntades. Pidiole Christo el consentimiento alegre: humilde se le diò la ROSA cõ palabra de perpetua fee. Açetola Christo, y para que entendiese que es naturaleza del matrimonio la semejanza, mandola entrase al oficio de Cantera, ofreciole piedras que labrase en su ausencia dando a entender seria breue. Desaparecio, dexando à su querida triste y sola eleuada su alma santissima; de paso gozò destos fauores: las glorias, aunque sean de Cielo, duran en la tierra por estrangeras poco: y para que se supiese, que la del Tabor fue perfecta, dixo alguno que tuuo testigos deste y el otro mundo que pudieran certificarlo. Comenzò la tarea con buen deseo, fatigò con diligencia, encontraba dureza en la de las piedras, inclinaba a la de su costura, por no faltar a sus Padres; era recien desposada, no estaba en la practica, de que

matrimonio liga dos eſpiritus en vn cuerpo, ſuelta eſpiritus, y cuerpos aun de los Padres, que à eſtos prefiere el marido. Boluio el celeſtial Cantero, y no auiendo perficionado la obra, le reciuio la Eſpoſa Virgen ſi alegre, auergonçada, y confuſa. Diſculpoſe con la breuedad de tiempo, alegando à fauor de ſus Parientes auerlo gaſtado en lo que podia conducir al remedio de ſu neceſidad. No dexò de proponer con modeſtia ſer el oficio eſtraño a las mugeres, y como connatural a eſtas obras ſu fragilidad. Oyola el Eſpoſo, y con ſemblante riſueño la animò, diciendo: *no creas querida Eſpoſa mia: que eres ſola la ocupada en eſte miniſterio*, cogiendola por la mano la introdujo à vn obrador, ò ſala grande, y eſpacioſa, à donde eſtaban innumerables damas trabajando en el arte con deſtreza tal, que eran todas maeſtras en el vſar de los inſtrumentos aſta perficionar lo que eſtaba al cuidado de cada vna. Viò que ablandaban las piedras con

copio-

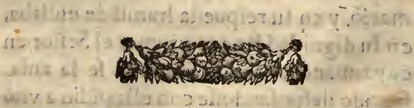
copiosas lagrimas que igualmente vertian de sus ojos: admiro en todas el traje, que no solo no era ordinario sino de precioso recamo sembrado de ricas piedras; y perlas preciosas, Pareciale que aunque artificiosamente estaban los marmoles labrados, auia mas que hacer en ellos, para reducirlos a estado perfecto. En esta cõfusion santa, suspendidas sus potencias, se mirò à si, se tocò, y hallò con las mismas bestiduras, rodeada de luces, y oiò, que le decia el Cantero, *Rosa, labra piedras para mi, enterneçelas con lagrimas; no te ocupes tanto en cuidar de tus Padres, que a mi cuido estan*, quedò enseñada y aduertida la Santa, de que lo eran las que trabajaban, que *el labrar piedras, era el exerçiçio de las virtudes en las cosas arduas*; que *el agua fuerte, que las enternecia, solo era de lagrimas*; que *quien las derrama merece los atauios y trajes mas preciosos, que la voluntad de Dios era, que toda se diese à la contemplacion*. Dexò cuidados agenos, de

 si

si sola cuido fiando de Dios, que es verdadero Padre, que le tendria de los suyos. Assi sucedio, y lo decia, quando veia, que no les faltaba nada, pidiendo a sus Confessores la ayudasen a dar gracias al Señor, que cuidaba de ellos, cumpliendole la palabra. Siruieron estas como de amonestaciones a la Santa Virgen para el desposorio, que en expresa forma contraxo con el Señor. Cũplidos ya veinte años de su edad se hallaba vn Domingo de Ramos en la yglesia del Rosario repartierõse cõ la abundãcia y grãdeza que a costumbra a quella casa, preparãdose los fieles para asistir al triũfo del Redemptor, se vio la Rosa sin Palma, y con el desconsuelo desi por descuido de no pedirla, o por el misterio de no merecerla auia suscedido el caso: asistio a las glorias del Señor con hacimiento de gracias por la mortificacion que auia querido darle, acompañabale en la passion con el conocimiento de su proprio ser en el demerito, fenescida la funcion en-

tro a la capilla de Nuestra Señora en la oracion propuso estas racones, y la que como Madre de misericordia tenia para desenojar a su esposo si en castigo de sus culpas no auia querido le siruiesse con el culto exterior del lleuar Palma en la mano, conoscio que su Señora con acciones viuas le mostraba en el rostro que estaba en gracia de su hijo, mostrole este las que debia a su Madre por *la proteccion con quela miraba* sintio por interna iluminacion que le decia *ROSA de mi corazon, quiero que seas mi esposa* y que su SS. Madre le decia *mira Rosa quan fauorescida estas de mi hijo* pareciale que le daba vn anillo mostrandole la forma en que le auia de traer por prenda y arra de a quel desposorio, boluio a su Casa, si en su estimaciō, y en su respuesta humil de esclaba, en su dignidad Reyna ya, pues el Señor en cuya mano estan las Coronas se la auia frecido desposandosse con ella, pidio a vno de sus hermanos mandasse hacer vn anillo

del Oro mas puro que pudieſſe hallar aduirtiendo que en el hicieſſe grauar algunas palabras de deuocion, prometiolo aſſi y como ſi vbieſſe ſido teſtigo de viſta al fauor de Chriſto dio orden al Orifice que eſculpieſſe las palabras miſmas que le dijo Chriſto. *Roſa de mi coracon quiero que ſeas mi eſpoſa* trajola alegre a la hermana ella la reciuio confuſa dandole gracias, y al Confeſſor (que aſſi lo declaro) la noticia, que ſirue para Venerarla fauoreſcida con eſte deſpoſorio a la manera que alas dos Catarinas de Sena, y Alexandria, ſiendo diſcipula de la vna en la imitacion, y de la otra en el martirio que deſeo feruoroſamente padeſcer como veremos.



CAPITVLO XVII.

En que prosigue la materia del passado.

LXIX. Vando Dios quiere, que no falte nada a los suyos, les manda descuiden de todo, dabaselo a entender a nuestra Rosa repetidas veces, de muchos referire algunos casos.

La Santa empleaba algunos ratos en cultibar el Iardin, por tener en sus flores las necessarias para seruir à su Esposo. Puso la inclinacion en vnas matas hermosas de albahacas, lleuabalas en aseados vasos o maçetas a la Iglesia, quando se descubria el Santissimo Sacramento: seruian con la fragancia y con la diuersion, mostraba de todas suertes la Cerbidumbre con que pagaba el tributo, à quien tanto debia. Entre estas, vna descollaba mas, y mereciole particu-

ticular amor à quien la criaba, pareciendole correſpondia mejor al beneficio, que de ſu cuidado receuia: holgabaſe de verla, y de que la alabaſen: ayudabala con la tixera, animabala con el riego, y con las bendiciones, que le hechaba la crecia. Saliendo vn dia de ſu retiro derepente la hallò deſtrozada, eſparcida en el ſuelo, piſada, marchita, ſin color, niaun figura de lo que fue. Pregunto con deſconſuelo, quien era el autor, y apareciendoſele, luego Chriſto en forma de niño, le dixo con ſeueridad; *yo he ſido, amadme à mi ſolo, no ocupeis la atencion en otra coſa: ſi quereis flores, yo lo ſoy del campo, buſcadme à mi, que hallandome, todo lo tendreis, y nada tendreis ſi no me tuuiereis.* Confuſa derrodillas pidio perdon, prometio la enmienda, y quedo aduertida, de que en la criatura ni complacencia ha de auer, ſi quiere por amor correſponder al eterno; por que aunque por coſas leues no ſe deshaçe, diuertidas las fuerças carga al peſo el afecto humano,

y ali-

y aligerase la balanzà, que debe estar en fiel entre los desposados con amor perfecto. Es mayor el de Dios, que el corazon humano, dice que entre en el gozo este, que en el cabe; como la perla en la concha, que la encierra, si se diuierte con afectos de tierra embaraza la possession, que en el alma Santa quiere. Materia necessaria, ministrada à los espirituales, pues no vna ni dos, sino muchas veces la propone el Señor, para que por la repeticion quede radicada. Assi lo vemos en nuestra gloriosa Santa.

LXX. Ningun discipulo en las escuelas del mundo es mejor, que su Maestro, alomenos no debe entender lo es. En las de Dios, procurar ser mejor, es perfeccion grande. Imitaba la Rosa à su Madre Santa Cathalina de Sena, teniala por Maestra, pareciale, que con sus acciones llenas de imperfeccion, no podia igualarla, y ministrandole el coraçon razones à su deseo, pidio feruorosa a Dios, la hiciese como à

San-

Santa Cathalina en el amor, que le diese fuerças para la semejanza. Apareciole la Santa y con rostro seuero la reprehendio, diciendo, *yo soy vna criatura, que no he seruido a Dios como mereçe ser seruido: pedidle os haga, como quiere Dios, que seais.* Buena fue la peticion, mejor la enseñanza. Las lagrimas de Samuel buenas fueron, y de caridad, reprehendelas Dios, porque derramadas por otro fin, tuuieran mejor efecto. San Pedro reprehendido fue, y sus palabras de amor verdadero eran, pero no ajustadas al fin de la redempcion.

LXXI. A guerra descubierta, y por diferentes sendas, hemos dicho, que Satanas se armò contra nuestra Santa, procurando diuertirla, derriuarla, y vencerla con sus fuerças. Conjurò el Infierno contra ella. Armada la Rosa de sufrimiento, y de cautela, preuino alerta los lances del enemigo: quedo siempre vencedora; y siendo su vecindad de horror, se le puso

en vna ocasion con el hedor, que de si despedia, y molestaba a la Santa; estaba en Oracion, y pareciole, que la diuertia. preuino en vn vaso cuidadosamēte agua de olor con vnos algodones, seruianle de pictima, y de defensiuos al recoger las potencias. Vsando de ella delante de vn lienço, en que estaba pintada Nuestra Señora, y a sus pies su Capellan fiel Santo Domingo, al hacer el ademan la Rosa de coger el agua le hablò la imagen de su Padre, airado le dixo, *Muy delicada sois*. Digna aduertencia, de que en las materias del alma y salud eterna, sehila delgado. Vsaba de el agua por pictima al sosiego del corazon, que queria entregar enteramente a Dios orando, y es accion reprehensible, por lo que tuuo de cuidado humano: El platero en la hornaza hecha el oro, fia de la llama el metal, no pretendiendo solo auerigue su fineza, que esa la piedra del toque bastò à mostrarla; pretende labrarle mas dandole hermosura, y hacer la pie-

za digna de mas preçio,no peligra el metal en su llama antes le da el lustre que no le dio la mina. Humilde pidiò perdon la hija,y penitencia protestando la enmienda.

LXXI. Enfermaba de mal de ijada, que continuamente la atormentaba. Crecieron los accidentes en vna ocasion, hasta quitarle las fuerças. Pareçiò a sus Padres que tenian obligacion de hacerla comer carne, para que boluiesse en si, por obediencia le mandaron vna vez sola, que comiesse del pecho de vna gallina. Mortificada bien, con el orden tomò vna pequeña parte: A breue rato se apartò de la compañia, y en lugar escondido boluiò lo que auia comido, padeciendo congojas mortales. Fuesse a la oracion, y arrebatada en extasi le dixo Christo, *hija, ese estomago os le tienen hecho vn muladar; si conocierais los fauores, que os he hecho, de otra suerte me vbierais seruido*. Manifestoselos por illustracion del entendimiento. quedò confusa derramando lagrimas, conociendo, que

en el ajuſte de quentas ſe hallaba, por corta correſpondencia, muy alcanzada; Congojoſe, no ceſaba de dia ni de noche de llorar amargamente ſu falta, que Iuzgaba era conſiderable: perdiò el deſcanſo; el ſueño que para el tenia de dos horas.

Las lagrimas de los pecadores dicen los Santos, que violentan la miſericordia de Dios; ſiendo mas eficaçes las de los Iuſtos, bien podemos entender, que las de la Roſa tendrian enternecido el coraçon amante de ſu Eſpoſo. De ſi decia el P. S. Geronymo, que *quando deſpues de lagrimas y ſuſpiros entendia, que le rodeaban las afflicciones, ſe veia cerçado de Eſquadrones de Angeles*. Y aunque Sancto Thomas dixo, que las lagrimas ſon el aliuio de vn coraçon congojado, en las que derramaba ni aun eſta fortuna tuuo el de la Roſa. Procurabāſele ſus cōfeſſores, animabanla, Mandaronle tuuieſſe dos horas mas de repoſo: recogiaſſe obediente, forçejaba con la naturaleza, hacia las diligencias pa-

ra coger ſueño. La Madre, que ignoraba la cauſa, llamò los medicos, apliçabanle medicinas, y ninguna era connatural a la dolencia, que tocaba en la parte principal del Eſpiritu. Y porque vnos peſares llamaſen otros; deſuelada en las quatro horas del recogimiento, al fin de ellas, alguna vez la rendia el ſueño, desbaratabaſele la diſtribucion de ſu Vida, faltando a la oracion en aquel punto fixo, en que la comenzaba. Batallaba con la obediencia recogiendoſe antes de lo que acoſtumbraba, y batallaba con el ſueño, que la oprimia. No le faltò remedio, que le buſcò en quien lo es de Nueſtras miſerias, pidiò a la Virgen Santiſſima le concedieſe por ſingular fauor, que tomando el repoſo en las dos horas, que antes le baſtaban, deſpertaſe deſpues de ellas para la oracion. Hiçole la merced como Señora, viniendo à deſpertarla, diciendole, *hija ya es hora de començar la oracion*, y tenia el principio de verſe vna eſclaua tan fauorecida, que a-
brien-

briendo los ojos ſe encontraba con la hermoſura de cielos y tierra, en que tambien encontrò ſu pedaço de mortificacion, pues auiendola deſpertado vna vez, y rendidola el ſueño, la llamò ſegunda y negandole el roſtro, la vio por las eſpaldas ya deſpareciendo, en caſtigo de la pereza.

De todos eſtos ſuceſos conociò la Roſa, que aun ſe eſtaba en eſcuelas menores: que el eſpoſo no queria gaſtaſe tiempo en buſcar el ſuſtento de ſus Padres: que el hauer augmentado las horas del ſueño le deſagradaba: que ſus enfermedades, ſe auian de curar con abſtinencias: que imitar à las criaturas, aunque perfectas, era concepto de menor esfera; que no animaba la oracion con los olores, ſino con penalidades: que por todo auia merecido reprehenſiones. Decia, que *era neceſario deſpertar del letargo ò modorra en que ſe hallaba*: Puſo en arma los ſentidos, aviuò las potencias, tratò de mudar de vida, como ſi la ſuya fueſſe capaz de enmienda: procurò el retiro,

ne-

negose à todo lo que no es Dios; consiguiò lo que deseaba, como se verà en el Capitulo siguiente.

CAPITVLO XVIII.

Retirase à vna pequeña celdilla la Bienauenturada Santa, en ella goza singulares fauores de su Esposo.

LXXII. S la soledad escuela de la virtud, viuesse en ella solo para Dios, que los bullicios del mundo roban la atencion! A los Santos Padres celebrò S. Pablo, porque en la tierra de promission por habitacion escogieron casillas, en las muy pequeñas cupo Abrahan con Isac, y Iacob herederos forzosos de su vniuersal promessa: considerabalo dulcemente S. Bernardo, animaba con el

exem-

exemplo à ſus monjes diciendo ; *facil es al ſolitario, ſuficiente à la naturaleza, à la conciencia vtil, tener en eſte mundo, en que no la ay permanente, la celda pequeña, mal formada de varillas, edificada de tierra, decentiſſima es, pues lo fue à los que en la altura del monte pueſtos para autorizar la caſa de Dios nos dierō exemplo:* Con mas realçe lo deuen entender los eſpirituales, que conocen ſon paſaxeros: *Haced para voſotros celdillas les decia, que en Egipto y en la Tebaida pequeñuelas las tuuieron nueſtros antiguos Maeſtros, viuiendo anguſtiados, afligidos, ſin mas reparo, que el de vn mal formado techo por defenſa de las lluuias; aſi crecian las de los fauores del cielo, que comunica al retiro, haciendo los hombres celeſtiales o Angeles terreſtres, pues viuiendo en la tierra tienen en el cielo la conuerſacion.* La de la Bienauenturada Roſa con Dios era, à eſto ordenaba los medios; animabala Chriſto à mayor contemplacion, pareçiale acudia al llamamiento con

em-

emplear en el ſolo todos los ſentidos, por que en coſa que no es Dios no tuuieſsen parte. Hallò la enſeñanza en los deſeos de retiro de ſu Madre Santa Catalina. Llegò à ſu mano en aquel tiempo el libro de la vida de la B. Roſa de Viteruo, que niña creciò à la mayor altura por àuer hecho de ſu caſa deſierto: A ambas auia dado regla en la imitacion la Santa Iudith çelebrada de valeroſa, por auer hecho en la parte ſuperior de ſu caſa vn pequeño retrete, en que con ſus doncellas recogida ſe entregò al continuo ayuno, al rigor de los cilicios, y à la negacion del concurſo popular: Buſcò Roſa ocaſion que pareçieſſe oportuna para que la Madre le concedieſſe licencia; dixole con diſcreçion humildemente rogando la permitieſse haçer vna celdilla en el huerto de la caſa, en que con mas comodidad a puerta cerrada ſe pudieſse dar toda à la contemplacion: propuſole el eſpecioſo motiuo de mejor acudir a la labor, medio con que remediaba

las neceſſidades de la caſa. La Madre, o porque le parecia que à ello le obligaua el amor, o porque el ſerlo natural queria mostrarlo en ſu riguroſo dominio, ſe lo negò diciendo, *lo que quereis hacer no es celda, ſino ſepultura; no quiero veros ſepultada en vida, pareçe que andais buſcando nueuos modos de perderla, y quitarmela à mi acabando con todos: ſi tratais de hacer la voluntad de Dios, reſignaos à la mia, y dexaos de nouedades; que en ellas os aborreceis a vos miſma, y ofendeis à Dios*. Oyò humilde la Santa Virgen la reprehenſion, y como el que ama al proximo por Dios no ſe canſa de ſufrirle, mudo diſcretamente la platica, porque con la porfia no ſe hicieſse empeño, que ſuele el dictamen de quien mas puede obſtinarſe en la reſiſtencia. Remitio la ſuplica al tribunal de la miſericordia, con lagrimas, y oraciones pidio à la madre de ella la ayudaſe, quiſola obligar con dadiuas; hallabaſe con vn roſario de corales, fue à la igleſia, hablò al ſacriſtan para que

al cuello de la Imagen de Nueſtra Señora lo puſieſse el dia de ſu purificacion Santiſſima, hiçole inſtancias procurando allanar los inconuenientes, que no era pequeño poner eſcalas, por la altura en que eſta colocada, ni parecia la materia de la dadiba igual à las precioſas de que eſta de continuo por la deuocion de los fieles enrriqueçida. Moſtraba la Santa en las demoſtraçiones la afliccion del corazon, y mouido el ſacriſtan la conſolò, puſole en el cuello la corona o Roſario, y entro la Roſa en firme confianza de lograr ſu deſeo, pidio con inſtancia la fauoreciese; boluio à ſu caſa y en ſus continuos exerçiçios repitio los ruegos, y al tercero dia entrando a la capilla de Nueſtra Señora, vio que del cuello deſta Señora auia paſado el Roſario à la mano de ſu precioſo hijo, haciendoſe notoria la mudança no ſolo a la Roſa, ſino al ſacriſtan, que caſualmente hizo el reparo con admiracion, y con expreſion no ſolo de que el no la auia hecho, ſino de que ningun otro

la podia

podia por lo eminente del lugar. Conocio la Rosa, que auia tenido buen despacho, y que haciendo estimacion su Esposo de la alaja con que auia seruido à su Madre Sanctissima era fiador de que mudando la suya Maria de Oliua de pareçer le daria la licencia que deseaba. Refirio el suceso al Maestro Fray Ioan de Lorenzana su confessor, este lo propuso a la Madre, quien sin contradicion alguna, antes dando a entender lo hacia con gusto vino bien en lo que queria la hija y ella tãto auia repugnado. Sin perder tiempo puso la Santa manos a la obra, eligio por sitio el rincon mas retirado, *armò su tugurio o celdilla dandole cinco pies de largo, y quatro de ancho, dejole vna tronerilla o ventana pequeñuela por donde pudiesse entrarle alguna luz, pareciendole no necesitaba de mas*, y assi fue, pues à su confessor que le dixo era pequeña, respondio, *que bastaua, supuesto que cabian su Esposo y ella.*

Al rayar del dia se encerraba asta la me-

dia noche en que por orden de ſus Padres ſalia à recojerſe. Cerrado el jardin era ſeñora de ſus deſeos en la ſoledad. En eſta eſtrecha clauſura hallò la immenſidad de vn Dios, en el dejamiento de las coſas vna perfecta poſſeſſion de todas ellas, en la pequeñez eſpacios ſagrados. Como ſuperior puſo leyes, mando a los arboles y plantas del jardin, que alabaſen à Dios, y quando al nacer del ſol entraba en el huerto, en voz alta decia, *alabad a vueſtro criador*; promptamente obedientes ſe inclinauan llegando a barrer el ſuelo las copas de los mas empinados arboles, haciendo eſtos y las pequeñas plantas rumor proteſtatiuo de ſu obediençia. Sugetarſe al hombre los animales priuilegio fue de la primera gracia, pero que las coſas inſenſibles cuyo mouimiento es de ſolo Dios, pudiera moſtrar que eſtaba obediente à la voz del hombre, y eſte el mayor priuilegio es: ſuelo de Chriſto, dixo Sancto Thomas, que todas las criaturas ſe le ſugetaſen, y moſtro ſu

vir-

virtud Diuina en la obediẽcia que aun las insensibles le daban, de aqui es, que pudiera creerse que en todo fue priuilegiada nuestra Santa Virgen.

LXXIII. Ay en aquellos paises cantidad grande de mosquitos, que creçidos se llaman çancudos, son importunos al picar, e inquietan cõ el susurro, pactò con ellos, que no la inquietasen estando en la oracion por no diuertirse, ofrecio que ella nunca los ofenderia, defenderia si para que no los maltratasen. Entro a visitarla à la celdilla Catalina de Santa Maria muger de virtud sencilla, sintio que la picassen, matò algunos dellos: la Rosa prestamente le hizo el cargo de que hacia mal a sus compañeros, respondiole, que seria mas proprio llamarlos enemigos, quiso iustificarse mostrando la sangre en que se auian cebado, y dotrinandola modestamente le dixo, *hermana, no es mucho que estos animalejos se sustenten de nuestra sangre, supuesto que nos alimentamos con la de su*

Criador, con ellos aueis de tener la amistad que yo, que en su nombre os prometo os seran buenos amigos. Despues ni en las demas visitas que le hizo que eran muchas le picaron. Mira Dios por los suyos aun en las mas menudas circunstancias: La cestilla en que Moises fue arrojado a las corrientes del Nilo era embreada por defuera para la defensa, por de dentro no, que el olor de la pez ofenderia al niño. Es grande seguridad la del justo, que sabe que siendolo ni vn cabello perdera.

LXXIV. En esta tranquilidad se hallaba nuestra Santa gozando las felicidades de la contẽplacion, asistida de insẽsibles amigos, buenos por mudos. Nada estrañaba en la soledad, que en ella, dixo S. Bernardo, se halla todo, por que se tiene a Dios, por el todo lo dexò, eso es amarle verdaderamente y de todo corazõ; quien quiere otras cosas, no le ama sobre todas ellas.

LXXV. Muchos de los dias que no eran festiuos, o cõsagrados a la comuniõ no la lleua-

uaba la Madre a la Iglesia, sentia mortificacion, diole Dios el consuelo en ella: representabale las Missas que en los templos del Espiritu Sãto, y Nuestro P. S. Augustin (bien distantes de su casa, y el vno del otro) se decian, penetrando las paredes oià las missas, veià los Sacerdotes que las decian en la misma realidad, que si estuuiesse en la yglesia. Lo que entra por los ojos muebe al alma que viue atada a los sentidos dice San Buenauentura, pero la firmeza del desengaño representa tan viuamente las cosas espirituales, que las trae ante los ojos del cuerpo. Sin resistencia de lo material todo lo penetraba su espiritu, vià, oià, y adoraba las Missas, que se decian, gozando del dote de subtilidad, proprio de Bienauenturada, como si ya lo fuesse, y haciendo Cielo del Iardin de sus flores, parecia que en ellas se recreaba la omnipotencia Diuina.

LXXVI. A hora de Cõpletas solia cãtar en alabanza de Dios algunas letras deuotas, y con puntualidad venia a este tiempo vn

Rui-

Ruiſeñor al Iardin, poniaſe en las ramas de el arbol mas vecino a la celdilla: Comẽzaba a cantar Roſa con dulce voz y accentos, que era dotada de todas las perfecciones, dãdo por final al verſo, *que alabaſe a ſu Criador, que ella alabaria a ſu Redemptor*: correſpondia el pajarillo en el tono, en el metro, y en la pauça con ſus gorgeos, paraba, proſeguia la Santa, y deſpues della la Auecilla alternadamente por eſpacio de vna hora, cumplida la deſpedia dandole licencia para que ſe fueſse, y obedecia promptamente peinando con ſus alillas el viento. El Iuſto quiere comunicar à todos el bien que ama, quiſiera, que aun los brutos alabaſen a Dios: con vna Cigueña lo ſolicitaba nueſtro Glorioſo P. S. Franciſco; conſeguialo con las Aues aun mas montaraçes el Venerable ſieruo de Dios Fr. Franciſco Solano. En eſtos y en la B. Roſa ſe daba por ſeruido Dios domeſticando los brutos: entretenianla en ſu ſoledad, y liſonjeabanla las flores contra las inclemen-

cias de los tiempos. En el de Iunio no las ay en aquel pais, y estando adornando la estatua de su Madre Sancta Catalina de Sena para la solemne procession del cuerpo de Christo dixo à dos doncellas, que la ayudaban, seria bien ponerle vnos clabeles, y que fuesen a buscarlos al Iardin, obedecieronla con admiracion del antojo, que tal parecio por las circunstancias: dieron vna y otra buelta al jardin, respondieronle, que ni las auia, ni podia auerlas: puso la Santa los ojos en la imagen de su Maestra, y lleuandose consigo a las compañeras llego al baso, que menos disposicion tenia para florecer, y dixoles, *en nombre de la Santissima Trinidad tendremos desta planta tres hermosos claueles con que adornar a nuestra Maestra Santa*: recogieronse, que era cerca de la noche, y al romper del dia, se leuantaron con animo de perficionar la obra dixo les la Rosa, *hermanas traigan los claueles*. Aunque incredulas fueron al jardin hallaron tres de hermosura y fragrancia

tal, que conocieron nada tenian de natural.

LXXVII. Cuidaba la Santa de vnas matas de romero, y ò que fuesse estudio de la tijera por dar materia a la deuocion, ò que por esta hiciesse Dios el milagro se fueron criando en forma perfecta de cruçes, seruian en la yglesia a su Señor, y de admiracion a todos: pareciole a su confessor era vna dellas decente agasajo para la Virreyna, pidiosela a la Rosa, que obediente dejo se la lleuasen. Entrò en Palacio, se puso cuidado en ella con el riego, y con lo neçessario para la conseruaçion, sin embargo se marchito, se seco, quedando como sino fuesse: hizosele sauer al confessor, este a la Rosa significandole quedaba mortificada la Virreyna, y respondio seriamente. *Padre, la cruz no medra entre pompas, haga que me la traigan, vere si se puede remediar*: ajeronsela, la toco, pusola en el huerto, y como si en el contacto comunicara vida luego reverdeçio perfectamente quedando

en ſu antiguo ſer: boluio a Palacio, que inſtò el Padre eſpiritual, reciuioſe con eſpanto, y con deuocion ſe venerò como milagroſà, y aſſi perſeuerò. La Roſa es Reyna por aclamacion adorada en el prado, ſealo la nueſtra aſiſtida de dieſtro hortelano, ſeruida de flores, venerada de plantas, celebrada de aves, obedecida de brutos. Viuia alegre en ſu penitencia, en ſus lagrimas, en ſus ſuſpiros, que en ellos halla ſu noble origen la perfecta alegria, pues viue mas en Dios, quien por el mas pena. los males de Iob los llamò S. Ambroſio premios ſolos de virtud, que antes de tenerlos era Santo, pero no vencedor, poſſeia virtud, pero aun no tenia los premios de ella.

 CA-

CAPITVLO XIX.

Prosigue la materia del pasado en los Exercicios del Iardin.

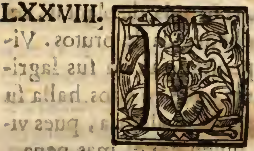
LXXVIII. 
Os fauores humanos no pueden librarse de desigualdad, que tienen el contrapeso en la mudanza de la voluntad que los hace. Mejor es que la felicidad, el mereçerla, siendo vn titulo que no depende de hombres: No asi los de Dios que toma la medida de grandes y pequeños no por fortuna, que tiene altos y bajos, sino por los meritos, dando con ellos la gracia. Grandes eran los de la Bienauenturada Rosa de Sancta Maria, mayores los fauores de Dios, como de qui en los saue hacer sin medida. Retirola el Señor a la soledad para hablarle al corazon, ò a ca-

ra descubierta como suelen los amigos. Diximos que en el Iardin gastaba algun tiempo en la labor: Sinque diesse puntada que no la despertase à la oracion, tomaba la almoadilla, y Dios que no puede ser pequeño, y en Maria se estrechò para nuestro remedio, se ponia en ella de estatura de niño haciendola trono a tanta magestad, y siendo el todas las cosas, la Virgen Rosa le tenia en sus manos, receuia sus fauores con deuota llaneza, llenando el alma de espirituales illustrationes y gozos: en cuya comprobacion quedò la lana de la almoadilla con el Diuino contacto de color de oro finissimo desmintiendo al tacto la vista, que siendo Dios fuego consume las imperfecciones, y como Diuino alquimista hace oro de la materia mas vil, y espiritu de la fragilidad del barro. Aplicada la lana despues de su muerte se experimentaron muchas marauillas en gracias y milagros de instantaneas sanaciones.

Tenia la Santa en su Celdica vnos libros

CAPITVLO XIX.

Prosigue la materia del pasado en los Exercicios del Iardin.

LXXVIII. Os fauores humanos no pueden librarse de desigualdad, que tienen el contrapeso en la mudanza de la voluntad que los hace. Mejor es que la felicidad, el mereçerla, siendo vn titulo que no depende de hombres: No asi los de Dios que toma la medida de grandes y pequeños no por fortuna, que tiene altos y bajos, sino por los meritos, dando con ellos la gracia. Grandes eran los de la Bienauenturada Rosa de Sancta Maria, mayores los fauores de Dios, como de qui en los saue hacer sin medida. Retirola el Señor a la soledad para hablarle al corazon, ò a ca-

ra descubierta como suelen los amigos. Diximos que en el Iardin gastaba algun tiempo en la labor: Sinque diesse puntada que no la despertase à la oracion, tomaba la almoadilla, y Dios que no puede ser pequeño, y en Maria se estrechò para nuestro remedio, se ponia en ella de estatura de niño haciendola trono a tanta magestad, y siendo el todas las cosas, la Virgen Rosa le tenia en sus manos, receuia sus fauores con deuota llaneza, llenando el alma de espirituales illustrationes y gozos: en cuya comprobacion quedò la lana de la almoadilla con el Diuino contacto de color de oro finissimo desmintiendo al tacto la vista, que siendo Dios fuego consume las imperfecciones, y como Diuino alquimista hace oro de la materia mas vil, y espiritu de la fragilidad del barro. Aplicada la lana despues de su muerte se experimentaron muchas marauillas en gracias y milagros de instantaneas sanaciones.

Tenia la Santa en su Celdiça vnos libros

bros de las Conſtituciones y regla de la tercera Orden de S. Domingo y otros de deuocion, quando leià los primeros ſe le aparecia Sancta Catalina de Sena, le explicabla la regla, ſe las daba para la obſeruancia de las leyes; ſi leyendo los ſegundos encontraba el nombre de Ieſus ſe detenia, repetia el renglon vna y muchas veces, y en la detencion ſe le aparecia el Señor en figura de niño ſobre la miſma plana, moſtrandole riſueño y amoroſo roſtro, y dejando ella el arbol de la ciencia por el de la vida daba fin a la licion y principio a la meditacion de los diuinos Miſterios, cogiendo en ellos los frutos que reſultaban de ſu amable preſencia.

Enfermò grauemente de vna inflamacion a la garganta eſpecie de garrotillo; trabajada del accidẽte ſe le apareciò Chriſto niño con mueſtras de quererle aliuiar el dolor; y dixole, *Roſa, Iuguemolo a las ſuertes, y el que la perdiere haga lo que pidiere el que ganare*; tuuola buena la Santa,

pidio

pidio a ſu Eſpoſo le quitaſe el dolor, y quitoſelo, boluieronla a hechar, perdio la Santa teniendo la ganancia en la mortificacion; cargaron con violencia los dolores, y aunque diſimulados por algun tiempo la obligaron a que hicieſſe cama. Pareciole a la Madre eran de muerte; aſſiſtiola toda la noche afligida, y queriendo la hija conſolarla conjurandola al ſecreto con ſencillez le hizo relacion del ſuceſo, y al referirle arrojo de ſu roſtro rayos de luz, que a la Madre deſlumbraron, ſin embargo de no parecerle nouedad por auerla viſto muchas veces con ellos.

En el retiro del huerto ſe hallaua a la media noche pocos dias antes de ſu muerte, ſintioſe flaca, perdidas las fuerzas, pareciole que buſcar el remedio era alborotar la caſa, entrando en la conſideracion de que ſi en ella ſe ſupieſſe ſu achaque querrian remediarlo fortaleciendo el eſtomago con alguna coſa que le impidieſſe el comulgar la mañana ſiguiente. Boluio los

ojos a la imagen de vn Christo Crucificado y con segura confianza le pidio el remedio: Hablola el Señor, llegola a si y los labios a su costado diuino, de el le comunico el nectar de su sangre, y fauorecida quedo sana, con alientos para emprender cosas grandes, y con el conocimiento de que la trabajaba Dios para aliuiarla, fauoreciendola como a su Maestra Santa Catalina de Sena, empeñandola a que con su imitacion la siruiesse como hija.

Lleuandola la Madre a la visita de vna Señora graue que adolecia peligrosamente, acabadas cõ breuedad las cortesias inescusables, pidio licencia para retirarse al Oratorio, (que despues que consiguio la soledad todo comercio humano la molestaba) ordenaron a vna niña de seis o siete años la acompañase, hiçolo asi, dejola en su retiro, y boluiendo hora y media despues la hallò eleuada, immoble, y que tenia vn niño en las manos cercado de luces, pareciole que el vestido era de brocado azul y

car-

carmeſi, ſalio con priſa, a voces refirio lo que veià, con mal formadas razones quiſo eſplicarſe, no pudo decir mas, que auer viſto a la Roſa, al niño, las luces y reſplandores.

Tan familiar era la comunicacion de la Roſa con ſu Eſpoſo, que quando le faltaua en los fauores algun dia pareciendole nouedad con tierno ſentimiento combidando a los arboles, flores y plantas para que la acompañaſen cantaba vnos verſos en que anſioſamente le llamaba. Oyendola vn hermano ſuyo vna vez la pregunto quien le hacia verſos a lo diuino tan miſterioſos, y reſpondio, *ay tanto que decir de Dios, que con facilidad los compone quien le ama.* Queriendo eſpiritualmente verificar, que el amor hace poetas.

Celebraba en ſu retiro los Miſterios de la Redempciõ con particulares demoſtraciones, muchos dias antes que llegaſen ayunaba a pan y agua, y en honra del Miſterio embiaba a mugeres pobres la comi-

 da

da que le ofrecian ſus Padres, partia del pan quedando con pequeña parte de el, dando mas de las tres. Supo que vna doncella neceſitaba de vn manto,y viendo que la Madre tenia dos le embio el vno a la pobre, aſegurando a la Madre quando conocio la falta que remediaria Dios la neceſſidad quando la tuuieſſe. Eſta proueio de lienzo la caſa y tocandole a Roſa treinta varas de lo mas acendrado derrodillas al receuirle le pregunto que ſi ſe lo daba para que hicieſſe lo que quiſieſſe del; reſpondiole que ſi, y repartiolo con diligencia entre recogidas doncellas. Paſados algunos dias le pregunto la Madre, que auia hecho del lienzo? y le reſpondio, *Como me dixo Madre, que hicieſſe del lo que quiſieſſe lo di de limoſna, por que quiero lo que mi Eſpoſo, y eſte dice, que viſtiendo a los pobres le viſten a el.* por fatigas y trabajos ſe camina al cielo; ſi no los padecemos propios, procuremos remediar los ajenos,a todos remedio ſu caridad.

Ha-

LXXIX. Hacia diligencias para que los enfermos incurables viniessen a su casa, tenia preuenidas hilas, paños, exercitaua con ellos la caridad. Vio a vn Indio en terminos de perder las nariçes, auiendole en ellas començado cançer, pidio a las personas que le tenian en su casa se le embiasen, que ofrecia curarle, hicieronlo assi, y llegando a su presencia cogio vn poco de tierra y mezclada con su saliua la aplico a la parte lesa haciendo la señal de la cruz sobre ella, pusole vn pañico y despidiendole dixo boluiese el dia siguiente, obedecio; y descubriendole la parte en que tenia la llaga repitio la diligencia de saliua y tierra, amonestole fuesse bueno, que diese gracias aDios y que por medio de la medicina (por dar a entender era effecto natural) estaba sano, y lo estuuò. Supo de vna muger que tenia vn zaratan o especie de cancro que auia cundido en los pechos con violencia haciẽdose incurable, que es achaque, que en entrando vna vez procura

ganar la carne ſana y cunde con ſed a quitar la vida, mal humorada, eſtaba ya retirada del comercio humano; ſupolo la Roſa y embiole a decir, que en ſu caſa auia vn apoſento que la Madre queria alquilar, que vinieſſe a el, ſin que le eſtorbaſe el no tener con que pagarle, que correria por ſu quenta: reſiſtio la Madre pareciendole entraba el contagio en caſa y a repetidos ruegos de la hija de mala gana la reciuio. La Roſa llena de gozo tratò de ſer ſu enfermera. Hallolà la Madre vn dia empleada toda en hacer con ſus manos la curacion, dixole con impaciencia, *no ſe qual es vueſtra pretenſion? aduertid que la cercania de eſſe mal contagioſo os matara?* A que reſpondio riſueña, *No ſoy tan dichoſa Madre mia, que me aya de quitar la vida la caridad.* En cuia confirmacion baſte decir, que auiendo enfermado vn eſclauo grauemente, le ſangraron, y deſpues de dos dias llegando a ſu apoſento la Bienauenturada Roſa ſintio eſtremecerſele el cuerpo con

el

el mal olor que deſi deſpedia la ſangre ya corrompida, y boluiendo en ſi hizo rigurosa Iuſticia de ſu carne por el aſco que auia conceuido, reprehendiendoſe ſeueramente cogió la eſcudilla de la ſangre o de la podre bebioſela toda, imitando en eſta haçaña a ſu Maeſtra Santa Catalina dexando enſeñado al cuerpo, quales ſon los trofeos dela caridad; limpiandoſe los labios la hallaron ſu Madre y Doña Yſabel Mejia que conſiderando el peligro de que perdieſſe la ſalud como ſe entendio deſpues la auia perdido ſe valieron de los confeſſores para que la reprehendieſen, y dixo a vno de los que le dixeron ſe abſtuuieſſe, *Nunca ehecho Padre mio accion en ſeruicio de los pobres que de contado no me la pague mi Eſpoſo dandoſe por ſeruido, haciendome ſingulares fauores, dexandoſe comunicar, queriendo que de ſu Madre Santiſſima, de mi Angel de guarda, de mi Padre Santo Domingo, de mi Maeſtra Santa Catalina tuuieſſe por palabras expreſas la aprobacion.* Sea-

LXXX. Sealo delo dicho los sucesos siguientes. Quando sus Padres la lleuaron a Canta enfermò vna hermana suya y pareçiendole a la Madre que el mal era pegajoso le hacia fuerza à ROSA para que no llegase à ella, instabale la caridad y el amor à la hermana, y vencia con los ruegos la prohibicion: curabala en el cuerpo y curabala en el alma, mezclabale con las medicinas las iaculatorias, los actos de contricion, procuraba la assistencia del Confessor, disponiala cō los medicamētos espirituales, premiò Dios la inocencia de la que moria, y los meritos de ROSA que le rogaba; llegò la hora del transito y al despedirse el alma del cuerpo entre las deprecaciones de la Iglesia viò ROSA que venian ala cama santa Vrsula y sus Compañeras gloriosas, que assistieron à la hermana y que quando espirò acompañaron su alma lleuandola en su compañia à descansar ala eterna felicidad. Grande la tuuo la Madre en las muertes de ambas hijas sin embargo del rigor

con que las trabajaba en la vida, y grande la tuuo en su propria muerte con la aiuda de ellas, pues la fama que en el Monasterio de S. Catalina dexò fue, no solo de Madre de Santas, sino de santa Madre de aquella casa.

Aderezaba la imagen de santa Catalina que auia de salir en procesion, y pareciendo necesario el comprar materia de que poderla vestir, puestos los ojos en ella le dixo, *Bien saueis Madre que si tuuiera 16 pesos que al parecer bastan, os adornara à mi gusto*. Estando en la Oracion entrò vna criada con la cãtidad diciendole la embiaba su Señora para que la emplease en seruicio de Santa Catalina. En esta ocasion ayudaba vna muger deuota al aderezo de la Santa Madre, estando en la ocupacion significo ala Rosa que se le moria vna esclaua que actualmente le criaba vn hijo, prorumpio, en lagrimas ponderando la falta que le haria, y poniendo la atencion en la imagen le dixo la Rosa, presentote Madre mia el desconsuelo desta Señora, ruegote

que

que ſoccorras la enferma por los meritos de las llagas de nueſtro Redemptor, y por la eſtimacion que de ellas haces te pido alcances la ſalud a la enferma. Boluioſe a la afligida y con los ojos en tierra le dixo, *vaya ſeñora a ſu caſa* y *hallara a ſu eſclaua con entera ſalud*, y aſſi ſuccedio.

Deſpues de la fieſta llegando el tiempo de deſnudar la imagen de la Santa ſe hallo la Roſa impedida por vn tumor que a la mano derecha le auia cargado en manera tal que los cirujanos decian ſeria apoſtema que neceſitaba de larga curaciõ, ſin embargo con ſu buena fee dixo a las que ſuſtituian el oficio del ſeruicio de la Santa le dieſen vnas tixeras para deſprender las joias del adorno, y leuantando la voz la Madre, tratandola de impertinente le dixo que ſi no veià el impoſible de mouer la mano, y que ſi no ſe acordaua de lo que los cirujanos auian dicho y ponderado de la enfermedad, ella humilde reſpondio, *la mano eſta ſana, que mi Maeſtra paga bien*

y ſe

y se contenta de que yo la sirua, Mostrola; Vieronla, tocaronla, y parecio que nunca tuuo achaque, y no solo quedaba la admiracion de las circunstantes en el conocimiento interior, sino que lo publicaban, aunque instaba con ruegos la Rosa por el secreto.

No ponia el fin de la celebridad en estas acciones que miraban a la caridad del proximo, procuraba no faltar ala de Dios, vestia à sus pobres, y queria vestirle à el, hacia flores de seda en que tenia primor, pasando las noches en vela quando se auia de hacer procession con el carro triunfal de la custodia de su cuerpo sacrosanto por las calles, diciendo al Confessor quando solicitado por la Madre la instaba à que se recogiesse porque no enfermasse, *no me tenga Padre por tan delicada ni entienda que el trabajar por mi Esposo puede ser molesto, que no ay muger honrrada que auiendo de salir en publico su marido no trabaje por que salga con decencia*. Lababa los corporales de las Iglesias puesta derrodillas

derramando lagrimas con la consideracion de que en ellos auia estado el cuerpo de Chisto, asseaba los paños que seruian a los altares y sacrificios, empleando la atencion, el corporal trabajo; y de aqui leuantaba el espiritu a diferente genero de ropas con que vestir a su Esposo, considerolò desnudo en el portal de Belen, quiso hacerle vna cestica de ropa que ofrecerle en su nacimiento sagrado, hizola dexando escritas las alajas de que constaba, y me ha parecido ponerla a la letra por que sirua de instruccion al deuoto que quisiere imitarla, hallose despues de su muerte escrita de su mano en la manera siguiente.

IESVS. En el año de mil seisciētos y diez y seis, comienzo con el fauor y auxilio de Iesu Christo, y de su bendita Madre à aparejar los vestidos a mi dulcissimo Iesus, que ha de nacer desnudo, frio, y necesitado en el portal de Belen. La camisita se hara de cinquenta letanias, nueue mil Rosarios, y cinco dias de ayuno en reuerencia de la Encarnacion San-

ctissi-

ctiſſima. Los pañales ſe haran de nueue eſtaciones al ſantiſſimo Sacramento del Altar, nueue partes del Roſario, y nueue dias de ayuno por los nueue meſes que eſtuuo en el vientre de ſu puriſſima Madre. La mantellina ſerà de cinco dias de ayuno, cinco eſtaciones, y cinco Roſarios enteros en honor de ſu glorioſo Nacimiento. La faxa ſe harà de cinco dias de ayuno, cinco eſtaciones y cinco Roſarios enteros en reuerencia de ſu Circunciſion. Seran los galones, friſos y bordadura de la mantellina, y de las faxas treinta y tres ſagradas Comuniones, treinta y tres Miſſas que tengo de oir, treinta y tres horas de Oracion mental, treinta y tres Padre nueſtros y Aue Marias, treinta y tres Credos con Gloria Patri, y la Antifona dela Salue: Mas treinta y tres partes de el Roſario, treinta y tres dias de ayuno y tres mil azotes en veneracion, y reuerencia de los treinta y tres años que viuio en el mundo. Por ſus tiernas niñezes ofrezco mis lagrimas, ſuſpiros, y actos de amor, y con todo eſto mi alma y coraçon para

darſelo todo y no quedarme con coſa alguna, porque conuiene que yo no poſſea nada.

Otro hizo a la Virgen Sanctiſſima, de que tambien ſe hallò copia, (ambas ſe colacionaron en los proceſſos de ſu Canonizazion) y dice aſſi.

Memoria para el veſtido, que yo Roſa de Santa Maria indigna eſclaua de la Reyna de los Angeles comienço a fabricar, con el fauor del Señor, a la Virgen Madre de Dios. Lo primero: la tunica interior, ſe ha de hacer de ſeiſcientas Aue Marias cõ otras tãtas Salues y quince dias de ayuno, en reuerencia del puriſſimo gozo que tuuo en ſus caſtiſſimas entrañas con la nueua que le truxo el Angel de que auia de encarnar en ella el Verbo Eterno del Padre. Lo ſegundo: el manto ſe bordara con ſeiſcientas Aue Marias y otras tãtas Salues, quince Roſarios, y quince dias de ayuno, en reuerencia del gozo ſingular que tuuo en la Viſitacion de ſu prima Santa Iſabel. Lo tercero: Las guarniciones del manto, y veſtido ſeran de ſeiſciẽtas Aue Marias y otras tãtas

Sal-

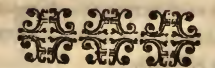
Salues, en reuerencia del altiſſimo gozo, que tuuo quando pario a ſu hijo Vnigenito y mi Señor Ieſu Chriſto: lo quarto: las hebillas ſe haran de ſeiſcientas Aue Marias, en reuerencia del intimo gozo, que tuuo quando ofrecio, y preſẽto a ſu Hjio precioſo en el tẽplo. Lo quinto: ſe hara la gargantilla de ſeiſcientas Aue Marias, otras tantas Salues, y quince dias de ayuno, en reuerencia del ſingular gozo, que tuuo de auer hallado a ſu hijo deſpues de tres dias perdido en el Templo diſputando con los Doctores. Lo ſexto: El ramillete que ha de tener en las manos ſera de treinta y tres Padre nueſtros, y otras tantas Aue Marias con gloria Patri, y otras tantas Salues, y Roſarios de diuinas alabanZas, y otros tantos Roſarios de alabanzas de la Virgen, en reuerencia de los treinta y tres años que mi Señor Ieſus viuio en la tierra.

Deſpues deſtos recados, para fabricarſe el veſtido decia abaxo.

Ya eſtà acabado eſte veſtido, bendito ſea Dios y ſu Sanctiſſima Madre, a quien ſuplico

co por ſu mucha piedad ſupla mis defectos, y perdone mi atreuimientos. Laus tibi Chriſte.

Veſtian Madre e hio a la Bienauenturada ROSA de luces y reſplandores, aſiſtianla con familiares comunicaciones, y ella correſpondia con veſtiduras de oraciones ayunos y penitẽcias, que ſon el precioſo recamo con que la vio S. Ioan veſtida de el Sol, hollando la luna y coronada de eſtrellas, en que ſe ſignifican las oraciones del Iuſto.



C A-

CAPITVLO XX.

De los effectos que la Sagrada Comunion causaba en la Bienauenturada ROSA de S. Maria.



RIO Dios al primer hombre Adam de barro ò bermellon del campo Damasceno, respirole en el rostro el aliento y diole con el la vida de vn alma à su imagen y semejanza. Espina que debiera atrauersarnos los corazones con la memoria de vn nouissimo, pues si auiēdose criado el ombre immortal, no por naturaleza que es deleznable el barro, sino por priuilegio diuino, la vida que se le diò fue vn soplo: y mortales por la culpa cierto es que sera vn soplo la vida, y siendolo de ayre, vida que buela es. Quebrantò el precepto de no comer del arbol vedado, y lo mismo fue coger ala mano la fruta y al sabor el gusto, que firmar

mar cedula de obligacion al Demonio, y encartar à todo el genero humano como ſu origen. Saliò el Verbo al deſempeño, ſe ſugetò a la muerte. Feliz culpa, que fue motiuo de la redempcion, a que como fiador eſtaba obligado. Quiſo el hombre ſer como Dios; Noble penſamiento, pero impoſible. Peco, medio opueſto al fin que deſeaba, comun ceguedad en los que intentan deſordenadas exaltaciones. Perdioſe por la comida, y por comida le reſtituie Dios a ſu gracia: hallòſe ſin vna vida perpetua, y procura darſela el Señor eterna, esle impoſible cõſeguir ſer ſemejante al Altiſſimo, y eſte le hace vno conſigo inſtituiendo el Sacramento Santiſſimo del Altar en que ſu cuerpo vnida la humanidad en la perſona del Verbo con la Diuinidad ſe nos da a comer y beber, disfraçandoſe en limpios accidentes de que viſtio la ſubſtancia verdadera de ſu carne y ſangre. Aſi que como la humanidad de Chriſto vnida a la diuinidad participa de la vida de Dios, y el

que come su carne Sanctissima por la vnion que tiene con el, se ha de trocar y viuir vida de Christo, mudando los pensamientos de soberuia en humildad, de pretension en desprecio, de apetitos en pureza, de suerte que pueda decirse, que ya es por la Comunion otro del que era, ó quedara engañosamente perdido encontrando la muerte del alma, que necessariamente se sigue a la mala disposicion.

LXXXII. Nació la Rosa, como ya diximos, sin dolores de la Madre, ella que era el mejor testigo lo dixo, refirieronlo sus hermanos, justificaronlo los oyentes, consequencia forzosa fue de vn parto verdaderamente santo, singular y diferente de los demas, que en pena del pecado de nuestros primeros Padres traen consigo los dolores. Salio à luz, y el discurso de su vida fue vna dilatada paciencia, vna continuada perfeccion; parece que la gracia de Dios auia obrado en ella de suerte, que no le quedaba mas que desear, y siempre deseò ser otra

Iuzgando no era la que debia. Quando le amanecio el vſo de la raçon pidiò licencia con repetidas inſtancias, a ſus Confeſſores para comulgar, (dieronſela al principio para que cada ſemana comulgaſſe dos veces; y con el conocimiento de ſu virtud permitieron deſpues que regularmente fueſſen tres, y demas de eſtas en los dias de fieſta.) daba por raçon el querer mejorar la vida con eſte manjar, el querer vnirſe en el con ſu Eſpoſo, y hacerſe vna con el. Preparabaſe con penitencias, diciendo, que era meneſter purificar los labios, preuenir el coraçon, porque el que los llega a tal cielo nada de la tierra debe guſtar. El dia que comulgaba ni vna gota de agua bebia; ni comia aun vn bocado de pan, ni le era poſible. Los antecedentes con diſciplinas, con cadenas, con penitencias ſe diſponia, diciendo, que *a las puertas del cielo no ſe llama con voces, ſino con manos*; enſeñandonos vn axioma de eterna verdad, que *Dios para la ſaluacion pone el caudal, el*

hom-

hombre la induſtria, con hiel, con yerbas amargas ſe ſuſtentaba. De la Sancta Muger Ana, dixo la Eſcriptura, que no llegaba ningun manjar a ſu boca: Dixò tambien, que antes de ir a horar al templo, y quando boluiò a ſu caſa comiò, y compuſieron la diferencia los Santos con la paruidad, y con ſer de yeruas ſilueſtres la materia.

LXXXIII. Experimentaron los Padres eſpirituales los effectos de la Comunion en la Bienauenturada Santa; y augmentaban liberales la licencia para los dias de las Octauas de Paſquas, de las de la celebridad del cuerpo del Señor, y como el alma que viue arrebatada y eleuada en Dios, de todo lo de eſta vida ſe oluida; aſſi la Santa el dia de Comunion ni hablaba, ni reſpondia: deſpues de comulgar quedaba immoble; neceſitaba la Madre de hacer violencia para lleuarla a Caſa: Tendreis hijos Señor, (dixo Dauid,) como renueuos de oliua, ſeran dignos de ſentarſe à vueſtra meſa; por

que el oliuo, aun a diligencia del mas diestro hortelano en la agricultura, no admite ingerto. Hija de Oliua es la Rosa, sentada a la mesa del Sacramento no admite manjar; bastale el de el cuerpo y sangre de Christo: mostrarle la mesa del mundo le era tormento, llegarse a la del cielo recreacion: ni hablaba, ni comunicaba a las criaturas, transformabase en cortesana del cielo, y assi parecia à los que la miraban.

LXXXIV. Daba la Comunion el P. Fr. Antonio Rodriguez en vna festiuidad de concurso, y entre muchas personas viò, que de vna salian resplandores. Cierto es que procedian de lo interior del alma; que las rozagantes vestiduras del Tabor, los rayos del sol que mostrò Christo en el rostro, de la gloria del alma se descogian. Aplicò la vista, no vino en conocimiento por el traje, què aun no era de religiosa. Solicitò saber quien era y dixeronle que Rosa de Santa Maria. A los Maestros Fray Ioan de Lorenzana, y Fray Luis de Bilbao suce-

dio

diò lo mismo; y declararon debajo de Iuramento, que la hermosura del rostro y los resplandores que del despedia eran tales, que les causo miedo reuerencial y deseo de comunicarla. Los Santos, dixo S. Ioan, blanquean y purifican sus estolas en la sangre del Cordero. Sus obras reciuen la perfeccion de la de Christo; de ella les viene el aseo, la hermosura. El Padre Presentado Fray Bernardo Marquez nouicio en aquel tiempo seruia la Missa, y ministrando el labatorio despues de la Comunion, llego a darsele en vna ocasion a nuestra Bienauenturada Rosa, con toda diligencia necesitò de retirar la mano, porque de el rostro despedia tan ardiente fuego que se la abrasò. El ardor de su corazon era, y a la manera que con vna espada de fuego guardaba el Querubin la puerta del Paraiso; con fuego, con ardores guarda el de su alma Rosa quando se halla con las delicias que las especies Sacramentales le causan. Receuia fuego, y fuego brotaba, auiuaba con el in-

 cen-

cendio que tenia en su pecho el amortiguado fuego de nuestra tibia caridad, porque assi los que le daban la comunion, como los que la seruian entraban en deuocion, compungidos referian el caso, y tan publico se hizo, que ya la Sancta mudaba la hora, procuraba o ser la primera o la vltima, hacia sus diligencias para no ser conocida.

LXXXV. El dia que comulgaba, muchas horas despues de la Comunion parecia que la cercaba vn globo de luces: y si con la luz la buscaron los Magos (que pretender hallarla con tinieblas es desacierto grande) con la que de nuestra Santa salia la buscaban todos, se encomendaban a sus oraciones, le pedian sus consejos. Al ministrar el Viatico a los enfermos, dixo Honorio III. lleue el Sacerdote la Sacrosanta hostia con decente habito, cubiertos los ombros con limpio velo, tenga reuerencia y temor, vaya siempre acompañado de luces. por ser el candor de la luz eterna. La

causal nos enseña, que aunque es luz por esencia, y en su presencia quedan obscurecidas las materiales, quiere que estas a su lado luzgan. y parece se dixo por nuestra Santa, pues quando en su alma tenia la eterna luz de Christo Sacramentado, no le faltaban la visibles que la acompañasen, dixo a su confessor, que quando receuia la forma consagrada se infundian en su alma mansedumbre, quietud y paz admirable, que le parecia venia a su pecho del cielo vn sol, que ala manera que el material obra con su luz y calor hermoseando la tierra, llenandola de flores y frutos, assi en los espacios de su alma los producia admirables, no por poco tiempo, sino por horas siete y mas, conseruadas las especies Sacramentales enteras: por especial fauor de su Esposo, salian los effectos a la cara, y quando comulgaba, las enfermedades que la afligian, los dolores que la molestaban, cesaban, y cobraba alientos para obrar robusta y valerosamente. Quando salia de casa para ir a

co-

comulgar a la Iglesia, necesitaba de arrimo por su flaqueza; de la Iglesia boluia caminando con ligereza poniendo espanto a todos. Cansado ya de viuir llego Elias huiendo de Iezabel a la sombra de vn junipero, entregase al sueño, le despierta vn Angel para que coma, hallase con vn pan subcinericio, comele, y por su virtud camina constante. Significa el del Sacramento, que la transubstanciacion fuego es que nace de caridad, abrasa la substancia y dexa las ceniças de sus accidentes. Llegaba a este arbol de la vida Rosa de Santa Maria con ningunas fuerças naturales deseando morir por viuir eternamente, y gustando del pan celestial tiene fuerzas, se halla sana, camina y cobra valor y animo.

LXXXVI. Por los años de 1612. asta el de 15. pasaron las Armadas Olandeses ala Mar del Sur, dieron vista a los 22. de Agosto al puerto que llaman del Callao distante dos leguas de tierra llana de la Ciudad de Lima: El Arçobispo como buen Pastor

mandò se expusiesse en las Iglesias el Sanctissimo Sacramento, procurò que por el de la penitencia se pidiese el auxilio a Dios, sabiendo que si ay pecados no bastan exercitos, y que sin estos obra Dios ayudando a los suyos quando con las acciones se lo merecemos. Pusose la Ciudad en arma y tomaronla los Ecclesiasticos y Seculares, que se defendia la fee con resistir al hereje, las mugeres acudieron a los templos, hallose con la Madre en el de el Rosario nuestra Bienauenturada Rosa, vino vn rumor de que tomaban la tierra, leuantaron los alaridos las mugeres y con la turbacion perdieron el animo: la Rosa sacando de vn estuche las tixeras cortò las extremidades del habito, la madre confusa le pregunto que que hacia, y con denuedo Santo le respondio, *he de subir las gradas del Altar mayor para ponerme cerca de la Custodia y defenderla de los herejes si vienen, muriendo a sus manos pues Dios me ofrece la ocasion mas oportuna, y no quiero me estorue la ropa*. Le-

uanto la voz animando a todos para que llegando el caſo de defender la hoſtia conſagrada ſe ofrecieſſen victimas dando las vidas por quien por redimirnos de nueſtro comun enemigo la dio. Mejoraronſe las noticias, y a la reſiſtencia cedieron los Olandeſes, retiraronſe las eſquadras, y ya ſoſegado el pueblo, haciendo memoria del ſuceſſo la Santa dixo a Doña Franciſca Hurtado de Buſtamante, *buena ocaſion perdimos; quien pudiera buſcarla, ſeria bien fueſſemos la tierra a dentro a enſeñar la fee a los Indios Caribes, que alli moririamos por el Señor a ſus manos*: Demosle gracias de que ha mejorado ſus horas, y ſeamos agradecidos al patrocinio, defenſa y fauor con que nos ſuſtenta dandonos ſu carne y ſangre.

C A-

CAPITVLO XXI.

Suda la Imagen del Saluador, pidiendole la Bienauenturada ROSA haga demostracion de su amor.

LXXXVII. AS espinas nacen espõtaneamente: con trabajo y sudor los frutos: sudar deberiamos para que fructificara la tierra de nuestro ser, agua es necessaria, que su effecto es beneficiar, y mas si es del cielo. Por eso dicen los Santos, que la mayor maldicion de los hombres esta en auer de poner en la tierra las esperanzas enjutos los ojos: darle riego de lagrimas es menester; meter la mano al arado, que la ociosidad deja que crezcan las malezas insensiblemente. Sentia la Bienauenturada ROSA ver el poco fruto que hacian los predicadores enseñando esta do-

trina, decia, que si fuera varon vuiera caminado el mundo para persuadir el amor que nos tiene Dios, que por esto gustosamente derramaria la sãgre: deseaba criar vn niño à quien pudiesse desde sus tiernos años ensayar en estos documientos, para que quando fuesse prouecto se emplase todo en hacer missiones, siendo pregonero de la Iusticia y misericordia de Dios. Continuamente persuadia à los Predicadores à que su cristiana enseñanza se endereçasse à que conociessen los hombres las leyes de gratitud, y quan mal era Dios correspondido: Si se predicaba de vn Santo queria que el argumento fuesse ponderar que sus obras en la presencia de Dios seruirian de medio à la reconciliacion, por ver si auia quien la apeteciesse: Si era el argumento moral, queria se ponderasen las culpas, el castigo que les corresponde: la Iustificacion del riguroso tribunal, la infalibilidad, y la incertidumbre del quando, ayudaba con su caridad y con sus penitencias. Quando veià la

ima-

imagen delRedemptor reprefentando mifterio alguno de la pafion, renouaba la que ella tenia, prorrumpia en lagrimas, pedia efperas al Señor por fu mifericordia, ofreciale ayunos, difciplinas, cilicios, teniendo conocimiento de que la mirra que queria Dios fe bufcafe para el facrificio era deftilada, çanjabafe con hierro el arbol falia el licor, en que la gracia y mifericordia fe reprefentaba.

LXXXVIII. Auia en cafa del Contador Gonzalo de la Maza vn Oratorio decentemente adornado, en el fe veian colocadas muchas imagenes, entre ellas vna del Ecce homo, en que fe efmero el pincel de Angelino Medoro pintor celebre de nacion Romano, Nueftra Virgen le tenia particular deuocion: Quando iva a la cafa del Contador, primero que a los dueños della le hacia la vifita, corria las cortinas, dabale humilde veneracion, hiçolo affi el dia 15. de Abril del año de 1617. en que murio fabado a las 6. horas de la tarda, entro con los

ardo-

ardores de la oracion en la deuda que tenemos a Dio, en la ninguna ſatisfacion de los hombres, y ſin embargo de eſtar preſente Doña Maria de Vſateguì y ſus hijas, que ſauiendo venia a ſu caſa ſalieron a receuirla, impelida de la caridad broto el fuego del corazon, ſalio de ſi y ſu acoſtumbrada modeſtia, leuanto la voz diciendo, *Quando, Señor, os amaran los hombres como mereceis ſer amado, aſta quando ſus culpas irritaran vueſtro enojo, quien pudiera hacer que conocieſen todos, que aueis de ſer amado por quien vos ſois, no por el ſeruil temor de las penas, ni por el premio que eſperan; comunicad el fuego de vueſtro amor abraſando los corazones; haciendolos en vueſtro amor vno por la caridad, pues tan digno ſois de ſer amado de todo el genero humano, haced demoſtracion de lo que lo amais y padeciſteis por el*. Gran tormento es, dice la Santa Madre Tereſa, para quien tiene caridad perfecta conſiderar las culpas de los hombres, y mas ſi ſon poderoſos, que con eſtos parece que la gracia

de Dios anda continuamente de batalla: Mostrò el Señor que su Esposa puso con sus palabras cerco al cielo y que le entrò à fuerza de lagrimas: Comenzò à sudar la imagen copiosamente: La gutta dicen los Santos que significa el mengui mas estimado, nace espontaneamente de vn arbol de Arabia, pues sin herirle con hierro brota à fuerza del calor que en si tiene el arbol, y corre el tronco abajo: Por solo el calor de la caridad de Rosa despidio Christo el precioso licor de su rostro haciendo de el corrientes de hilo à hilo. Vna de las hijas, que ò por curiosidad de oirla, ò por deuocion auia quedado en el Oratorio con el pretexto de espauilar las luçes que ardian en el Altar, hizo el reparo, desmayò, sudò, perdio el color, sele despeluzaron los cabellos, salio asombrada con desalumbramiento medroso, leuantò el grito diciendo, que sudaba el Saluador, Acudiò con pauoroso si deuoto a deman la Madre, pasò la voz, vinieron los de casa, vieron que

cor-

corria por el roſtro el ſudor claro y reſplandeciente, fueron a llamar el Contador que eſtaba en caſa del Secretario Ioan de Tineo, acudieron ambos, continuaba la marauilla pues aſta el quadro o moldura llegaba el rocio, arrodillaronſe todos compungidos,amantes admirauan el caſo: Llamaron al pintor que hizo la imagen para que dixeſse ſi podia ſer natural. Vino, vio, examino, conſidero el modo de comunicarſe el agua, el color de ella, y ſu olor, pareciole excedia todo a la naturaleza y al arte teniendolo por milagro: pero como la facil credulidad ſuele deſautorizar las materias graues, que piden mas de vn ſentido para ſer Iuzgadas, no ſe quietaron cō lo que dixo el pintor. Embiaron a llamar del Collegio de S. Pablo de la Compañia de Ieſus religioſos de çiencia, virtud,y zelo ſin indiuiduarles para ſer llamados mas cauſa que la de vna vrgēte neceſidad eſpiritual: Vino el P. Ioan de Peñaloſa varon perfecto (a quien conoci Padre eſpiritual,y temo fiſcal

en

en el tribunal de Dios por no auer aprouechado los ſantos documentos con que deſſeo encaminarme al eſtado de la perfeccion) con algodones decentemente limpiò vna, dos, tres, y mas veces el ſudor: continuaba repetidamente, que como el deſahogo de vn amor que deſcanſa, es el padecer que explican los humanos, diciendo que es bien por quien ſe quiere derramar la ſangre, ſiendolo del corazon las lagrimas, moſtrò ſu amor Chriſto vertiendola como agua; Quatro horas enteras durò el ſudor puſoſſe en noticia del Illuſtriſſimo Señor D. Bartholome Lobo Guerrero Arcobiſpo de la Ciudad de Lima, mandò hacer informacion, comprobose el milagro y la ſantidad de Roſa con el ſuceſo.

LXXXIX Quando penſaba *que las mercedes* que *el Señor me hace ſe auian de venir a ſauer en publico*(decia la Santa M. Thereſa) *era tan exceſiuo el tormento, que me inquietaba mucho el alma, vino a terminos, que en conſiderandolo de mejor gana me parece*

me determinaria a que me enterrassen viua; y estando fatigada en esto me dixo el Señor que temia que en esto no podia auer sino dos cosas, o que murmurasen de mi, o que alabasen a el, dando a entender que los que creian le alabarian, y los que no, me condenarian sin culpa y que ambas cosas eran ganancia para mi. Descubierta y autorisada la marauilla del sudor del Señor, nuestra gloriosa Virgen por lo que podia causarle estimacion, quedò con affliciones tales, que no quisiera parecer en este mundo, gemia dolorosamente, consolabanla sus Confessores, y resignada en la voluntad de Dios le daba gracias. Y, como suele decirse que estos sucesos pronosticantrabajos, y que los embia Dios por despertadores en nuestros descuidos, ocasionò temor al Contador y su familia propusieronlo a la Rosa pidiendole intercediesse con sus oraciones, mayormente si amenazaba peligro a la Ciudad, o particulares de ella: respondio consolandolos y dixo, *Este sudor no amenaza casti-*

gos, que se origina de amor, y de intimo deseo de ser Dios correspondido, en que va la conueniencia de el alma, que es la que coge el fruto. Alta dotrina, digna de continua memoria? El segador suda y gime, siendo el prouecho de las mieses del dueño de la haza. El prouecho de la redempcion para nosotros es, en Christo como en segador vemos el sudor, sudor le cuesta el amor, que nos tiene y aun no es bien correspondido, pues siendo el fruto del arbol vedado sudor, espinas, y trabajos, suda Christo lo que comio el hombre. Digamos lo mas claro que deseo aproueche la enseñaza: Dice Dios a Adam quando peca, que aun su mismo pan ha de comer en el sudor de su rostro, y siendo el Verbo el fiador de la deuda en pleito de acrehedores muestra en el huerto con arta tristeza que pagò sudando, para que conozcamos que el comer pan para nuestro sustento le cuesta sudor a Dios.

LXXXX. Y si necesita nuestra flaqueza de probar vnos milagros con otros el

Señor acreditò este suceso. Pocos dias despues diò vna caida nuestra Virgen, desconcertose vn brazo saliendo vn hueso de su lugar; Crecio esta, como todas sus enfermedades por mal curadas, o bien recatadas, cargo el humor, y quando la Madre vino en conocimiento del achaque, que llamò los Cirujanos estaba en opiniones la cura, decian vnos que quedaria baldada, porque el hueso estaba quebrado, otros que soldaria, pero no recuperaria salud en mucho tiempo, en fin vsando del rigor que hace celebre a los Cirurgicos mostraron serlo de primor con la santa a costa de su paciencia, pusose con serenidad de animo al tormento, entrego el brazo a la anotomia tan serena como sino fuesse suyo: quedò lastimada, bien que a todos decia que el dolor era suportable. Despues desta manifatura quando la auian retirado para que descansasse se ofrezio hablar con Doña Maria, de Vsategui del sudor del Ecce Homo, y tocando en los algodones con que se enjugò dixo la Bienauentu-

rada Santa que *si le tocasen con ellos el brazo sanaria luego*: Quisieronselos aplicar mudò la conuersacion,y a la porfia respondiò,que necesitaba de comunicarlo con su Confessor, llamaronsele, y mandole por obediencia que se los pusiesse, obedeciò entrose al Oratorio, de donde despues de dos horas saliò con el brazo sano, quitaronle las ligaduras, y ni aun pequeña señal del mal le hallaron, que el sudor del Señor siempre fue olio salutifero para curar las llagas de nuestras dolencias: Admirados los circunstantes examinaron la causa, respondio con sencillez, que *comenzando la oracion sintio que los neruios encogidos dando de si suauemente boluieron a su lugar resoluiendo el humor luego que le tocaron los algodones, y que las dos horas auia gastado en dar las gracias a Dios.*

LXXXXI. Parecio al Arcobispo era bien colocar la imagen en alguna Iglesia donde con vniuersal culto fuesse venerada. Con la noticia el Contador y su familia entra-

traron en desconsuelo, la Rosa les dixo no se entristecieran, que el Señor no los dexaria, añidiendo modestamente, *si por el milagro que ha hecho la vuieran de sacar de casa, que daran pocas en el Oratorio pues todas a porfia estan obrando con nosotros singulares beneficios.*

Entro en batalla consigo la generosa Virgen, cargose de melancolias con la consideraciõ de està amorosa demostracion del Señor; veià que sudaba por nuestra salud, y pareciale que si con esto no se acababan los pecados de su Patria que daba conuencida en su obstinacion, que irremediable fue la que Esequiel predica; *execrable malicia la tuya, se ha sudado con mucho sudor*, como si dixesse repeditamente, y de ello no se a uisto mucha verguenza. Ofreciase en victima a Dios derramaba la sangre con sus disciplinas, doblaba las cadenas, continuaba las amarguras, pediale para si trabajos, remedio para los suyos. Consolola su Esposo, que el sol viue de alumbrar por naturaleza, aun-

que

que las tinieblas y el genio de nuestras culpas sea viuir en perpetua ofensa de sus luces.

Amaba mucho la Rosa a Doña Ysabel Mexia, tenia la casa no distante de la suya, visitabala alguna vez gustosa por su virtud, y porque conociendo la de nuestra santa la dexaba en su retiro y en sus exercicios continuos. Vna niña de quatro años se asomò vna noche a los corredores, hizo reparo, que *la gloriosa Virgen Rosa se paseaba en vn patio con vn hermoso niño teniendole de la mano mudandolas cō igualdad, caiendo igual y amigablemente la Santa vna ves a la derecha, y otra el niño, que el pauimento que este pisaba que daua lleno de resplandores, que el paseo de ambos era apresurado*; perdio la vista el testigo y vistiendo la reuerencia de miedo entro corriendo a donde estaua Doña Ysabel Mexia con sobresaltadas razones, y simplemēte le refiriò el suceso, quedando desde entonces como con pauor, o admiracion tal que dentro de poco tiempo murio,

no ſiendo la voluntad de Dios qne deſpues de auerle viſto viuieſse. Pudiera dar materia a la ponderacion, que queriendo Dios paſearſe con igualdad cō la Roſa eſcogieſſe forma de parecer mas pequeño dexandoſe lleuar de la mano como que gouernaſse las acciones del que todo lo gouierna, o que Dios pequeño quiere parecer delante de Roſa. Vn niño que allà vn dedo de ſu mano pareciò al Gitano cada milagro de la vara de Moyſes, y a qui ambas manos enteramente le da, pero no debemos hablar con eſtos encarecimientos, que en rigor ni a Chriſto ni à Dios llegā los humanos ſino con imitacion bien diſtante y limitada, pero en la accion en conſequencia de la hiſtoria debemos buſcar dotrina: Vaja Dios al Paraiſo a buſcar à Adam como ſi tan perdido eſtuuieſse que parece no lo hallaua deſpues del pecado, y compaſearſe ſignifica los cuidados de la redempcion librando de la miſeria en que puſo la culpa al genero humano; a las orillas del mar quando vbo
de

de elegir a sus Apostoles para que fuʃsen maestros y luces del mundo paseando le describen los Euangelistas: paseando lo vemos en el portico de Salomon quando se le acercaba la muerte, y pasease con la Rosa quando ella le pide el remedio para su pueblo, sin duda creo que como pensando en lo que le encomendaba, y resoluiendo que aquel mundo nueuo estuuiese a su proteccion, qué dar paseos, darle a la Virgen vna y otra mano, fue para que conociese que a manos llenas le daba las fuerças para que acudiesse a los suyos, y que a la manera que en los principios del Euangelio llamaban los Apostoles hermanos a los Christianos con las ansias de su conuersion primera, ella hermanos llama a los recien conuertidos, hijos a los antiguos catholicos, defendiendo de la Iusticia de Dios con las armas que el le daba aquel suelo que ya illustrado en los paseos con las luces de sus sagradas plantas entregaba a su patrocinio.

LXXXXII. Esto se lo dio a entender

por expressas palabras. Entro al jardin la santa vna mañana hallo el suelo del, lleno de azuçenas y rosas, estrañando la vision se le aparecio Christo en los brazos de su Santissima Madre y le ordenò recogiesse las rosas, hiçolo, y arrodillandose humilde las ofrecio al Señor, que recibiendo vna, le dixò, *Rosa, esta eres tu, a mi cuidado estas, cuida tu de las demas, que por esparcidas tienen riesgo de perderse*: dandole a entender se seruia de que se fundase el Monasterio de Santa Catalina de que dire en otra parte, dejando asentada que para que las azuçenas y Rosas significadas en las almas de aquella tierra conseruasen el candor, y fragancia de su pureça las entrega a su patrocinio.

En esta consideracion *estando en su jardin solia coger rosas, de vna en vna las embiaba al Cielo, subian asta perderse de vista, y queriendo alguna vez que la vio vno de sus hermanitos imitarla hechaba tambiē rosas al Cielo y caianle sobre los ojos boluiendo a la tier-*

tierra; prueba de que las almas que en ellas se significauan, no estauan a otro cuydado que al de nuestra Santa.

Cielo y suelo feliz, pues quando por las culpas irritaremos la Iusticia de Dios, tenemos valedora a quien enteramente le diò la mano para que nos defendiesse, que allà la Esposa considerando que la diestra de Dios era contraria a todos los que le aborrecen, y que en la siniestra tendran el merecido castigo de sus culpas los reprobos le pide, que la vna se la ponga de bajo de la cabeza y que con la otra la abraçe, para que en el ademan de ambas suelte la espada. En ninguna parece quiere tenerla pues se las dio à la Rosa en fee de que por su intercesion quedaba desarmado, y puede verificarse, pues si al que los ancianos llaman Leon viò S. Ioan hecho manso cordero quando a su trono le ofrecen las coronas, tres le da la Ciudad de Lima a su hija y Madre Rosa de Santa Maria, para que ofrecidas por su intercesion sea el medio de la reconcilia-

cion con ſu miſericordia, que alcanza a todo el Reyno, aſegurando en mas firmes columnas que las de Hercules, que mereciendo tal fruto puede glorioſamente quedar lozano de que plus vltra no le puede deſear.

CAPITVLO XXI.

Del tranſito glorioſo de la Bienauenturada ROSA de Santa Maria.

LXXXXIII. 
Enſion neceſſaria del viuir es la muerte, deuda natural, principio que pide fin, formidable a la mala conciencia, feliz a la buena, por eſo ſe dice, que viuir ſin Dios es morir muchas veces, no ſe llama temprana la del mozo ſi le halla preuenido: Eſtalo el juſto con la caridad para que no falte el aceite, mi-

mirã al nacimiento por tener a los ojos el origen, en el se enquentra con la muerte, ambos son los polos en que estriua, ay poco que ver en la vida, menospreciala cō el conocimiento de que solo la eterna lo es, que aun la fruta ayudara a viuir a Adam sino pecara; quando la carne solo a morir ayuda. En vna noche haçe el Señor la Cena legal, instituìe el Sacramento, comulga y laua los pies a los Discipulos, ora por ellos al Padre, explica los misterios de la Redempcion, sube a orar al monte, suda sangre, le conforta vn Angel, le prenden los Iudios, le azotan, le coronan, y si necesitasse de preparacion con diligencia obrara, pusola para nuestra enseñanza. La Bienauenturada Rosa dejò al mundo desde que le conocio, trato solo del viatico en sus preuenciones para salir de el, los alientos quiso que muriesen castigados por lo que tenian de humanos; con las coronas de puntas en la cabeza quitò la vida a los de la soberbia; cō la cal ardiendo en las manos, los de la auaricia, los de la lasci-

ſciuia al cuerpo, con açotes y cadenas, los de la gula a la boca, con la hiel; los de pereça a los pies, poniendolos en el horno ardiendo, los de la viſta con el mordaz colirio alos ojos: caſtigò lo que pudo auer hecho, no lo que hizo, muriò al mundo para viuir a Dios; De auerlo conſeguido le nacio jamas alterarſe, no temer, no gemir, no retirarſe ni huir el tormento, ni aun quejarſe del por graue que fueſſe, y eſperar con deſprecio ſumo la muerte: Sin embargo como al credito de Dios toca que ſea la mejor la que padecen los ſuyos, puſo para ello los medios dandole trabajos y conformidad, penas, y tolerancia: la noche de 31. de Iulio de 1617. eſtando en oracion arrebatada vio vna luz que le parecio infinita; *Repreſentaroſele tres arcos ſubalternados de inexplicable hermoſura, vno ſeruia de pedeſtal a los dos, y el vltimo tocaba al Cielo teniendo por remate vna cruz llena de reſplandores, todos tres ſeruian de digno, y decente trono a la Mageſtad de Chriſto que aparecio deſpidiendo de ſi innu-*

nu-

numerables rayos de luz y con la comitiua de Angeles que le ministraban, tan gloriosamente que faltaron a la santa palabras para significarlo a sus Padres espirituales, confessandose humildemente obligada por auerle hecho Dios el fauor de que pudiesse mirarle por espacio grande de tiempo en que juzgò salia desta vida mortal, pues en ella son peregrinos los consuelos de tan verdadera gloria: pareciale tocaba con la vista vn todo de perfeccion tal, que si no era Dios se le semejaba; diosele a entender que era la gracia: llegaron los ministros Angelicos reuerentes a la presencia del Señor con trabajos mensurados en balança, esta la cogio Christo en la mano, y repartiendolos a diuersas personas que alli se manifestabã, le dio a nuestra Bienauenturada Santa vna buena parte dellos, continuando los Angeles en su ministerio repartian gracia continuadamente, que como son tragineros de la misericordia, quieren la gocen sus encomendados: El señor cogio la balanza, distribuyo gracia y cupole a Rosa tan buena porcion que

via rebosaba siendo mayor que la capacidad que tenia para receuirla: En este teatro de la Iusticia y misericordia Dios fue el que leuantando la voz diò la sentencia en voz clara, *Sepan los mortales*, dixo, *que por los trabajos viene la gracia, que no ay gracia sin trabajos, que la gracia por los trabajos se augmenta, salgan de engaño los que le tuuieren, entendiendo que esta sola es la escalera del cielo*. Los ciudadanos de el assi lo entienden, desentiendelo los humanos, que el enseñamiento christiano ha sido siempre dexarlo todo, tratar solamente de Dios, renunciar el gusto, librar la ceruiz del peso de los bienes, y los humanos no nos debieran arrastrar quando los vemos tan fuera de la Iurisdiccion del gozo. S. Pedro de Alcantara aparecio en cuerpo glorificado a la Sancta M. Theresa diciendo: *Dichosa fue la penitencia que hice, pues tanto premio he alcanzado*: desaparecio la vision quedole a Rosa radicado en su corazon el conocimiento de que solo obras y trabajos

de manos y eſpiritu lleuan frutos agradables a Dios. No vna ſino repetidamente lo notifica para nueſtra enſeñanza, ſealo que a diligencias y trabajos promete Dios el cielo, y que dela cama y del regalo ſe va muy tarde à el. Causò tan ardiente zelo en la Santa, que queria ſalir por las plazas y calles dando voces para que tuuieſſen entendido todos, que ſon los trabajos precio neceſſario para alcanzar la gracia, y que el no padecerlos en eſta vida es el mayor de los males; no la quiere eterna el que procura eſcuſarlos: la corona ſe mereçe deſpues de la batalla, aſi lo entendiò el Criſtiano orador quando dice doliendoſe de ſi miſmo, que *la voluntad libre, es cauſa de nueſtros pecados: la tierra de que conſtamos es la poſeſſion de las malezas, pero no nacen de ſu fertilidad, ſino de nueſtro ocio*. Aqui dice el Señor, que la gracia la dà a medida de los trabajos, y allà el anciano Pontifice dixo al inuicto Martyr ſan Lorenzo, que eran dignos de mayores tormentos ſus merecimientos; en ma-

nera que ala medida de la gracia da Dios los trabajos, y da a medida de los trabajos la gracia, haciendo reciprocamente del premio merito, porque en el premiar à los justos no tenga la voluntad termino. El amor busca las ocasiones de fauorecer, el odio de castigar, supone este, demeritos nuestros, la misericordia se estiende à todos, que es infinita, con la gracia vienen las inspiraciones; de ella solo se priuan los que las resisten. Voluntariamente queda en tinieblas el que alumbrãdo el sol cierra los ojos, no niego que el vencer al afecto desordenado viene de la gracia, que despues del pecado de Adam solo tienen de suyo los descendientes el poner alas inspiraciones diuinas los obstaculos, pero que estos impidan la gracia nace de nuestra voluntad libre: que à ojos cerrados se va tras los deleites: primero dejamos à Dios, que nos deje el, à todos da trabajos conforme su estado, ponga cada vno de su parte la resignacion, que igual tendra la gracia, fiamos en ella: y nos perdemos,

porque vna esperanza vana nos engaña; decimos, que derramò por nosotros su sangre, que no ha de perdernos facilmente, que los que mueren derepente son vno, y otro, que à quien da Dios entendimiento, y lugar, la saluacion le puso en las manos, y entre estos discursos viene vna muerte repentina, vna enfermedad apresurada vn tabardillo, vn baguido, hallase mentirosa la confianza, tarde el desengaño, verdadero el eterno tormento, esse entre las manos, sin sentido para conocer a Dios, sin boca para confessar las culpas, sin deliberacion para arrepentirse de ellas, y todo porque quisimos ser malos, fiados en que Dios es bueno.

XCIV. Pasò la noche la Bienauenturada Rosa considerando en la vision, y documentos della, pidio ala mañana la lleuasen a la Yglesia del Rosario de Predicatores, llamò à su Confessor, refiriole legalmente el sucesso; comulgò, y a los que le pedian sus oraciones decia con lagrimas, y solloços, que a ella la encomendasen à Dios, porque

 esta-

eſtaba en neceſſidad eſtrema. Vieronla muchas perſonas el roſtro lleno de reſplandores, y en el aſpecto conocian tenerla ſuſpendida algun cuidado grande. De la Yglesia ſe fue a caſa del Contador Gonçalo de la Maça, ſalieronla a receuir con demonſtraciones alegres, dixo, que iba a diſponer algunas curioſidades con que adornar la imagen de ſu P. S. Domingo, que en ſu celebridad auia de ſalir en proceſſion; ayudaronla con amor, con deuocion, y diligencia en forma, que nada faltaſe para ſu mayor culto: Quedò alli aquella noche, entro en el Oratorio como lo acoſtumbraba, puſoſe en Oracion delante del *Ecce homo*, de que hemos hecho mencion, cerrò la puerta como lo tenia de coſtumbre, recogioſe la gente de la caſa, y àlas ſeis horas, que hacen en aquella tierra la media noche, oyeron vnos ecos de doloroſos ſuſpiros, conocieron que la ſanta gemia, no vna ſino repetidas veces, pareciendo nouedad por no auerla oido quejar en trabajos, dolores, ni enfermedades, trataron de

ſocor-

socorrerla, llegò la familia, hicieron diligencia para abrir la puerta (que como hemos dicho cerraba por tener mas quietud en la oracion) hallaronla en el suelo postrada sin fuerzas para ponerse en pie, sin aliento para hablar,ò explicar su dolor,lleuaronla en brazos confusamente mirandose vnos a otros preuinieron cama,acomodaronla en ella, preguntaronla si llamarian medicos, respondio que *solo el del Cielo podia curarle su mal.* pidio la dexasen sola por estar en sì mismo mas biē acompañada, quedò immobble sin poder a vna ni otra parte jugar vna mano. El dia siguiente tres de Agosto hiço le llamasen a su Padre espiritual, vino, y cō el acudieron los medicos, que hallandola sin calentura ni señal de ella en el pulsar natural, le preguntaron que sentia? que accidentes eran los que le hacian suspirar y quejar en forma tan estraña a su sufrimiento? Respondio, *Meresco quanto padezco, pero no sauia que tanto pudiesse cauer en vn cuerpo humano. No es facil explicar mis dolores, son*

como

como del infierno en el ardor, parece que los huesos se conuierten en ceniza, y que el cuerpo està en vna fragua ardiendo, vna espada de fuego entra por las sienes de la parte derecha, y llega asta la punta del piè; por el brazo yzquierdo entra vn puñal de fuego y atrauiesa el corazon; a cada juntura y hueso asiste vn tormento, voy poco a poco muriendo, y en esta dilacion solo me compadesco de la molestia que doy, en lodemas haga Dios su voluntad. Referialo con quietud de animo, mostrando singular gozo en el tolerar: rogaba pidiessen à su esposo Iesus le diesse dolores, y paciencia, tribulaciones y ayuda; llego de repente el achaque, era fuego lo que fatigaba a Rosa, porque como Dios se infundio derretido al de su amor, era necessario fuese de calor el accidente. Nada determinaron los Medicos, que los dolores sobrenaturales son accidentes del alma, tocan en el espiritu que no conoce Iurisdiccion en la diligẽcia nuestra: oyendo la Santa los discursos que haciã sobre la enfermedad dixo en voz vaja a su

Con-

Confessor, *en vano se cansan en discurrir, y aplicarme remedios, todo es sobrenatural, y querer Dios tenga experiencia de los dolores de su passion*: despidieronse diciendo no ofrecerseles que hacer, ni hauer terminos en la medicina a que reducir los de la enfermedad. De consuelo la siruio, que lo conociessen para poder ya desembarazada comerçiar solo con los Medicos del Cielo. Refiriò à su Confessor el Maestro Fr. Iuan de Lorezana la vision de los Arcos en obediencia del edicto promulgado de Christo, *Sepan todos, que por los trabajos se mide la gracia*, y con palabras modestas diò a entender, se le mandaba lo hiciesse, è hiçolo con eficacia graue de palabras, procurando se fixasen en el corazon de tan gran Maestro, para que como difundia la doctrina en los que le veneraban se hiciesse enseñanza comun de todos.

La fortaleza del Gentil dice S. Prospero nace de la codicia mundana, la del Christiano de la caridad, y amor de Dios: constancia

gran-

grande mostraba la Rosa, sabia que era llegada la hora del morir, veia verificado que el palenque en que auia de triunfar de la muerte era aquella casa, que assi se lo hauia significado la Virgen santissima. Con alegria llamò a Doña Maria de Vsategui, le impuso, que quando muriese no dexasse llegar à otra persona para amortajarla, que lo haga ella por el amor que como à Madre le ha tenido, y haciendole memoria de que tres años antes la auia preuenido que en la vltima enfermedad que auia de ser en su casa le diesse mucha agua, porque seria de fuego, le pedia se la diesse pues era llegado el caso, negandosela por juzgar podia dañarle y con rostro risueño le replicò, *Madre, esto no es cumplirme la palabra que me diò.* El impetu del amor de Dios dixo Simaco es como el del fuego, quando en el de la fragua se hecha agua, se encoge el calor por poco tiempo y salen con violencia sus encendidas llamas mostrandose à todas partes consumiendo la humedad que descubren. En vna fragua de

fue-

fuego dice ROSA esta; pide agua para que leuante llama el amor, que es fuerte como la muerte, y con violencia consume resabios y malezas humanas.

XCV. Pidiò à su Confesor la asistiesse continuamente, confesabase muchas veces, rogaba à los que la asistian, que descansassen: con inuencible paciencia respondia a los que la preguntaban el estado de su enfermedad, que era tolerable: repetia vna Iaculatoria, que tenia de memoria, y auia sido la guia en los ratos de la oracion, y para el aprouechamiento Christiano ha parecido ponerla aqui, y es de la forma siguiente.

SEñor mio Iesu Christo Dios y hombre verdadero, criador y redemptor mio a mi me pesa de aueros ofendido por ser vos quien sois y por que os amo sobre todas las cosas, Dios mio y verdadero esposo de mi alma, alegria de mi corazon, yo os quiero amar benignissimo Iesus con aquel perfectissimo amor, eficacissimo amor, verdaderissimo amor,

 inefa-

inefabilissimo amor, incontrastable amor, que todos los Cortesanos del cielo os aman, y mas os quisiera amar Dios de mi corazon y de mi vida, quisieraos amar regalo mio tanto como la Santissima Madre vuestra y Señora mia Virgen purissima os amò, y mas os quisiera amar salud y alegria mia y de mi alma, quisiera os amar tanto como vos Dios mio os amais, abraseme yo, deshagame yo, consumame yo en fuego de vuestro amor benignissimo Iesus.

Deseaba la dixesen cõ ella, y que la aprouechasẽ. Hacia que le leyesẽ libros de deuociõ: Quanto era de su parte guardaba la abstinencia continua de su vida: Reciuia las medicinas diciendo con alegre semblante, que era por obedecer, que de las que necesitaba debian aplicarle pidiendole a Dios perdonase sus graues culpas. Si alguna persona le decia se acordase della en sus oraciones, respondia, *las suyas he menester, que yo soy tan vil criatura, que no merezco me las oyga Dios. La humildad verdadera,* dixo S. Thomas, *no consiste en que el hombre de necesidad se tenga por infe-*

inferior, sino en que conosca sus defectos, y los posponga a las virtudes agenas. Pecadora se confesaba nuestra Santa, y como si todos fuessen mejores que ella pedia le ayudasen con sus oraciones.

XCVI. En estos exercicios paso asta el dia quince de Agosto en que leuantando la consideracion al merito de la Serenissima Reyna de cielos y tierra, al premio que le correspondiò en su assumpcion triumphante, al fuego de amor que la consumiò, repitiendo la deprecacion de querer en el ser abrasada brotando el fuego de el alma, se encendio en calentura, conocieron era mortal, y como si el decirselo fuera nueua feliz, al notificarle el Medico que parece moriria, mostrò alegria en el semblante, como riendose de la muerte, no desatendiendola solo, que el desatender arguie valor, el reirse desprecio. Parò en dolor de costado, cargole gota en los pies, baldaronse los braços, y preguntandole la Madre, que le daba mas pena, respondio, *todo me lo diera a no ser estos dolores de*

Christo, y poniendo los ojos en la Imagen del *Ecce homo* que cerca de la cama le auian colocado; prosiguio tiernamente, *Señor mas y mas, cumplase Vuestra santa volũtad, llenad la valanza de dolores, pero creced mi paciencia; quando os pedia trabajos creia podian ser de los que conocia, pero pues os ha parecido que sean de otra manera; sea siempre alabada tan copiosa abundancia de vuestra misericordia.* Dixole vn Religioso que con estos dolores se purificaria el alma, y respondio, *esto es lo que ruego a mi Esposo que no leuante la mano destos ardores en que me abraso, para que con ellos se sazone quanto no lo esta en mi, y pueda ser presentada a su mesa.* Cofessosse generalmente pidio los Sacramentos de la Yglesia el dia veinte y vno, le dieron el sacramento de la Eucaristia. Antes de receuirle se arrebatò en extasi, y boluiendo del, le dixo a su Confessor preguntada, *si la breuedad de mi vida me diera lugar Padre mio, que cosas tan altas le dixera de la suauidad y dulzura de Dios, voy muy apriesa, a contemplar eternamente a quella hermo-*

mosura que toda mi vida he buscado y deseado con todo el coraçon. Llegò el Viatico, pidio con instācias la pusiessen en su potro o cama antigua, que si no estaba a mano la arrojasen al suelo: y no poderlo hacer por los accidentes del mal sin necesitar de agena ayuda le era torcedor sensible. Quando el Sacerdote le mostro la hostia, con lagrimas, con sollozos, con demostraciones deuotas de dolor daba muestras de su perfeccion confesandose indigna, pidiendo perdon a todos del mal que auia causado con sus pecados. En fin para compañia de tan largo y breue viaje reciuio el Viatico, que la Yglesia acostumbra dar, y la extrema Vncion, que a ruegos suyos le dieron, ayudandose ella misma en las deprecaciones, con actos de exemplar deuocion.

XCVII. Despues de auer receuido los Sacramentos boluiò al extasi por mucha parte de tiempo; vispera del glorioso Apostol S. Bartholome, que con ayunos y particulares penitencias auia celebrado en el discurso de

su

ſu vida, procurando que otros las hicieſſen por ella, y algunas veces manifeſtando confidentemente, que en el auia de tener ſu mayor fortuna, aludiendo ala de ſu glorioſo tranſito, pidiò le trajeſen à ſu Padre aſegurando, que aunque eſtaba enfermo ayudado podria venir ſinque peligraſse la vida. Preſente el, la Madre, los hermanos, el Contador, Doña Maria de Vſategui, la familia, beſò à cadauno humilmente la mano: pidiò à los quatro à quienes auia tenido por Padres perdon de no auerlos ſeruido como debia, de ſus imperfecciones; pidioles la bendicion, receuida exortò à los hermanos à la virtud, à la obediencia de los Padres, à que cuidaſen de ellos intimandoles la obligacion natural con palabras graues, ſerias, y prudentes. Prorumpieron en llanto, reſpetoſamente reprimiò à la Madre, como ya diximos, diciendo que *las lagrimas eran buenas para llorar los pecados*. Prometiò alos circunſtantes, que por ſu muerte no tendrian peſar, ſino gozo, que enjugaſen las lagrimas, que perteneçian al erario de Dios.

La

XCVIII. La muerte aunque sea de vn hijo es perdida temporal, y en perdidas temporales no se emplean bien las lagrimas. Que no lloren dice al Padre, ala Madre y hermanos, pide à Dios les de alegria, y con ella muere la hija. Parece la considerò san Bernardo quando asistiendo ala muerte de su hermano Gerardo viendole con algunas muestras de gozo dixo, *Era milagro que le vuiesse particular en vna tristeza tan comun, y que la muerte se hallase rendida, siendo ella la que triunfaba.* Para hacer esta debida funcion de resignacion y reuerencia à sus Padres fue necessario, que el hermano mayor la ayudasse à sentar, y le siruiesse de estriuo. Pareciendole al P. Maestro Fr. Ioan de Lorenzana viendola con espiritu y vigor, que no moriria aquella noche, queriendose despedir con animo de boluer àla mañana, le dixo alegre, *no me hallara viua, que estoy ya llamada à aquel celestial conuite, y ha llegado la hora. No quiere que vaya alegre Padre mio si està ya la puerta abierta.*

XCIX. En esta forma despues dela media

dia noche del dia veinte y tres entrado ya el de veinte y quatro del año delSeñor de 1617 en que contaba treinta y vno, tres meses y cinco dias de su edad, conociendo se le acercaba la hora de su descanso dixo à los Religiosos que estaban presentes, que era tiempo ya de partir à vn conuite que su Esposo por quien es, y por su misericordia le auia preuenido: ençomendaronle el alma, hizò la professiõn de la fee repetidamente, diò a los circunstantes santos y saludables consejos, pidiò que con ella dixesen el Credo en alta voz, y haciendo con el rostro alegremente demonstraciones de agradecimiento, y de despedirse de todos dixò al hermano que la sustentaba, se apartase: y ajustandose con los maderos de la cama cogiò vna Imagen del Crucifixo, y dulcemente abrazandole pronunciò de manera que la oyeron y entendierõ las palabras con que en el primer instante dela raçon fue illustrado su entendimiento, *IESVS sea con con migo, IESVS sea en el anima mia* poniendo en cruz los brazos diò el alma à su Criador

dexò

dexò este mundo, fuè à gozar de Dios en quien todo se cõtiene. Y aunque la hermosura, el arte, y el parecer no sea mas que sõbra, se hallò muerta, tierra hermoseada del Cielo, conseruò el color, los labios encendidos, risueño el rostro. Mostrando ser viuo y mysterioso cadauer, pues entre los horrores de la muerte y tres dias despues represento vida, asta que le dieron la sepultura, como veremos; luego, que murio la pusieron sin reflexion en vna sala capaz adornada de preciosos paños por especial prouidencia, auiendo sido reuelado a persona espiritual era voluntad de Dios, que siendo la muerte de Rosa admirable, fuesse su sepultura gloriosa. El suceso infundiò tal alegria en los corazones de todos, que como auergonzãdose la Madre de lo que el mundo podria decir viendola gozosa en perdida tan grande se retirò donde ninguno la viesse. Mi vida acabe con la muerte de los Iustos decia Balan a Dios mirando a su pueblo, assi lo solemos decir, por que quisiera-

mos morir como los Iustos, no auiendo viuido como ellos; engañamonos, que cada vno muere como viue, morira mal el que mal viuio, que es vna la senda en lo regular: Santamente viuiò nuestra Bienauenturada, como Santa muere, para viuir feliz por toda la eternidad.

CAPITVLO XXII.

Sepultura de la Bienauenturada ROSA deuocion, y concurso del pueblo a su veneracion.

C  OMO las honrras del justo solo corren por quenta de Dios, por el conuocado el Pueblo, grandes y pequeños, Ecclesiasticos y seculares, sin mas diligēcia que la de su deuocion concurrieron al palacio del Contador, rompieron las puertas y la guardia del

Virrey, ni la fuerza con que procuraban defender el precioso cadauer los soldados pudieron impedir el impetu; llegaban con los rosarios à tocar el cuerpo, hacian pedazos las vestiduras, queriendolas por reliquia, teniase por dichoso el que besaba el cuerpo, à gritos la aclamaban por santa, la llamaban Madre de pobres, maestra de todos: y como siendo dicha de a quel nueuo Mundo auer merecido tal prenda, vnos con otros se alegraban, se daban los parabienes; y considerando los hombres grandes de à quella Republica, que tan extraordinaria mocion respeto de vna criatura humilde, metida en el rincon de su Madre, negada à la humana comunicacion no podia ser sino sobrenatural, entre los mouimientos de à quel concurso leuantò la voz el Padre Bartholome Menacho de la Compañia de Iesus varon perfecto en virtud y letras y dixo, *Si el Pontifice Romano se hallara presente la declararia por santa sin mas diligencia*, pareciendole que los mas autorizados processos no

Virrey, ni la fuerza con que procuraban defender el precioso cadauer los soldados pudieron impedir el impetu; llegaban con los rosarios à tocar el cuerpo, hacian pedazos las vestiduras, queriendolas por reliquia, teniase por dichoso el que besaba el cuerpo, à gritos la aclamaban por santa, la llamaban Madre de pobres, maestra de todos: y como siendo dicha de a quel nueuo Mundo auer merecido tal prenda, vnos con otros se alegraban, se daban los parabienes; y considerando los hombres grandes de à quella Republica, que tan extraordinaria mocion respeto de vna criatura humilde, metida en el rincon de su Madre, negada à la humana comunicacion no podia ser sino sobrenatural, entre los mouimientos de à quel concurso leuantò la voz el Padre Bartholome Menacho de la Compañia de Iesus varon perfecto en virtud y letras y dixo, *Si el Pontifice Romano se hallara presente la declarara por santa sin mas diligencia*, pareciendole que los mas autorizados processos no

podian baſtantemēte probar la veneracion, el impulſo, el llamamiento de Dios y conocimiento de Virtud tan ſeñalada; y correſpondiendo à eſte zelo el de el Maeſtro Fr. Ioan de Lorenzana, que ſe hallaua con entero conocimiento de lo que era ROSA, en lugar de decirle reſponſorio de difuntos comenzò el *Te Deum Laudamus* en hacimiento de gracias de lo que Dios obraba por aquella Eſpoſa ſuya. Llegaban todos a los Confeſsores à que les dieſsen indiuidual noticia de ſu vida; decian la querian por ſu Patrona. pedianle a gritos ſoccorro en las neceſſidades, prometiendo enmienda en las vidas, conſeguida tan felizmente que declaraban los confeſsores, publicauan los predicadores, y con las demoſtraciones ſe veia, que el morir ROSA de Santa Maria auia cauſado total mudanza en las vidas de buena en mejor, de mala en buena: que los hueſos de los Santos, ſus reliquias, fundamentos ſon en que eſtriban todas nueſtras eſperanzas. Y ſi fuera corriente el pu-
blicar

blicar algunas circunſtancias ſe pudiera ver, que era lo meſmo tocarle al cadauer, tener vna reliquia ſuya, vna figura o retrato, que entrar en conocimiento de la malicia del pecado, deteſtando la culpa y procurando la enmienda, cogieron horror a la Iuſticia de Dios inuocando la interceſion de la Santa. No tengamos miedo al que ſe pierde, que le lleua ſu malicia, el miedo es del que ſe ſalua, que no nos dexa eſcuſa; denos cuidado vna Virgen a quien no embarazò la ternura de ſu edad para la penitencia, ni ſu hermoſura para admitir los alagos del mundo, que coronada de eſpinas ſe hacia lleuar con vna cruz grande al hombro tirada de vna ſoga derrodillas por las piedras, ya dando de ojos con ella, ya tolerando conſtante, que teniendo en ſu animo y en ſus obras las ſeñales de la paſion de ſu Eſpoſo, triumphando de los hombres, de el infierno, naciendo muger viuio Angel, y fixemos en nueſtros corazones, que quien guſta la vida mal no puede gozar en la muerte del bien.

Hiço-

CI. Hiçose el entierro el dia de S. Bartholome despues de Visperas. La distancia que ay de casa de el Contador Gonçalo de la Maça al Cōuento del Rosario será de mil passos: y siendo las calles anchas y proporcionadas, no eran suficientes para la gente de todas suertes que acudio; el Capitulo Ecclesiastico, la clerecia, las comunidades de Religiosos, las Cofradias con sus insignias, la Real Audiencia en forma, el Cauildo secular, y la nobleza acudieron sin ser llamados. Las plazas, los balcones, los texados estaban tan poblados, que llegando el Señor Arçobispo no pudo pasar al lugar donde estaba el glorioso cadauer, y fue necesitado de irse al Conuento a esperarle en la puerta de su yglesia. A las exequias de Iacob con sus hijos y nietos asistieron los ancianos de Faraon y primogenitos de Egipto, mostrando que tanto mueue vn merito grande, y que es lo que merece con la muerte la virtud. Los Cauildos Ecclesiastico y secular lleuaron el feretro defendido de las guardas

del Virrey, que no fueron baſtantes para impedir, que no le quitaſen las veſtiduras, la palma, la corona, y el tocado. Llegò con dificultad a la ygleſia, y al ponerle a viſta de la Imagen Sanctiſſima del Roſario repararon en que el difunto cuerpo deſpedia reſplandores, que ocaſionò alegria tan reuerencial, que a voces la aclamaban Santa, le pedian ſu interceſion; ninguno queria ſalir de la yglesia ſin auerle tocado los Roſarios, cortadole los habitos, beſadole los pies Pareciò remedio colocarla en alto en tumulo de cinco gradas, y fue en vano la diligencia, por que el que en el ocupò lugar no le daba a otro. El oficio ſe hiço, pero no ſe oyò ni pudo por los continuos clamores. Preuenida la ſepultura en el Capitulo Conuentual, que lo es de los Religioſos que mueren, quiſieron vajar el cuerpo acabada la Vigilia, no fue poſible. Entrada la noche pareçio dejar la funccion, porque cõ la apretura no perecieſſe la gente, quiſo el Arçobiſpo que lleuaſen el cuerpo a la ſacriſtia,

no pudo conſeguirſe, con ſeñas y voces que con las acciones ſignificaba mandò ſe dixeſe al Pueblo que el dia ſiguiente ſe ſepultaria. Causò conſuelo la noticia, no deſembaraço, pues aun ſiendo paſadas quatro horas de la noche eſtaban las puertas de la ygleſia abiertas, ſin hallarſe medio para deſpejarla: a la media noche ſe pudo con diligencia trasladar al Oratorio de la Caſa de Nouicios, pueſta en el, el Arçobiſpo inco las rodillas, le besò repetidas veces las manos, poniendolas en los ojos, admirando el tenerlas tan tratables como ſi eſtuuiera viua: ſiguieron en la veneracion los Oydores, los Cauildos y concurſo grande de nobleza y pueblo. El dia ſiguiente Conuento, Igleſia ni el cementerio, que ocupan eſpacios conſiderables baſtaron para la gente que concurriò no ſolo de la Ciudad ſino de ſus alrededores por voz de Dios conuocados no pudiendo auer honras de tanta Criatura, que no fueſſen de ſu hacedor. Seis veces la deſnudaron con deuota violencia, le cortaron

ron vn dedo,y puſo eſto en cuidado a los ſuperiores para procurar medios de ſepultarla por aſegurar las precioſas reliquias. Intentaron dar fin a la funccion valiendoſe de la milicia, y no fue facil. El Illuſtriſſimo Señor Obiſpo de Chuquiabo Don Pedro de Valençia para cantarle Miſſa de Pontifical ſalio por vn poſtigo de la Sacriſtia. La muſica dexò el coro y la miniſtrò en el preſbiterio para poder reſponder. Acauada, nò pudiendo proſeguir con las ceremonias de la Igleſia, el Señor Arçobiſpo que ſe hallaba preſente boluio a mandar ſe dixeſſe al pueblo que el entierro ſe dilataba, y con la eſperanza de boluer a el ſe deſembarazò el templo, y cerrando ſus puertas fue ſepultada.

Auiendo ſido el concurſo juſtamente grande, los mouimientos de la Ciudad ya a la veneracion, ya a la reſiſtencia forzoſos, diligencias opueſtas a la inçorruptibilidad, y proporcionadas antes a la corrupciõ, eſtuuo tan lexos de eſta el cadauer Santo, que el

olor que exhalaba alentaba à todos, este conseruò y conserua asta el dia de oy. Los Iueçes Apostolicos que por orden de la Sede Apostolica lo visitaron el año de 1637. quince despues de su muerte, en concurrencia de Medicos y cirujanos testificaron, que de sus Santos y delicados huesos salia vna fragrancia tan grande, que ponia deuocion: pareciendoles a vnos, ser como de *Rosa seca* a otros, que siendo sobrenatural no era facil darle nombre: La misma salia de la corona de puntas, de las cadenas, de las tunicas, y de quantas cosas le siruieron en la vida.

CII. De la multitud de milagros que en el feretro obrò Dios por su intercesion, y asta oy vocearon sus glorias y sus triunfos, dando luz à ciegos, vida à muertos, salud a enfermos, y remedio a necesitados, de que parte aprobò la Iglesia, diremos en el Capitulo siguiente, Demos fin à este, conque à vna alma santa recogida en clausura en el instante que murio nuestra Bienauenturada ROSA se le manifestò la gloria, y en ella,

que

que ſaliendola a receuir ſus Corteſanos,y las Virgines con guirnaldas de roſas,entraba a ſu compañia la nueſtra con vna palma en la mano,y que pueſta a los pies de la Reyna de ellas receuia vna corona de roſas en premio de ſus trabajos. Iuntemos eſta con la que diximos le auian pueſto a caſo miſterioſamente de ſu Madre Santa Catalina de Sena,repreſentenſe ambas a la conſideracion, y hagamosla de que ofreciendo vn Angel dos coronas de roſas a Cecilia y a Valeriano les amoneſta, que con puro corazon las guarden por ſer venidas del Paraiſo.

CIII. No acobarde nueſtros animos el merito grande con que las merecen los Santos, que a Dios no ſe le ha abreuiado el brazo de haçernos fauor para que lo ſeamos: Noſotros nos impoſſibilitamos de nueſtra mano para no ſerlo. Viuamos como debemos, ajuſtemo nos bien à nueſtras obligaciones,y mereceremos en nueſtra fragilidad,lo que vna doncella, pobre, que eſtaba a los pies de todos, retirada humildemente en la

tierra, mereciò en el cielo. No basta empezar por que los laureles, no en los principios en los fines se alcanzan. Y los que goza ROSA diò a entender Dios con publicas demonstraciones de su Omnipotencia, haciendo la Santa, declarandola tal en la veneracion del pueblo, à que hizo consonancia vn sucesso singular.

CIV. Parecio al Virrey que se hiciesse relacion autentica de lo que Dios auia hecho por su Esposa. Dispuso se le çelebrassen honrras, y que a ellas predicasse vno de sus Confessores, que fue el Maestro Fr. Alonso Velazquez actual Prior del Conuento del Rosario, y tocando a Su Exc. señalar dia, escogiò el menos embarazado a su oficio: preuenido todo, concurriendo Virrey y Arçobispo al entrar por las puertas del Conuento con aprieto (no por las de la yglesia que fue imposible) pregunto el Virrey si la Missa auia de ser de difuntos, mandò el Arçobispo que fuesse de vna de las Santas Virgines que se hallase en el Martyrologio, y siendo el dia

4. de

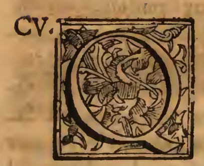
4. de Setiembre se hallò ser dedicado a la B. ROSA de Viterbo, de ella se dijo la Missa entonando el coro segun el rito de la Religion; *Alegremonos todos en el Señor celebrando fiesta al honor de la Bienauenturada ROSA Virgen decuia solemnidad se alegran los Angeles.* Con estas y las circunstancias de los continuos milagros, que constaron del processo informatiuo, mandò el Arçobispo con decreto judicial, estuuiesse en Veneracion el cuerpo, como se hiço asta que à aquellas partes llegaron los decretos de la fel. mem. de Vrbano VIII. Mandaba el Magistrado de los Orientales, que a la puerta de los difuntos en carteles que pudiesen entenderse se significassen sus virtudes o vicios, para que a imitacion de aquellas, y aborrecimiento de estos consiguiessen de los viuientes, que cautelasen sus obras en la vida, por no padecer tan publico deshonor en la muerte. Monstraban el cadauer, el horror deeste, el espanto de vna mortája, la noticia de sus buenas, o malas acciones,

eran

eran motiuo al pueblo de refrenar las proprias, y de emprender las virtudes. Que prediquen de la ROSA mandò el Virrey, lo pidio el pueblo, la noticia de su vida encaminò al perdido, y conseruò al bueno. Seamoslo, que por la quietud es buena la muerte del Iusto, dixo S. Bernardo, mejor por la nouedad, y por la seguridad bonissima.

CAPITVLO XXIII.

De los milagros que obrò Dios por intercesion de la Bienauenturada ROSA de Santa Maria despues de su muerte.

CV. 

VE acostumbra Dios honrar a los suyos conforme los merecimientos hemos dicho: y podemos decir, que nuestra Bienauēturada ROSA de Santa Maria tuuo muchas ventajas en la virtud, pues tan sublimada la vemos. Tuuo

uo virtudes heroicas, què assi lo declara la Yglesia, y dicense milagrosas por exceder las fuerzas humanas. La naturaleza obra en las comunes con la gracia lo que a su conseruacion no repugna: pero en lo heroico como si solo tuuiera gracia y no naturaleza. En la oracion continua, en las penitencias extraordinarias, en los exercicios, que no vida, sino muerte pudieran causar, por la fee y por la gracia viuen constantes los buenos; enellos milagrosamente se conserua la vida natural, y es lo que decia S. Bernardo discurriendo en las virtudes del Santo Malaquias, de cuya dotrina para decir lo mismo se aprouechò Goffrido asentando, que su vida fue su mayor milagro. Luego que murio nuestra Santa vniuersalmente fue tenida por milagrosa, manifestòlo el olor de sus virtudes en la fragrancia, parece bastaba, que vna centella despedida de nuues fue gerolifico de vna dilatada fama entre los Egipcios, porque vniuersal acceptacion parece luz baxada del cielo y mouimiento de im-

impulſo ſobre natural. Que no hizo milagros el Baptiſta es cierto, y lo es que fue el maior de los nacidos; fueron milagroſas ſus obras en la vida, eſtas hacen Santos: bien que los prodigios que miran a la vtilidad de otros, los dan a conoſcer. Hiçolos la ROSA para confirmar el concepto con que la veneraban. Diò ſalud a los enfermos (no coſtoſamente, que aſi la dan los hombres) vida a muertos, remedio a neceſitados, procurando con ſu interceſion, gloria a la ſabiduria de Dios, alabanza a ſu omnipotencia, poniendo para el deſengaño alos ojos, la diſtincion que ay entre la muerte del bueno y del que no lo es; y ſi lo que dura mal no ſe viue, ſino lo que bien ſe obra, moſtro en ſu muerte que viuian ſus meritos eternamente en la preſencia de Dios. Pueſto el cuerpo en la yglesia, ſepultada yà, con ſus imagenes, cõ la tierra que cubriò ſu cadauer y con admiraciõ aſta oy ſe multiplica, con ſus veſtidos, en diuerſas partes del mundo obrò marauillas, e hiço milagros. Siruiole de mortaja a

Ale-

Alexandro la tunica que ganò a los Perſas para que quien le vieſſe rendido a la muerte hicieſſe memoria de ſus triunfos.

CVI. Reduxeronſe a proceſſos con autoridad de la Santa Sede Apoſtolica ciento y treinta, de que propueſta parte a la Congregacion de los Sagrados Ritos en preſencia de las felizes memorias de Alexandro Septimo Clemente Nono y de la Santidad de nueſtro Sanctiſſimo Padre Clemente X. felizmente reinante ſe aprobaron a effecto de ſolemne Beatificacion y canonizacion los nueue ſiguientes.

Primero: Viuia muriendo Doña Yſabel Duran muger de Iacome Carlos teniendo vn brazo baldado, ſeco, arido, y ſin mouimiento natural: neceſitaba de que las hijas la viſtieſſen, deſnudaſſen, y ayudaſen a viuir miniſtrando la comida. Tuuo noticia de lo que Dios obraua por la ROSA eſtando en el feretro, con viua fee pidiò la lleuaſſen a la yglefia: llegò a ella en agenos ombros, y con las voces de ſu neceſidad mo-

uiò al pueblo a que la dexasen pasar: los Religiosos y los demas que alli estaban la subieron por las gradas del tumulo, pusieronle el brazo sobre el cuerpo de la Santa, con el contacto al instante sanò, quedando el brazo sano, sin accidente como si no le vuiera tenido. Llegaron los Medicos que la auian curado, las hijas que la auian asistido, las personas que la auian comunicado, y con la marauilla leuantaban las voces dando gracias a Dios por el suceso.

Segundo. De seis años era Maria Sanchez hija de Benito Sanchez y de Ana Baptista, diò vna caida, rompieronsele los huesos, quedando la cintura como en dos partes diuidida. Reducida a vna cama no se leuantò de ella por espacio de tres años, porque ni sentarse, ni ponerse en pie podia, ni regir las acciones naturales por si, cõ la desunion de los huesos. De nueue años era ya quando muriò la Bienauenturada Rosa. Los Padres de la doliente le prometieron mandarle decir y oir nueue Missas porque diesse à

se à la hija salud: dispusieronse deuotamente, pidieron licencia à los Superiores para que en el Altar del Capitulo se dixesen: lleuaron la enferma en vna silla sustendada de su padre, este la sacaba quando comenzaba la Missa y poniala sobre la sepultura de la Santa, alli recostada hacia sus deprecaciones: fueron piadosamente oidas, por que el vltimo dia de la Nouena al fin de la Missa se hallò sana, buena, con fuerzas como si no vuiera tenido enfermedad: en presencia de los circunstantes que eran muchos caminò por los claustros; fue acompañada à su casa por sus pies publicando à voces que Rosa de santa Maria la auia sanado: Sobre el sepulcro de santo Thomas de Aquino quedò sano vn niño tullido, refierelo Ioan XXII. en la Bulla de su Canonizazion, y de la que ha merecido nuestra Santa fue pronostico en la semejanza el caso.

Tercero. En el Pueblo de Chincha viuia Magdalena Chamizo India principal con el titulo de Cazica, que en aquel Rey-

no lo es de naturales nobles. Con varias enfermedades se hizò paralitica, e irremediable su cura. Lleuaronla à la Ciudad de Lima, consultaronse los Medicos, y todos le dixeron no auia cura en la medicina para su enfermedad. Recurriò ala intercession de la Bienauenturada Rosa de Santa Maria, llamò a vn Religioso de S. Domingo, pidiole vna reliquia dela Santa, diole vn poco de tierra de su sepulcro, hizo que con ella le tocasen el cuerpo, encomendose con viua fee a su intercession vna noche, sintiose buena, se leuantò dela cama, y al romper del dia con espanto de los que la asistian se vistio, anduuo, fue ala yglesia, entrò ala sepultura dela Santa, le diò gracias, boluiò por si buena a Chincha la que auia venido a Lima con agena diligencia. Sanò Cristo al paralitico y mostrò su poder mandandole andar, y à vna paralitica sana Rosa de santa Maria con la misma circunstancia.

Quarto. Vn negro de Diego de Ayala manco del brazo derecho acudio al sepul-

cro

cro de la Santa, supó pedir con fee, einstantaneamente se hallò sano, y en prueba del milagro con vnas señales sutiles de color blanco; conocida la marauilla quantos en la Iglesia se hallaron derrodillas le besaban el brazo, dando gracias à Dios por el sucesso.

Quinto. Maria de Vera enfermò de tabardillo, volaba la vida con los rigurosos terminos de esta enfermedad, perdiò las fuerças, ni las sustancias retenia en el estomago, a la media noche del dia octauo de su enfermedad le dieron el Viatico y extrema Vncion, preuenida la candela con que à mejor vida se pasa de las obscuridades de la muerte, hecha la recomendacion del alma, tratando solo de la seguridad de ella viò alli à la India Mariana que la auia ido à visitar, y era la que siruiò à nuestra Santa, con señas y con imperfectas palabras le hizo memoria de la amistad que con ella auia tenido. La India con diligencia fue à su casa, le trajo vn retrato, se le puso sobre el cuerpo, ò cadauer que era ya, instantanea-

mente

mente la enferma cogiò sueño, durmiò vna hora, desperto sana, con vigor y fuerzas, se leuantò, y al quadro de la Santa que fue el instrumento del milagro le hizo vn altar, le puso luces, y a la mañana fue al Conuento dando a la Santa las gracias, y a todos la noticia del milagro. Sanole la calentura Christo a la suegra de S. Pedro y diole fuerças para que le siruiesse, vno y otro obrò por intercesion de su Esposa ROSA de S. Maria.

Sexto. Iuan Celilo en la Ciudad de Sessa despues de quatro meses de febre etica en tercia especie, que en el decir de los Medicos auia pasado a esquisito Marrasmo, llagado el pulmon, auiendo receuido los Santos Sacramentos dela Iglesia, reducido ala agonia dela muerte y el cuerpo a cadauer, en manera que para conocer que no auia exhalado el alma fue necessario aplicarle vna candela encendida ala respiracion, reciuiendo de mano de vn hermano suyo vna poca de tierra del Sepulcro dela Bienauen-

tura-

turada ROSA inſtantaneamente ſano, y recupero las fuerzas.

Septimo. Candida Roſeta muger de Luis de Carabajab en Napoles, de vn mal parto hecho la madre, que resfriada, negra, grande horrida, ſirroſa, le quedo con dureza de marmol en que permanecio por eſpacio de ocho años. Oyendo el marido vn ſermon dela Bienauenturada ROSA en la ſolemnidad de ſu Beatificacion boluio à caſa con fee viua, aplico vna imagen de papel al Vientre de la muger exortandola a que imploraſe el auxilio de tan grande Santa, lo hizo, al inſtante ſano, ſalto buena y ſana dela cama.

Octauo. En la Ciudad de Palermo ſe hallaba el Padre Fr. Serafino Pulles deſcalzo Carmelita en la agonia dela muerte el dia 17. de ſu enfermedad de febre maligna. Receuidos los Sacramentos perdidos los ſentides ſin habla y ſin viſta, y con el pronoſtico delos Medicos que ala hora quinta o ſexta dela noche paſaria à mejor vida, interiormente ſe encomendo ala Bienauen-

tura-

turada Rosa, esta se le aparecio y tocandole le dixo que se leuantase, que Dios por su intercesion le auia dado salud, y en aquel instante la recupero con admiracion de todos.

Nono. Reducida ala agonia dela muerte, y a sin mouimiento natural por espacio de seis horas se hallaba en la misma Ciudad de Palermo Angela de Gibaxa, oiendo la madre la rigurosa sentencia de los medicos de que en lo natural no tenia remedio la enfermedad, que auia sido de tercianas dobles que auia pasado a febre continua y maliciosa con accidentes grandes de cabeza y estomago, se fue ala Iglesia de Santa Zita, que es de Predicadores y en ella a la Capilla de la Bienauenturada Rosa, a quien represento su afliccion con fee viua pidiendo la salud de la hija, tomo en vnos algodones vn poco de aceite de su lampara, llego a casa, vngio a la hija en el pecho, esta quedo instantaneamente buena, boluio a sus fuerzas naturales y salio luego de la Cama.

Son

Son eſtas las coſas que tienen el caracter de ſer aprobadas por la Igleſia, y ſon muchas las que no ſe han propueſto por no neceſarias. Reſucitò dos muertos, ſanò vn leproſo, diò viſta a ciegos, ſanò enfermedades diuerſas, de que ay baſtantes relaciones y puntuales en los libros que han compueſto el P. Maeſtro Fr. Leonardo Hanſen Prouincial de Inglaterra, los Maeſtros Fray Iacinto dela Parra, Fr. Serafino Bertolino, Fr. Andres Ferrer de Valdecebro, Fr. Domingo Maria Marques, y otros, y parece no es de la breuedad que profeſo dilatarme en ſu ponderacion. Hagamosla ſolo de que la muerte de los buenos es vida para todos; buſcan para ſi las penalidades, para los demas el conſuelo: No aſi los profanos, que ſiendolo en la vida acompañan el ſentimiento proprio con el ageno en ſu muerte. Que murieſen con el los nobles de Iudea mandò Herodes, porque en ſu falta fueſſen vniuerſales las lagrimas del Reyno. Deſpues de ſugetar el Oriente feriò Alexandro

en la muerte de ſu amigo Efeſtion quatro mil gladiatores, queriendo que con el acabaſen los pueblos Cuſtos con ruina de los pinaculos mas leuantados en las Ciudades. No nos valgamos de la antiguedad en eſtas noticias, que freſca la tenemos en el Reyno del Peru en que los mas fauorecidos de el Inga o Rey que gouernaba ſe enterraban con el quando moria, pareciendole que ſu pena ſe mitigaba con que fueſſe comun. Mas hace el gentil por el engaño, que el Chriſtiano por la verdad. Muriò Chriſto para que viuieſemos, y viuimos como ſi no vuiera muerto, aprobechamonos de ſu tolerancia, es infinita ſu miſericordia, no nos caſtiga a las veçes, pero juſtifica ſiempre ſu cauſa, mueſtranos lo que pueden los ſuyos en la vida y en la muerte, por ver ſi nos mejoramos, y no ſe ſi tan glorioſo ruido, tan prouechoſo para todos en la de nueſtra Santa ha ſido para deſpertarnos del letargo mortal en que nos hallamos.

CAPITVLO XXIV.

Del don de profecia dela Bienauenturada ROSA de Santa Maria.

CVI. EL deseo de sauer lo por venir preualece tanto en los hombres, quanto mas se retira a nuestra capacidad. Por ciencia infusa sabia nuestro primer Padre lo presente, pareciale que si sabia lo futuro seria semejante a Dios, engañole el apetito; dexonoslo por herencia. El error consiste en el medio, queriendo conocer en los astros lo que en Dios se ha de conocer. Concede a los Santos que llegaron a lo mas encumbrado dela perfeccion, que conozcan los futuros, y penetren los corazones. Es solo Dios, dice S. Thomas, el principio donde pueden verse, y aunque no conocen su esencia como los ya

Bienauenturados, tienen de ella vn conocimiento perfecto (de que altamente hablo Sancta Theresa en la Septima morada) en que se les representan los sucesos de los tiempos. Decia S. Geronimo a sus monjes exortandolos ala perfeccion; *yo vn hombrecillo menos preciable y vil me vi muchas veces entre los coros de los Angeles viendo à Dios en esta carne mortal, no se de que manera; boluiendo despues a mi miseria me quedaba el conocimiento de muchas cosas futuras*. En esto se exemplifica el don de las profecia, que dimana dela santidad. Sin esta la tienen otros no conociendo lo por venir en Dios, sino dando Dios a conocer lo que parece conueniente a sus fines por alguna particular ilustracion, concibiendo del suceso tanta certidumbre como si le tuuieran presente. De vnos, y otros Profetas ha auido en la ley antigua;y en la de gracia ay de los primeros, que de los segundos no necessitamos,auiendo Dios manifestado todo lo perteneciente a su ley.

CVII. La Santidad de la Bienauentura-da ROSA ſe conoce en ſus virtudes, ſe confirma con ſus milagros, y ſe manifeſtò por el eſpiritu de profecia, y penetracion de corazones. De todo hace Iuicio la Igleſia, todo lo atiende y examina antes de dar ſu infalible determinacion, y como eſtos dones ſe reducen al orden ſobrenatural, quando ſe tratò del de hacer milagros, ſe propuſieron algunas de las profecias, que con la execucion moſtraron, que en Dios auiendo llegado a la perfeccion veià las coſas futuras. Fue la primera la del Monaſterio de ſanta Catalina de Sena de la Ciudad de Lima, que por lo miſterioſo del ſuceſo diremos con mas dilatada expreſion que otros, que en pocas lineas ſe entienden.

CVIII. Entro à ſu huerto ROSA al rayar del alua vn dia, viò que en el ſuelo eſtaban eſparcidas muchas roſas: aduirtiò, que no auia plantas dellas, ni era facil auerlas perſona alguna introducido, quedo ſuſpenſa deſeoſa de conocer el miſterio. Apare-

cio-

ciosele la Virgen santissima nuestra Señora con su precioso hijo en los brazos, este le mãdo a ROSA recogiese las esparcidas, hizolo, y teniendolas en el escapulario le pidiò vna, y al ofrecersela à la Santa oiò que le decia, *Rosa, esta eres tu, de ti cuidare, yo, tu cuida de las de mas*. Ofreciosele texer vna guirnalda dellas, con que humilde coronò à su Esposo, que risueño boluiò à su santissima Madre el rostro mostrando agrado en el obsequio de su Esposa, y desaparecio. Entrando en mas precisa consideracion del sucesso penetrò el misterio. Veià que en las rosas se significan las Virgenes, que muchas necessitaban para conseruar la fragrancia de buena fama y vida, de ser recogidas, y representosele, que para conseguirlo se auia de fundar vn Monasterio con la inuocacion de su Madre santa Catalina, en que rigurosamente se guardasen la Regla y Constituciones de su Padre Santo Domingo. No eran pequeñas las dificultades que para la fundacion se ofrecian.

Nece-

Necesita para que con los frutos del dote se pueda sustentar vna Monja de quatro mil pesos. Las fabricas son de crecido precio. Estaban fundados los Monasterios dela Encarnació debajo de la Regla de san Augustin, que oy encierra mil y trecientas personas, dela Conception; de santa Clara; descalzas de san Francisco; de la Trinidad Bernardas, y pareciendo bastãtes en vna nueua poblacion, con alta prouidencia dispusieron los Reyes nuestros Señores no se fundasen otros, sin que en su Real y supremo Cõsejo de Indias se examinase la conueniencia, la congrua, y las circunstancias. Fiaba de Dios ROSA que de su tesoro saldrian medios eficaces para todo. Conseruaba la vision en su corazon, y con sus oraciones ayudaba à que las Virgenes se conseruasen tales. Eran sus suspiros, y deprecaciones continuas, y correspondian diuinos effectos, para que fixa permanaciese enla fundacion. Sentada en el Jardin vn dia hechaba rosas al cielo, y en alas de viento tramontaban per-

dien-

diendose de vista. Llegò vn hermanico suyo, preguntole que que hacia, respondiò, que *hechaba rosas al cielo*, y el hermano le dixo queria hecharlas el tambien, cogiolas de la mano dela hermana, hecholas à volar, caieronle à los ojos luego, y fixando en el aire con la porfia la vista reparò en que las que su hermana embiaba caminaban en forma de cruz à quien formaban arco hermosamente vistoso. De lo que auia visto y no entendido diò auiso a la Madre, esta preguntò à la hija el misterio delo referido, à que con sinceridad humilde respondio: *En esta Ciudad, Madre mia, se ha de fundar vn Monasterio de santa Catalina de Sena mi Maestra, hanle de poblar muchas Rosas de excellente santidad, dispuestas con la obseruancia y estrechez de la Regla que es la suaue cruz del espiritu, eleuadas en grado de perfeccion menos preciaran el mundo, estando este para ellas crucificado y ellas para el.* Quedò confusa la Madre poniendo la consideracion en la parte de lo misterioso, y bur-

burlando de la hija en la de lo impoſible le dixo, *Mucha hacienda teneis paraſer fundadora?* *Madre* le reſpondiò, *del erario de Dios ha de ſalir la neceſſaria: No la eſperara ſi ſolo dependiera de los hombres; crea firmemente que ſe fundara y que ha de morir en el con el habito, en que guſtoſamente profeſſara. Vueſtro Padre viue*, le reſpondio, *tengo muchos hijos, ſoy pobre para pagar dote, y ſon baſtantes impedimentos eſtos, a que ſe añade ſer yo poco beatona. Monja ſera Madre mia*, replicò, *deſpues de mis dias ſe fundarà el Monaſterio.* Aſſi ſucediò. Verificoſe quanto a diuerſas perſonas auia dicho de que ſeria ſu fundadora Doña *Luiſa de la Daga*; que en el celebraria la primera Miſſa *el Maeſtro Fr. Luis de Bilbao*; que ſu Madre Maria de Oliua, ſin embargo de la reſiſtencia que tenia al eſtado religioſo, *profeſſaria ſin pagar dote, y moriria en el*, como muriò con opinion de ſanta; que la fabrica ſeria conforme en pequeñas lineas, auia formado en vn boſquejo de ſera.

CIX. Conuersaban Maria, Iuana, y Francisca Hurtado doncellas con la llaneza de hermanas el estado à que cadauna se inclinaba; deseaban las dos primeras contraer matrimonio, la vltima el estado religioso, y oiendolas la Santa dandoles dotrina de que debian resignarse ala voluntad de Dios, les dixo, *hijas, todas tres tomareis estado contra esta presente inclinacion que teneis.* Sucedio assi, que la vltima se casò, y las dos primeras viuieron, y murieron como buenas religiosas en el monasterio de la Trinidad.

CX. Tenia D. Ysabel Mejia muy enferma vna negra llamada Esperanza, pidiole nuestra Santa a su madre la lleuase à verla, entrò a la enferma, con dulces palabras la consolo è introduxo la platica de si estaba bautizada; respondiò que si, preguntole que à donde, dixole que en Panama quando passo de Guinea. La Santa que sabia la verdad de quien lo es infalible, pareciendole que por empeñada, o por obstinacion no la podia

dia reducir rogo à su Madre la dexase alli declarãdole el sucesso. Despues de tres dias que ocupo en pedir à Dios con oraciones, y penitencias declarase el caso; Entro vn negro de Doña Maria de Vsareguì aver a la ROSA en nombre de su Señora, hallola acompañando la enferma, hablò à esta haciendo memoria de auer venido con ella desde su tierra; preguntole la Santa si en Panama auia sido bautizada; dixo que no, y con el discurso quedo conuencida ella llorando su culpa, y diciendo la auia cometido por verguenza y no querer caer en menos precio llegando à Lima sin ser bautizada; llamo al Cura, instruiola, diole el agua del Bautismo; y auiendola receuido murió felizmente.

CXI. Pareciole à vn religioso que estaba cercano ala muerte, oiolo la ROSA, y dixole; *Padre, primero ha de ir à santa Cruz de la Sierra à conuertir almas à Dios*, y entre ellas las de cinco personas que le indiuiduo y assi sucediò.

CXII. A Doña Micaela de la Masa viendola suspensa le dixo la ROSA qnanto interiormente pensaba: animola à que entrase en discurso; hizosele de lo que mas conueniente juzgaba en el seruicio de Dios, quedo reducida à el, y con arta admiracion de lo succedido, y assi lo declarò en su deposicion.

CXIII. Estaba la Santa en la Capilla del Rosario acompañada de su Madre, y otras Señoras. Llegò nueua de que era muerta Maria de Vera. Comenzaronse à condoler, y con la voz muy templada las consolò la ROSA diciendo, *no es muerta, pidanle à Dios le de salud, que esta muy mala*. Salieron de la Iglesia, la Madre la lleuò à casa de la enferma ya moribunda, ROSA le toco diciendo, *espere en Dios Señora, que le darà salud, cumpla teniendola cõ los votos que ha hecho*, y humilde porno sanarla en presencia de otros, le dixo le embiaria vn vaso de albahacas: hizolo llegando à casa y ala vista de el y su fragancia quedo buena instantaneamente.

Cono-

CXIV. Conociendo los Superiores del cõuento del Rosario de Lima que por sus continuas y habituales enfermedades no tenia fuerzas Fr. Ioan de Soto nouicio para suportar el iugo de la Religion, ordenaron vna noche al Maestro de nouicios le despidiesse, ala misma hora pidio con instancia ROSA a su Madre la lleuase muy de mañana ala Iglesia sin dicirle à que, lo prometiò y cumplio, diligente la Santa pidiò al Sacristan le llamasse al Prior y Maestro de nouicios, à vno y otro dixo que no despidiesen à Fr Iuan de Soto; que sanaria en breue y seruiria bien a la Religion. Dieron à sus palabras el credito que sus obras le tenian ganado, suspendieron la resoluçion, sanò, professò, y fue vno de los sugetos grandes en virtud y letras de aquella Prouincia.

CXV. En el Reyno de Chile que dista quinientas leguas de la Ciudad de Lima estaba Fernando Flores hermano de la Bienauẽturada ROSA ocupado en el ministerio de Alferez en viua guerra que en aquellas

par-

partes ay con los infieles. El exercicio de ſoldado ſuele traer conſigo algunos diuertimientos, por las oraciones de la hermana ſe reduxo, contraxo matrimonio, y en el miſmo tiempo que tomò eſtado reciuiò vna carta dela Santa en que le daba ſaludables conſejos, diciendole que el primer fruto del matrimonio ſeria vna hija que la ofrecieſſe luego à la Virgen ſantiſſima con cuio patrocinio eſperaba ſeria buena; que para ſu conſuelo naceria con vna ſeñal en el roſtro que lo indicaſe. Aſſi fue, naciò con vna roſa eſculpida en vna mexilla. Muertos los padres la traxeron à Lima, y murio en vn Monaſterio con opinion de ſingular virtud.

CXVI. Iuan de la Roca y Maria de Pareja tenian vn hijo, que deſeaban fueſſe de vna religion. Diſpueſtas las coſas eſperaban ſolo la licencia del Prouincial, que eſtaba auſente de Lima. La Madre pidio ala ROSA encomendaſe à Dios eſte negocio, reſpondiole, *Señora, religioſo ſerà, pero no de la religion à que lo inducis, ſino dela de S. Franciſco.*

cisco. Quedò poco gustosa, apretò las diligencias para que el vaticinio no tuuiesse effecto, dẽtro de pocos dias el mozo hallãdose eficazmente inspirado se fue al Conuento de S. Francisco, pidiò el habito, selo dieron. El año del nouiciado enfermò peligrosamẽte, la Madre busco à ROSA, le dixo que el nouicio no podia viuir con las asperezas de la religion, y que mayor conueniencia hallaba en que saliese della. La Santa con palabras graues le respondio, *Vuestro hijo ha de ser religioso de S. Francisco, y muy obseruante de su regla, esto ha de ser, porque es lo que quiere Dios*. La esperiencia mostrò el efecto.

CXVII Desenfrenadamente viuia vn hombre de calidad con vna esclaua suya negra de Guinea. La esclauitud del cuerpo no le ofrecia medios para librar de las cadenas del pecado el alma, deseabalo, y con la noticia de lo que con Dios podia ROSA de Santa Maria la busco, representole su trabajo, la Santa prometio aiudarla con sus oraciones,

nes, aconſejole lo que debia hacer en la reſiſtencia, y dixole que boluieſe à verla. Algo conſolada ſe deſpidiò, pero no libre, que era mal neceſſario el de el captiuerio. Aplicò ROSA ſus penitencias, duplicolas, inſtò lloroſamente à Dios, mitigò ſu juſticia. Boluiò la negra à viſitarla, y laSanta le dixo, *Vueſtro amo ſe caſara con vos; por eſta merced que Dios os hace dalde muchas gracias, ſeruilde en el nueuo eſtado*. Pareciole burla à la aflixida conſiderando la deſigualdad, la nouedad que cauſaria, los impedimentos de los parientes, el eſtilo del pais en que eſte caſo ſe tiene por infame, replicò a la Santa, y eſta le reſpondio, *Vueſtro amo ſe caſara con vos, por eſta merced que Dios os hace dalde muchas gracias, ſeruilde en el nueuo eſtado*. Boluio à ſu caſa, hallò al amo deſeoſo de ſeruir à Dios, dixola que queria caſar con ella, casò, venciendoſe los impoſibles. Viuieron y murieron como buenos caſados.

Siruan eſtos ſuceſos de mueſtra à la ſantidad de ROSA. Los de mas ſe lean en las

hiſto-

hiſtorias, ſe conocerà que parece tenia preſentes los tiempos venideros.

CAPITVLO XXIV.

Tratаſe de la Beatificacion y Canonizacion de ROSA de Sancta Maria.

CXVIII. Vando ſe vale Dios para obrar de inſtrumẽtos que alos ojos humanos parecen menos proporcionados, quiere moſtrar ſu poder, y que ſe conozca que la virtud viene del ſumo bien, para que a el ſea el reconocimiento. Que nos faltaran muchos males, ſe ſuele decir, ſi faltaran las mugeres, y es cierto que muchos bienes nos faltaran ſino las vbiera. Importaranos para lo debido, ſi ſacando de ſu hermoſura motiuo de alabanza a la ſabiduria de Dios, no las eligiera la fragilidad en lo deſorde-

 nado

nado para ofensa de Su Mageſtad; que la ponzoña la flor no ſe la tiene, la araña ſe la cria. Que ſe pierden los Reynos por las mugeres, ſe comprueba con la perdida de Eſpaña en la Caba, y con el incendio de Troia en Helena, y fueron los actores Paris y Rodrigo. Eſpiritus de mugeres leuanto Dios para conſeruar ſu fee, enſeñonos la doctrina que decimos. Fue elegida directora de los mas valeroſos Capitanes Debora, por ella canto el pueblo de Dios la victoria. Injuſtamente gozaban titulo de Maeſtros deſpues de Oſias, los que en las materias de fee erraron. Elias ſumo Sacerdote conſulto à la prudente Holde, eſta como vniuerſal Maeſtra inſtruio a los legisladores. A la miſericordia de Dios quiſieron en Betulia poner limites los Sacerdotes, ſiguiẽdo el dictamen de Nabucodonoſor, tremolo vandera la valeroſa Iudith, dio luz à la ceguedad con que precipitado tropezaba el pueblo. San Pablo eligio à Febes por el zelo con que ſiruio ala Igleſia de Sencris,

cris, para que portadora dela carta que escriuio à los Romanos hiciesse la causa de la Iglesia que en ella trataba. Si ladeamos à la profanidad hallaremos celebrada por plumas de Platon à Arpia, à Cornelia por la de Carneades, vna y otra admiracion de sus siglos. En manera que no todas nos dañan, muchas nos han aprouechado, queriendo Dios acreditar sus obras en la naturaleza fragil. Quando no vbiera otra con que exemplificarlo, basta ROSA de santa Maria. Valerosa fue para rendir la fortaleza del cielo à fauor de los suyos apoderada del corazon de Dios. Con el tratò como vn amigo con otro las conueniencias de aquella reciente Iglesia, dueño de su voluntad para alcanzar las gracias ala medida del deseo de cada vno de sus habidadores, elegida por Maestra de la ley por gracia de Dios felizmente introducida, Madre de los pobres que la lloraban: titulos que merecieron a la Ciudad de Lima procurase tenerla por regla a la imitacion erigiendole Aras.

CXIX. Los Cauildos Ecclesiastico,y Secular, y la Religion de Predicadores pidieron al Illustrissimo Señor Don Bartholome Lobo Guerrero su Arzobispo hiciesse procesos informatiuos de la vida, muerte, y milagros de ROSA de santa Maria, formados el año que murio, se remitieron à la Congregacion de los sagrados Ritos, acompañados cõ instancias de los Estados Ecclesiastico y secular, Virrey, Real Audiencia, Vniuersidad, Tribunales, Religiones, en que pedian la Beatificacion y Canonizacion de esta esclarecida Virgen. La Magestad de Phelipe IV. de gloriosa memoria escriuio al Papa interponiendo su authoridad, dio orden al Cardenal Borja, y Duque de Pastrana hiciessen eficazmente las diligencias que juzgasen necessarias. Señalado por Ponente el Cardenal Pereto. Ventilada la releuancia del processo en presencia de la Santidad de Vrbano VIII. de Sãta memoria determinò la Congregacion estar suficientemente probada la fama de santidad, y en

esta-

eſtado la cauſa de conceder letras Apoſtolicas. Deſpachadas el dia primero de Mayo de 1625. nombrando por Iueces al Arçobiſpo de Lima, y en ſu falta al Obiſpo de Guamanga con dos Dignidades de la Igleſia Metropolitana. Llegaron à Lima, y con ellos gozo vniuerſal, que ſus habitadores moſtraron al ſon de campanas y en publicos, y regojijados feſtejos. Hechos los proceſſos, remitidos à Roma, y repetidas las inſtancias de S. M. ſe abrieron juridicamente en la Congregacion, ſiendo el primero que puſo mano en ellos el Illuſtriſſimo y Reuerendiſſimo Señor Monſeñor Iulio Roſpiglioſi entonces Secretario y deſpues Sumo Pontifice de la Igleſia llamado Clemente IX que dio fin ala Cauſa de ſu glorioſa Beatificacion:

CXX. Publicados los Decretos dela general y ſuprema Inquiſicion en que ſe diſpone no ſe trate de los meritos de cauſa alguna à effecto de Canonizacion, ſi no ſon paſados 50. años deſde el dia de la muerte

del

del Sieruo de Dios de quien ſe procura, eſtuuo en ſilencio la cauſa aſta que viniendo yo à Roma por Diffinidor y Procurador general de mi Prouincia de San Iuan Baptiſta del Perù el año de 1660. con cartas del Rey, que mi tibieza deuotamente ſolicitò, hice diligencias para auer lo proceſſos. No pude entrar en la cauſa àſta el año de 1662. por auerme ocupado la obediencia en la viſita de las Prouincias del Reyno de Napoles. Fenecida bolui à Roma, mandome el Reuerẽdiſſimo P.F. Iuan Baptiſta de Marin de ſanta memoria Maeſtro General de la Orden quedaſe en ſu ſeruicio exercitando el officio de ſu Secretario; y ſin perder de viſta el de Procurador, deſee parecerlo de la ROSA, en que hallè las dificultades que tiene el que careçe de medios. Procurabalos para adelantarla en algo, y puſo Dios los neceſſarios bien impenſadamente, para concluirla en el todo en que ſe conociò lo que valian en ſu preſencia los meritos de la Santa, aſſiſtido de la authoridad y zelo

del

del Eminentissimo y Reuerendissimo Señor Cardenal de Aragon, y de su hermano el Excellentissimo Señor Don Pedro de Aragon Embajadores de la M. Catholica, siendo Ponente el Eminentissimo Señor Cardinal Decio Azzolino obtuue de la Congregacion de los Sagros Ritos en 15. de Marzo de 1664. que la causa se prosiguiese. En 15. de Iunio del mismo año se declarò ser los processos legitimamente formados. En 20. de Septiembre obtuue Decreto de la Santa mem. de Alexandro VII. para que se prosiguiesse la causa, y se feneciesse, sin embargo de non ser cumplidos los 50. años. Mandando su Beatitud en 12. de Nouiembre, que en la Cōgregacion general que se celebraba à 3. de Marzo de 1665. se ventilase el articulo de virtudes theologales y morales, en que se obtuuo decreto de auerlas tenido ROSA de santa Maria en grado heroico. En 23. de Marzo de 1666. ventilados en su presencia algunos milagros de los que tenia el processo, aprobò vno, dexando los

de-

demas para otras Congregaciones Llamole Dios para ſi, y ſuccediendole en la ſilla de San Pedro la Santidad de Clemente Nono à inſtãcias del Rey nueſtro Señor Carlos II. y ſu Reyna Madre, y a diligencias del Excellentiſſimo Señor Marques de Aſtorga y de Velada Embaxador mandò ſe proſiguieſſe el articulo de milagros, de que ſe aprobarõ quatro el dia 4. de Otubre de 1667. Ordenò ſu Beatitud ſe vieſſe en la Congregaciòn ſi la cauſa eſtaba en eſtado de darla por fenecida: determinò à 10. de Diciembre del miſmo año, que podia ſu Santidad ſi fueſſe ſeruido proceder ala ſolemne Canonizacion, y en el interin conceder à los fieles de todo el mundo que la inuocaſſen Beata con culto publico: Que en la Ciudad y Dioceſi de Lima, y en toda la Religion de Predicadores ſe le hicieſſe officio, y celebraſſe Miſſa el primer dia no impedido deſpues de el de 24. Agoſto en cada vn año. En 25. de Diciẽbre reſpõdiẽdo ala determinacion de la Congregacion dixo: *ſe in tanti*

pon-

ponderis negotio intentissimis precibus imploraturum, vt quod magis ad gloriam Dei fuisset ipso radiante sibi innotesceret. Se hicieron publicas y priuadas oraciones, se celebrarō continuos sacrificios implorādo el auxilio diuino, y el dia 8. de Febrero de 1668. mando se dispusiesse para celebrar la Beatificacion en la Basilica del Principe de los Apostoles san Pedro el dia 15. de Abril, para que el dia 12. de Febrero despacho sus letras Apostolicas, concediendo en ellas que su Beatificacion se celebrace en las Iglesias Cathedrales de España e Indias, en la de Sātiago de los Españoles desta Corte, en las de la Religion de Sancto Domingo, y en estas con Octaua concediendo a todas indulgencia plenaria. La deuocion, la enmienda de vidas, la compuncion de corazones, la alegria de los pueblos con que la celebraron es notoria a los que viuen, sealo a los que viuieren por oraculo del Sumo Pontifice (cuias palabras pongo a la letra) en que congratulandose con la feliz

patria de nuestra Santa lo significo a sus Gouernadores diciendo en sus letras de 6. de Henero.

Dilectis filijs Gubernatoribus, & Consilio Ciuitatis Limensis.

CLEMENS PP. IX.

Dilecti filij salutem, &c. Quàm imbecilles, incertæ, ac in rebus perscrutandis parum fœlices hominum cogitationes, & iudicia sint, vt inde quoque veritatis diuinitùs reuelatæ beneficium magis agnoscere debeamus, omnibus penè temporibus, & locis admonemur. Sed in primis Regio ipsa quam incolitis, Mortalium in scientiæ præclarum exemplum eximiè suggerit. Quotus enim quisque fuit ex Antiquis, aut etiam ante rem apertè detectam, ex recentioris memoriæ sapientibus, qui summa vti certè tamdiù vi-

visum est, ratione, nec minori Confidentia, non asseruerit, sub æstu Zonæ torridæ habitari minimè posse, & paucos quosdam secus existimantes, insanire non iudicauerit? Quis in Terris inhospitalibus, & nimio Solis ardore deustis, veris Comites Rosas requisiuisset? Vtrumque tamen esse planè verùm, hodie nemo ignorat, nemo miratur. En ROSAM Vestram, aut iam potiùs communiter Nostram, Cœlestes Heroicarum virtutum odores halantem, ac luminis Etherei coloribus, non illis quidem speciè tenùs apparentibus, sed veris, ac indubia miraculorum insignium fide probatis eflorescentem, è Cœlo moniti super Candelabrum Ecclesiæ nuper extulimus; illamque post Oraculi Apostolici declarationem, incomparabili cum lætitia publici consensus exceptam, non solum Vrbis Romæ celebritas, sed etiam totius Europæ fideles Populi, Beatis in Patria clarè Dei faciem peruidentibus debito cultu, simul hilares, atque compuncti venerantur ampliores quoque si Domino placuerit, honores commu-

nibus votis eidem expetentes. Itaque Vobis Dilecti filij valdè gratulamur huiusmodi primitias tàm eximias istius Agri Dominici; cui Nos quod eum adeò feracem, & spei bonæ plenum experimur, eò magis, & alacrius quidquid ab huius Sanctæ Sedis auctoritate, & amore paterno Nostro, etiam prò illius adhuc exquisitiori cultura, & fœliciori prouentu rectè proficisci cum Domino poterit, vsque benignè prolixèque præstituri sumus. Interim plures eodem respicientes gratias indulsimus, & insuper dona nonnulla adiecimus; vti cuncta planius explicabit Dilectus filius Antonius Gonzales Ordinis Prædicatorum à Vobis hùc missus in huiusmodi Beatæ ROSAE Causa Procurator, qui sanè cunctis officij sui partibus, pietate, fide, studioque cumulatè satisfecit. Cœterùm Vobis Dilecti plurimum filij, atque tàm istius Capituli, & Cleri, quàm laicalis Status Christi fidelibus Vniuersis, quos in Domino peramanter amplectimur, Apostolicam Benedictionem Paternè prorsùs impertimur. Datum Romæ

apud

apud S. Mariam Maiorem sub Annulo Piscatoris die vi. Nouemb. MDCLXVIII, Pontificatus Nostri Anno Primo.

CXXI. Beatificada ya en 15. de Abril con conocimiento de las marauillas que en todas partes obraua Dios por su intercession, mando a los 24. del mismo mes se prosiguiese la causa para la solemne Canonizazion y que conforme la practica de los Sagr. Ritos se hiciessen nueuos processos sobre la veneracion con que los pueblos la inuocaban, y milagros que despues de tener culto auia hecho. Despacharonse Remissoriales à diuersas partes. Se formaron processos en la Ciudad de Palermo Reyno de Sicilia, en la de Sessa Reyno de Napoles. Antes de llegar ala Congregacion mejorò de vida pasando ala eterna Clemente IX. Succediole gloriosamente la Santidad de Clemente X. que ordenando piadosamente se prosiguiesse la Causa, en 9. de Otubre de 1670. aprouò quatro milagros contenidos

dos en los processos nueuamente fabricados, y cō voto vniforme de la Sagrada Congregacion despachò Decreto de solemne Canonizacion, señalādo el dia 12. de Abril de 1671. en que en la Basilica de San Pedro solemnemente la Canonizò, y puso en el Catalogo de los Santos, mostrando la Corte Romana, que merece el titulo de santa Ciudad en la deuocion, zelo, y alegres demostraciones con que celebra los amigos de Dios. Vno y otro Pontifice deseando mostrar su deuocion, y feruorizar la de los fieles concedieron muchas gracias. Referire las mas principales breuemente.

CXXII. Clemente IX de feliz memoria concediò el Officio, y Missa à toda la Religion de Predicadores, y al Clero vniuersal de la Ciudad y Diocesi de Lima con rito doble. Y diò licencia para que con el mismo rito doble pudiessen celebrar su Fiesta de Beatificacion todas las Iglesias Cathedrales de España y de las Indias, y la Iglesia de Santiago de los Españoles de Roma concedien-

diendo Indulgencia plenaria en todas ellas, y en las de Madrid.

CXXIII. En 10 de Septiembre de 1668. concediò Indulgencia plenaria por 15. años à todas las Iglesias Cathedrales de las Indias, y alas Iglesia del Orden de Predicadores que en ellas ay el dia de su Fiesta anual, y esta Indulgencia la extendio por 10 años en 25. de Febrero de 69. à todas las Iglesias, Conuentos, y Monasterios de la Religion en todos los Reynos de España.

CXXIV. En 14. del mismo mes y año extendiò el Officio, y Missa doble al Clero Vniuersal Secular, y Regular de todas las Prouincias y regiones de la America, e Indias sugetas al Rey Catholico.

CXXV. En 14. de Otubre del mismo año 1668. concediò que en todos los Reynos de las Indias pudiesse el Clero secular, y Regular de tòdas ellas de vno, y otro sexo celebrar la Fiesta de la Beata ROSA con Octaua.

CXXVI. El mismo dia concediò que

se

se pusiesse en el Martirologio Romano con las palabras que aprobase la Congregacion de Ritos, y esta en 12. Henero de 1669. Mandò que se pusiesse assi: *Limæ in Regnò Peruano B. ROSÆ de sancta Maria Virginis Tertij Ordinis S. Dominici.*

CXXVII. En 13. de Diciẽbre de 1568. con su Decreto Apostolico, dispensando en todos los Decretos que ay de la Congregacion de los sagrados Ritos, y en las Constituciones Apostolicas que prohiben hacer Patronos los no Canonizados, eligiò por la mas principal Patrona de la Ciudad de Lima, y Reyno del Peru con fiesta de precepto, y con Officio y Missa de tal ala B. ROSA de santa Maria.

CXXVIII. En 26. de Febrero de 1669. concedio ala Capilla que esta en Londres de la Reyna de la Gran Bretaña Indulgencia plenaria por 20. años, que el dia de su Festiuidad ganasen los Catholicos, y Oficio y Missa perpetuamente.

CXXIX. Clemente Decimo que Dios

guar-

guarde en 26. de Iulio de 1670. extendiò la Miſſa, y Officio doble de la Beata ROSA al Clero ſecular, y regular de vno y otro ſexo de los Reynos de Polonia, Lituania, Ruſia, y à todos los eſtados pertenecientes à quella Corona.

CXXX. En 11. de Agoſto de dicho año 1670. concedio perpetuamente al Clero vniuerſal ſecular y regular de vno y otro ſexo de todos las Prouincias, Reynos Eſtados, Regiones y dominios del Rey Catholico, de el Emperador, y de la Caſa de Auſtria la Miſſa y el officio doble de la B. ROSA de Sancta Maria.

CXXXI. El miſmo dia extendio el Patronato mas principal concedido a la Ciudad de Lima y Reyno del Peru con fieſta de precepto officio y Miſſa correſpondiente, à todas y cada vna de las Prouincias, Reynos, Islas, Regiones de la tierra firme de toda la America, de las Filipinas e Indias haciendola Vniuerſal Patrona de todas ellas a la B. ROSA, dexando en ſer los Patronos

que por alguna o algunas Ciudades o luga-res se hallasen legitimamente instituidos.

CXXXII. En 27. del mismo mes y año concedio al Clero secular y regular de todo el mundo perpetuamente que de la B. ROSA de S. Maria (aunque no estaba Canonizada) pueda en qualesquier Iglesias seculares o regulares celebrar missa votiua, dispensando en qualquier decreto en contrario.

CXXXIII. La Canonizo como hemos dicho a 12. de Abril de 1671. y concedio en 1. de Iunio Indulgencia plenaria a todos los fieles que en los Octauarios que hiciere la Religion de Predicatores solemnizando su Canonizazion, visitaren dichas Iglesias.

CXXXIV. En 15. del mes de Mayo concedio perpetuamente indulgencia plenaria a las Iglesias de los Conuentos y Monasterios de dicha Religion que pudiesen ganar los fieles el dia 30. de Agosto de cada vn año, que es el que en la Canonizazion

le

le ſeñalo ſu Beatitud Iuzgando ſer mas deſocupado vniuerſalmente ya ſi ha dado feliz fin la cauſa. Con que debe venerarla Santa el mundo, inuocarla Patrona las Indias, añidiendo a ſus armas eſta flor, Valganſe del fruto de ſus penitencias en la preſencia de Dios, dandole gracias por el beneficio de auerles dado tan eficaz interceſora, pidiendo lo ſea mia, por el deſeo con que la he ſeruido.

E L F I N.



INDICE

De los Capitulos que contiene esta Obra.

CAP. I. DE *el Nacimiento, Patria, y Padres de Rosa de S. Maria.* pag. 1.

CAP. II. Del Nombre y niñez de la Bienauenturada Rosa de S. Maria. 12.

CAP. III. De lo que en el primer instante de raçon obro la Bienauenturada Rosa de S. Maria. 21.

CAP. IV. Voto de virginidad, que de cinco años hiço la Bienauenturada Rosa de Santa Maria, y de sus exercicios hasta los siete de su edad. 30.

CAP. V. De los exercicios de la Bienauenturada Rosa hasta los doce años de su edad. 38.

CAP.

CAP. VI. De la humildad de la Bienauenturada Rosa de S. Maria. 49.
CAP. VII. Del modo con que la Bienauenturada Rosa de S. Maria llego al estado de Vnion, y de su oracion. 60.
CAP. VIII. De las penitencias que hiço la Bienauenturada Rosa de S. Maria. 75.
CAP. IX. Prosiguen las penitencias de la Bienauenturada Rosa de S. Maria. 93.
CAP. X. De los ayunos, y abstinencia de la Bienauenturada Rosa de Santa Maria. 105.
CAP. XI. De la obediencia, que tenia à sus Padres la Bienauentura-da Rosa de S. Maria. 119.
CAP. XII. Sustenta la Bienauenturada Rosa a sus Padres. 138.
CAP. XIII. Reciue la Bienauenturada Rosa de S. Maria el habito
de la

de la Tercera Orden de Santo Domingo. 149.

CAP. XIV. Examinan a la Bienauenturada ROSA de Santa Maria. 163

CAP. XV. De la familiar comunicacion que tuuo con el Angel de ſu guarda la Bienauenturada ROSA de ſanta Maria. 190

CAP. XVI. Apareceſe Chriſto en forma de Cantero ala Bienauenturada ROSA elijela por eſpoſa mandale dexe las obras de la vida actiua, y que ſe entregue toda à las de la contemplatiua. 204.

CAP. XVII. En que proſigue la materia del paſado. 213

CAP. XVIII. Retiraſe à vna pequeña celdilla la Bienauenturada Santa, en ella goza ſingula-

gulares fauores de su Esposo. 222
CAP. XIX. Prosigue la materia del passado en los Exercicios del Iardin. 236
CAP. XX. De los effectos que la Sagrada Comunion causaba en la Bienauenturada ROSA de S. Maria. 255
CAP. XXI. Suda la Imagen del Saluador, pidiendole la Bienauenturada ROSA haga demostracion de su amor. 267
CAP. XXI. Del transito glorioso de la Bienauenturada ROSA de Santa Maria. 284
CAP. XXII. Sepultura de la Bienauenturada Rosa, deuocion, y concurso del pueblo à su veneracion. 306
CAP. XXIII. De los milagros que obrò Dios por intercesion de la Bie-

Bienauenturada ROSA de santa Maria despues de su muerte. 318
CAP. XXIV. Tratase de la Beatificacion y Canonizacion de Rosa de S. Maria. 345

I N-

INDICE

De algunas cosas notables de la Vida de Santa ROSA de Santa Maria.

A.

Aiunos continuos, comunes y particulares dela Santa, fol. 105
Cõtinua y familiar comunicacion que tenia con él Angel de su guarda, fol. 190.
Los Arboles la obedecian inclinando sus ramas en alabanza del Criador, fol. 228
Los Atributos de Dios los reducia al numero de ciento y cinquenta para alabarle, y decia era este genero de oracion terror al infierno, fol. 70
De Angel fue su pureza y su Vida, y lo declararon sus Confessores, fol. 31

B.

Bautismo dela Santa, fol. 13.
Bebia antes de dormir hiel de que vsaba los viernes del año y dias de abstinencia. fol. 99 y fol. 117.

C.

De los Cabellos que dexo para cubrir la corona de clauos pendiente para impedir el sueño hacia oracion, fol. 101.
Se los Corto a imitacion de Santa Catalina, y la causa que le mouio, fol. 132.

Cama en forma de rastrillo o potro de que vsaba fol. 194.
Caridad con los proximos y casos particulares que la prueban, fol. 142.
En Canta lugar cerca dela Ciudad de Lima donde se retiraron sus Padres hace muchas penitencias. fol. 43
Hace vna Celdilla para retirarse en el jardin de su casa de cinco pies de largo y quatro de ancho y fauores del cielo que en ella recibe, fol. 222
Christo Señor Nuestro anima ala Santa a permanecer en los tormentos dela Cama o rastrillo, fol. 100
Se le aparece en forma de Cantero introduciendola à vna oficina de Virgenes en que le da a entender quiere desposarse con ella, fol. 204.
Desmaiada de las penitencias le da à beber de su Costado, fol. 239
Nacen Clauellinas milagrosamente por que las desea la Sãta para adornar à Santa Catalina de Sena, fol. 133
Confesaba las culpas muy ligeras con demostraciones de dolor, con lagrimas y suspiros tales, que causaba confusion a los Confessores, fol. 53
Confirmala el Santo Arzobispo Don Toribio Alfonso Mogrobejo y manda con inspiracion diuina la llamen Rosa, f. 15
Diuersas Coronas de puntas con que coñia la cabeza, fol. 86
La Corona de Santa Catalina de Sena casualmente se la pusieron quando murio, fol. 92
De la Cuna recien nacida se bajaba al suelo, en que imito â su Padre Santo Domingo, fol. 20
Para contemplar decia, que el mirar al cielo era gran motiuo, fol. 41
Contemplaba en los marmoles, y en todas las criaturas y cosas criadas

das la conexion con el Criador y todo la motiuaba a la oracion, fol. 42

D.

EL Demonio tiene diuersas luhas con la Santa, queda siempre vencido, fol. 298
Desolaciones por espacio de 15. años, en breue tiempo de cada dia la aflixen, fol. 265
Desposase con Christo, mereciendo oirle Rosa de mi corazon, desposate con migo, y varios sucessos de aquella vision, fol. 211.
Durmiendo hacia oracion, fol. 26.

E.

ENferma en Santa de rigurosas penitencias fol. 45.
Enfermedad de que murio y sucesos raros de ella fol. 292.
Entierro de su cuerpo, y demostracion de ser gloriosa su sepultura como fue reuelado, fol. 306
Examen rigurosо que le hicieron personas Santas y doctas para conocer si era seguro el camino que auia escogido fol. 163.
Las Exequias se le hacen impensadamente el dia de Santa Rosa de Viterbo y se canta su Missa en ellas, fol. 30

F.

LOS fauores que Dios le comunica à su alma, le pide no redunden al cuerpo por tenerle trabajado. fol. 194

G.

LA gracia baptismal la conseruo, fol. 66.
Vnos guantes le hace poner la Madre, y por sus oraciones en las manos se le conuierten en fuego. fol. 123

H.

LA humildad de la Roſa, raros ſuceſos con que ſe comprueba que la tubo por fundamento de todas las virtudes, fol.99

I.

IMagen del Saluador ſuda haciendo delante de ella oracion la Roſa fol.267.

Delante de la Imagen de Nueſtra Señora del Roſario conoce que es la voluntad de Dios ſea de la Religion de Santo Domingo, fol.154

En ſu Capilla celebra el deſpoſorio con Chriſto fol.211.

L

LAs lagrimas decia que ſolo eran buenas para llorar los peccados fol.147.

Las derramaba copioſamente quando ſe confeſaba fol.53.

Leer y eſcriuir ſupo milagroſamente fol.47.

Ni por enfermedad, ni por trabajo, ni en la niñez las derramo fol.16.

La leche le falto ala madre quando la Criaba y tenia ſeis meſes, ni lo eſtraño, ni ſintio, antes dio a entender queria la abſtinencia fol.19.

M

MAripoſa de color blãco y negro quele motiuó à contemplar en ſu madre Santa Catalina de Sena y en ſu habito, fol.156.

Matrimonios que reſiſtio, y perſecuciones dela Madre por que no lo contraia, fol.125.

Milagros que obro deſpues de ſu muerte, fo.318.

Las Miſſas que ſe deciã en Igleſias diſtantes las oia deſde la celdilla del jardin, como ſi eſtuuieſe pre-

presente, fol. 231.
Monasterio de S. Catalina de Sena profetizado por la Rosa, fol. 336.
Los Mosquitos la obedecen, y con el susurro alaban al Criador con ella, fol. 229.
La muerte dela Rosa fue gloriosa, fol. 286.

N

NAce la Rosa en la Ciudad de Lima cō marauillosas circunstācias, fol. 8.
Con el Niño Iesus se paseaba teniendole dela mano, fol. 279.
Le tuuo muchas veces en los brazos, fol. 237.
En la niñez fue tan apacible, y risueña, que era admiracion dela Vecindad, fol. 17.
Que Iuegue con las niñas de su edad le dice vn hermano, ella se retira y le responde misteriosamente que no le conviene, fol. 32.
Nombre de Rosa le pone la Madre, viendole cubierto el rostro de vna natural, fol. 14.
Cōtrouersias entre los parientes porque tenga el de Isabel quele pusierō en el bautismo, fol. 15.
Fin glorioso que da el Sāto Arzobispo Dō Toribio Alfonso Mogrouejo ala contienda, fol. 16.
Confirmolo todo la Virgen Santissima diciendo era voluntad de su hijo se llamasse Rosa, y que ella le mandaba tuuiese el sobrenombre de Sāta Maria, fol. 18.

O

OBediencia dela Rosa a todos, fol. 51.
La estrecha que profesaba a sus Padres y Confessores, fol. 119.
Doce horas gastaba en la oraciō, y la distribucion dellas, fol. 66.
Las Once mil Virgenes acompañaron el alma de-
la

la hermana dela S. que murio en Canta, y Dios se lo manifesto, fol. 246.

P

Padres de Rosa, y su Patria, fol. 9.
Los alimenta milagrosamente, fol. 138.
Patrona Vniuersal delas Indias la hacen los Sumos Pótifices Clemente IX. y X. fol.360 361
Vn paxarillo con su canto le es motiuo de arrobarse en extasi, fol. 71.
Con otro cantaba alabanzas al Criador alternadamente, fol. 231.
Penitencias dela niñez y del discurso de su Vida, fol. 32. y 75.
Perfecciones naturales de que la doto Dios, fol. 16.
Persecuciones que padece dela Madre porque no quiere aliñarse, fol. 122.
Con pimiento que en las Indias se llama agi refriega los ojos, porque no la saquen fuera de Casa, fol. 135.
Profecias que hizo la Santa, fol. 331.

R

Razon perfecta tuuo la Santa en la edad de quatro años, en que a la inspiracion de Dios respondio con deliberacion perfecta, y motiuo de su resignasion, fol. 23.
A la Religion de S. Domingo se deuia esta S. en premio de auer sido su predicacion la primera en el Peru, fol. 159.
Reprehendela Christo. S. Domingo su Padre, Santa Catalina su Maestra, y de esto toma motiuo a Mayores penitẽcias y retiro; fol. 213.
El Romero de su Iardin, nacia en forma de Cruz fol. 234.

S

Sacramento dela Eucharistia obra admirables

rables effectos en la Sãta, fol. 255.
Preparaciones que hacia para llegar a el, fol. 258.
Arrojaba fuego de su rostro quando le receuia, fol. 262.
Sueño de la Santa de dos horas cadadia, fol. 94.
El temor perdio cõ la consideracion sola de que estaba Dios cõ ella f. 37.

V.

Vestidos de penitencias y oraciones que hacia a Christo y a su Madre, fol. 250.
Voto de Virginidad hizo de cinco años, fol. 30.
Contra la qual ni aun pensamiento leue sele ofrecio, fol. 31.
Via purgatiua, illuminatiua, y Vnitiua difinidas, fol 61.
Por la purgatiua no paso Santa Rosa, fol. 63.
A la Vnitiua llego de los doce años: de esta edad asta el morir obro como quien estaba en la presencia de Dios, fol. 67.
Visiones diuersas, f. 282. y 204. y 239. 285.

FINIS.

